

Cecilia Onaha

EDUCACIÓN Y DEMOCRACIA

Evolución de la política educativa en el Japón moderno



EL COLEGIO DE MÉXICO

EDUCACIÓN Y DEMOCRACIA
Evolución de la política educativa
en el Japón moderno

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

EDUCACIÓN Y DEMOCRACIA

Evolución de la política educativa en el Japón moderno

Cecilia Onaha



EL COLEGIO DE MÉXICO

370.952

On58e

Onaha, María Cecilia

Educación y democracia : evolución de la política educativa en el Japón moderno / Cecilia Onaha.- México : El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1998.

144 p. : il. ; 21 cm.

ISBN 968-12-0825-0

1. Política educativa-Japón-Siglo XX. 2. Educación primaria-Japón-Siglo XX. 3. Educación y estado-Japón-Siglo XX.

Portada de Mónica Diez-Martínez

Primera edición, 1998

D. R. © El Colegio de México
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.

ISBN 968-12-0825-0

Impreso en México

ÍNDICE

Reconocimientos	9
Introducción	11
Consideraciones teóricas	14
Estado, educación y sociedad	15

PRIMERA PARTE

I. Marco histórico	23
Delimitación cronológica y espacial de la Democracia Taishoo	23
Maduración del Estado moderno	29
Situación económica	34
Situación social	39
II. Desarrollo de la educación moderna japonesa	43
Etapas en la evolución de la política educativa	44
Educación moral y occidentalización	46
Organización de la educación elemental	48
Antecedentes y puesta en práctica del sistema de libros de texto nacionales	51
Educación y adoctrinamiento	56
La política educativa en la práctica	58

SEGUNDA PARTE

Efectos de la política educativa moderna	65
III. La Nueva Educación en la Democracia Taishoo	69
Delimitación cronológica	69
Fuerzas en conflicto	69
Desarrollo del movimiento. Principales corrientes	72
Sawayanagui Masataroo y la escuela Seidyoo. Los precursores	74

La Nueva Educación en Nagano	75
Escuela de Chiba	77
Kinoshita Takedyi y la Escuela Normal Superior de Nara	78
Difusión del Plan Dalton	79
Conferencia de los Ocho Principales Educadores	81
Akai Tori (Pájaro Rojo)	81
Escuela de Libertad	82
Escuela Aldea de los Niños	86
El Método-Proyecto	87
El papel de los maestros	88
 IV. La importancia de los medios educativos informales	 93
Alcance y límites de la educación escolar	94
El papel educativo de las publicaciones periódicas a fines de la era Meidyi	97
Otras organizaciones no formales de educación social y política	103
 V. Consideraciones finales	 109
Algunas interrogantes	109
Conclusión	112

ANEXO

Cronología	116
Periodización de la Democracia Taishoo	123
Evolución de la tasa de matriculación en la educación elemental	124
Escuelas públicas en las que se pusieron en práctica métodos de la corriente "Nueva Educación" entre 1916 y 1935	125
Principales métodos y principios de la Nueva Educación aplicados en las escuelas mencionadas (distribución geográfica)	133
Diagrama comparativo de sistemas educativos vigentes alrededor de 1900 (simplificados)	135
Bibliografía	139

RECONOCIMIENTOS

En 1986, en ocasión del V Congreso Internacional de ALADAA (Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África) en Buenos Aires, conocí la existencia del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México y a la profesora Michiko Tanaka.

En esos momentos me encontraba a cargo del Museo, Archivo y Biblioteca de la Inmigración Japonesa en Argentina, que se acababan de poner en marcha en la Asociación Japonesa en Argentina, y en los cuales colaboraba desde hacía tres años por no encontrar en el ámbito académico universitario argentino especialistas que me orientaran en el estudio de inmigración. Por esto, con mi formación en historia, decidí aprovechar la magnífica oportunidad de aprender trabajando en contacto directo con las fuentes.

A partir del congreso y del conocimiento de especialistas en historia de la inmigración e historia japonesa, después de casi cinco años de haberme graduado como profesora de historia en la Universidad Nacional de La Plata, encontraba la institución apropiada donde obtener una orientación profesional formal y continuar mis estudios. Entonces pude iniciar este difícil pero verdaderamente apasionante camino en los estudios sobre Japón.

La presentación de este trabajo, revisión de mi tesis de maestría y primera meta importante en mi formación como especialista en estudios japoneses, es una ocasión propicia para agradecer a muchas personas su apoyo a lo largo de esta etapa.

A los profesores del Centro de Estudios de Asia y África les debo los conocimientos que me brindaron, la preparación recibida y también su apoyo cuando surgió la posibilidad de continuar mis estudios en Japón. Entre ellos deseo mencionar particularmente a la profesora Michiko Tanaka, por su orientación en el estudio de la historia japonesa, por su consejo profesional y su

paciencia para continuar asesorándome desde México, así como por el valioso tiempo que me concediera durante sus viajes a Japón y por sus gestiones para consultar al profesor Matsuo Takayoshi de la Universidad de Kioto, reconocida autoridad en el estudio de la Democracia Taishoo.

En Japón, a los profesores del Programa de Maestría en Educación y del Instituto de Historia y Antropología de la Universidad de Tsukuba, en particular a los profesores Yamada Mutsuo e Iwasaki Jiroschi, por su apoyo.

A la licenciada Amalia Sato por la cuidadosa lectura, correcciones y observaciones que hiciera del texto, y por sus valiosas recomendaciones más allá de la simple revisión de estilo, sin todo lo cual este trabajo no se habría concretado.

Deseo mencionar también el aliento recibido por parte de los miembros de la Comisión Directiva de la Asociación Japonesa en Argentina, durante el periodo 1985-1988, en particular de su presidente, el doctor Bunpei Uno, gracias a quienes se presentó la oportunidad para comenzar formalmente mi carrera en este campo de estudios.

Finalmente, debo mencionar el respaldo de mi familia en mi decisión de iniciar este camino e intentar contribuir a la investigación sobre Japón en Latinoamérica y en particular en mi país, Argentina.

INTRODUCCIÓN

Como en otros Estados-nación modernos en su etapa de organización, no estuvo ausente el carácter nacionalista en la política educativa de la era Meidiy. En el caso de Japón, la lucha por la obtención del estatus de igualdad con las potencias imperialistas de la época fue el objetivo político unificador, y los líderes de la Renovación Meidiy forjaron una historia nacional para formar una ciudadanía acorde al Estado por edificar. En la tradición buscaron la base para su construcción: el sistema del tennoo.¹ Éste fue lo suficientemente eficaz para unificar una serie de lealtades locales muy arraigadas y una tradición cultural regional que alcanzaba incluso el nivel del lenguaje.

Respecto de este punto, son interesantes las observaciones de Paolo Calvetti acerca de la estandarización del idioma y su papel en la conformación del Estado moderno. Según este autor, el establecimiento de un idioma nacional fue una cuestión planteada desde antes de la Renovación Meidiy y si bien, en un primer momento predominó la forma de habla de Kioto-Osaka (también llamada Kinki o Kamigata), utilizada en la literatura clásica, finalmente se impuso el habla de Tokio. En cuanto a su difusión, ésta quedaría estrechamente ligada al problema de la generalización de la educación elemental. Según el mencionado autor, no importa cuántos li-

¹ Término traducido al español como emperador, pero por sus connotaciones particulares difiere del sistema imperial conocido en Occidente. El concepto "Tenno sei" o sistema del tennoo, fue elaborado en la década de 1920, y designaba un sistema de estado gobernado por un monarca absoluto. De acuerdo con esta interpretación, el Estado Meidiy no sería ni feudal ni capitalista, sino una mezcla de ambos, *Encyclopedia of Japan*, Kodansha, 1983, p. 203. Según la historiadora Kyooko Takeda, este concepto ha perdido en la actualidad su connotación negativa y se ha convertido en término de uso común, para ser utilizado en lugar de "kokutai" (ente nacional).

bro de texto se publiquen o qué tan bien diseñado esté el currículum de estudios; si la tasa de asistencia a la escuela es baja no se puede esperar la generalización del lenguaje estándar. En este sentido, la tasa extremadamente alta de matriculación conseguida constituiría un factor a tener en cuenta para explicar el rápido proceso de modernización.²

La política educativa, además de recoger los progresos alcanzados durante la era Tokugawa, reforzó la unidad por medio de la enseñanza de la lengua nacional y la lealtad a la casa imperial, en remplazo de las locales, al tiempo que hacía hincapié en la transmisión de una serie de normas morales y éticas que se ajustaran al modelo europeo y estadounidense.

Con el logro de estos objetivos básicos de la política educativa, al parecer, el carácter nacionalista se atenuó. Esto puede observarse desde comienzos del siglo y principalmente después de la primera guerra mundial, en la etapa denominada Democracia Taishoo, cuando corrientes pacifistas universalistas encontraron eco también en la sociedad japonesa.

De este modo, la importancia de este periodo es haber sido una etapa del desarrollo del Estado moderno japonés, siguiente a la del proceso de asimilación y adaptación de las ideas de Occidente, y en la que aquél comienza a tomar forma propia. Sus principales actores, los miembros de la generación nacida y educada en la etapa moderna, pertenecientes a un espectro social más amplio, comenzaron a emplear de modo más activo los medios de comunicación masivos para la difusión de sus ideas.

En efecto, la generación que siguió a los protagonistas de la Renovación tuvo un carácter más heterogéneo en su conformación y por ello no le fue fácil a sus integrantes alcanzar un acuerdo sobre cuáles debían ser las nuevas metas para la nación. Con los conocimientos adquiridos a través de una educación centrada en Occidente y su tecnología, con fuerte influencia cristiana, frente al desacreditado confucianismo, esta generación promovió el individualismo, la educación superior de la mujer y el trabajo social.

² Paolo Calvetti, "Language, Education and Standardization in the Formation of the Modern State: A Comparison of Italy and Japan", *Senri Ethnological Studies*, Osaka, 1992, pp. 34, 109-121.

En la vida cotidiana, el creciente gusto por la música occidental, el fenómeno de los grandes auditorios reunidos para escuchar intérpretes extranjeros que visitaban Japón, el acceso masivo a la literatura universal a través de ediciones económicas, al menos en las principales ciudades, todos estos hechos fueron configurando una sociedad cosmopolita.

En el campo educativo, el papel de las instituciones, el planteamiento de una reforma de objetivos y más aún, de la estructura en su totalidad, se tornó tema de amplio debate. En esos momentos comienzan a llegar las ideas de la corriente de Nueva Educación o Educación Libre, eco de un movimiento a escala mundial que se inició a principios de siglo con educadores como Francis Parker o John Dewey, y que encontró un ambiente favorable en el mundo educativo japonés. Sin embargo, la forma que convenía a las características particulares de su cultura fue el principal tema de discusión.

Predominaba en el ambiente social una creciente tendencia liberal y su correlación en el mundo político eran los movimientos en defensa de la constitución, la formación de gabinetes responsables ante la Dieta y en pro de una Cámara de Representantes elegida por sufragio universal.

Otro aspecto a considerar es el proceso de desarrollo del capitalismo japonés, que alcanza su consolidación con el avance de su industria pesada. Económicamente se vivió una etapa de relativa prosperidad que produjo de forma natural una mayor demanda educativa. El desarrollo de la enseñanza media es consecuencia principalmente de este ambiente; el acceso a niveles superiores de educación amplió el espectro social de la clase intelectual. Ante este panorama era inevitable que la presión de la sociedad por una mayor participación en las decisiones nacionales fuera creciente. Sin embargo, no se puede negar que el liberalismo no alcanzó a conmover los cimientos de la estructura política creada con la formación del Estado moderno, y la política educativa de la Democracia Taishoo siguió reforzando una política exterior imperialista, asumiendo que, en las condiciones impuestas por la sociedad internacional, la única forma de continuar el desarrollo y el avance económico era esa vía.

En cuanto a la educación, en general se ha difundido una imagen simplificada de la educación japonesa de preguerra, tomando

como referencia el Edicto Imperial de Educación y que sostiene que desde 1890 el conservadurismo, con fuerte tinte nacionalista e imperialista, fue creciente hasta desembocar en el desastre con la derrota en la segunda guerra mundial. Este trabajo intentará probar la influencia que sobre la política educativa y el mundo educativo, en particular sobre el nivel elemental, tuvo el ambiente liberal característico de la "Democracia Taishoo".

CONSIDERACIONES TEÓRICAS

En la Democracia Taishoo, el Estado moderno capitalista japonés podría caracterizarse como hegemónico consensual, y un medio para lograr esta hegemonía fue el sistema educativo.

Con algunos conceptos estudiados por A. Gramsci para el Estado moderno capitalista, sería posible observar en el caso de Japón, la evolución desde una forma de Estado autocrático³ en la era Meidiy, en la cual el Estado se impondría fundamentalmente por el ejercicio de la coerción y su transformación en una forma más consensual, en virtud tanto de la maduración de su sociedad civil, que comienza a expresarse en forma más autónoma, como de que ha conseguido desarrollar su aparato de hegemonía, es decir, el complejo de instituciones, ideologías, prácticas y agentes, entre ellos, los intelectuales. Si bien en un Estado capitalista tipo, la institución distintiva es el partido político, según Perry Anderson el factor que determina el desarrollo de un Estado hegemónico no se limita sólo al grado de socialización política alcanzado, sino también a la correlación de fuerzas entre las clases, manifiesta a través de otras instituciones. Así, el consenso que obtendría el Estado no sería sólo por coerción, sino por el grado de convencimiento de las masas respecto de su autodeterminación dentro del orden social. Gramsci señaló que esta característica es propia de la naturaleza de la democracia burguesa y, por algunos elementos que se presentarán, quizás se podría corroborar dicha afirmación para este caso.⁴

³ "Absolutista" de acuerdo con algunos historiadores japoneses.

⁴ Con referencia al pensamiento de Antonio Gramsci, además de sus obras: *La política moderna y el Estado*, Barcelona, Península, 1979; y *La formación de los intelectuales*, México, Era, 1984, se consultaron las obras de Perry Anderson, *Las antino-*

ESTADO, EDUCACIÓN Y SOCIEDAD

Hasta aquí se ha presentado el papel de la educación desde el punto de vista del Estado. Pero, considerado el ámbito más amplio de la sociedad, ejerce también otros papeles.

Según Émile Durkheim,⁵ si se atribuye algún valor a la sociedad como tal, el papel de la educación es asegurar entre los ciudadanos la necesaria comunidad de ideas y sentimientos, y éstos deben ser establecidos por el Estado y no por el arbitrio de particulares, aunque existan en cada sociedad tantas educaciones especiales como medios sociales. Indudablemente todos deben apoyarse en una base común, propia de toda la sociedad en su conjunto y que tiene su origen en su ideal de hombre.

Así, la educación constituye la socialización metódica de la generación joven. Pero en cada persona existen dos facetas, una constituida por estados mentales que se refieren únicamente a cada persona y a los sucesos de su vida particular —el ser individual— y la otra, un sistema de ideas, sentimientos y hábitos que expresan no a una personalidad, sino al grupo, o a los diferentes grupos del que se forma parte —creencias religiosas, creencias y prácticas morales, tradiciones nacionales o profesionales, opiniones colectivas de todo género— que en su conjunto forman el ser social. Constituir en cada individuo ese ser social es también el fin de la educación.⁶

John Dewey, por otra parte, señaló en 1901 que en la historia de la educación hubo tres momentos en los cuales su importancia social fue subrayada: primero en la antigüedad con Platón, quien mejor expuso que una sociedad está organizada establemente cuando cada individuo hace aquello para lo cual tiene aptitudes naturales, de forma que es útil para todos, siendo la tarea de la educación descubrirlas y entrenarlas progresivamente para su uso social.

El segundo momento importante se produjo con el individualismo ilustrado del siglo XVIII, que sostuvo una noción de sociedad

mias de Antonio Gramsci, Barcelona, Fontamara, 1978; Christine Buci-Glucksmann, *Gramsci y el Estado*, México, Siglo XXI, 1978; y Norberto Bobbio, "Gramsci y la concepción de la sociedad civil", en L. Gallino y otros, *Gramsci y las ciencias sociales*, México, Siglo XXI, Cuadernos de Pasado y Presente, 1978.

⁵ Émile Durkheim, *Educación y sociología*, México, Colofón, 1989, p. 10.

⁶ Émile Durkheim, ..., *op. cit.*, p. 7.

tan amplia como la humanidad y el desarrollo del individuo como motor del progreso.

Por último, a comienzos del siglo XIX, bajo la particular influencia del pensamiento alemán, la educación se volvió una función cívica, identificada con la realización del ideal de Estado-nación. El Estado remplazó el concepto de humanidad, y el cosmopolitismo dio paso al nacionalismo. Entonces, la meta de la educación fue formar al ciudadano y no al hombre. El Estado, no sólo proporcionó instrumentos para la educación pública sino además objetivos. El sistema educativo, desde el nivel elemental hasta la universidad, promovió al ciudadano patriótico, al soldado, al futuro funcionario y al administrador; así se terminó enfatizando la eficiencia social, cuando se consideraba que el mantenimiento de una soberanía nacional particular requería la subordinación de los individuos a los superiores intereses de la nación, tanto en la defensa militar como en la lucha por la supremacía internacional. Por lo que, la eficiencia social implicó cierta subordinación; el proceso educativo fue entendido como disciplinado entrenamiento, y el desarrollo personal pasó por la dimensión principal de la disciplina.

Dewey, tras este recorrido, concluyó que las concepciones individual y social de la educación carecían de sentido si se las trataba fuera de un contexto, si no se establecía claramente el tipo de sociedad que se tenía en mente. Si se imponían de modo general metas parciales, ya sea el desarrollo acorde con la naturaleza individual, la eficiencia social o el enriquecimiento personal, ya sea mental o cultural personal, éstas entrarían en conflicto, hecho que no ocurriría si por ejemplo la eficiencia social como propósito educativo significara también el cultivo del poder de asociación libre y plena en actividades comunes, lo cual, a su vez, sería imposible sin cultura, dado que no se podría interactuar sin los conocimientos ni la capacidad para una constante expansión del nivel de agudeza de la propia percepción de significados.⁷

De lo expuesto se concluye que la idea de una educación para la eficiencia social requiere indispensablemente de la formación individual, la cual incluye el desarrollo de la agudeza de la percepción de significados.

⁷ En John Dewey, *Democracy and Education*, Nueva York, The Free Press, 1967, p. 67.

Es precisamente en la etapa denominada Democracia Taishoo cuando se puede observar el cumplimiento de esta premisa de Dewey. El desarrollo del Estado moderno se debió en parte a una política educativa que tuvo como meta la preparación de los recursos humanos para las nuevas necesidades. Esto permitió el desarrollo económico y paralelamente el desarrollo de la conciencia social y política. Pero también propició el aumento de la presión de la sociedad civil sobre el Estado, y la proliferación de puntos en conflicto.

Si bien la idea liberal del papel de la educación escolar ha sido cuestionada por sociólogos de la educación neomarxistas, quienes la consideran parte del aparato represivo del Estado capitalista y su “currículum oculto”, un instrumento para la perpetuación de las desigualdades sociales, para crear un estado de conformismo con el *statu quo*, todo esto no explica el surgimiento del descontento social. Harold Entwistle, en su trabajo *Antonio Gramsci. Conservative Schooling for Radical Politics*, aclara que esta aparente contradicción ya había sido resuelta por Gramsci, quien señaló la importancia del papel de la escuela pública, por su contribución a la superación de la ignorancia y la superstición.⁸ Incluso, Gramsci defendió los contenidos de la educación liberal. Así, cuando convocó en el Partido Socialista Italiano a la creación de una asociación cultural, tuvo como propósito educar a la clase trabajadora, urgiendo al desarrollo en el pueblo italiano de esas cualidades que él sentía le faltaban: amor a la libre discusión, el deseo de buscar la verdad racional e inteligentemente. En ese sentido, Gramsci diferenció el conocimiento que se adquiere en la escuela formal (contexto en el cual se comprenden las noticias, se desarrollan actividades creativas, se participa en conversaciones y se da sentido a la vida diaria, sin necesidad de estar cargando con enciclopedias ni obras de referencia), del uso que se hace de él. En el plano de un uso más deliberado del conocimiento, según reconoce Gramsci, éste puede dar origen a intelectuales esnobs y pedantes, que utilizan sus habilidades y conocimientos sólo para defender su posición, o por el contrario, a intelectuales que emplean su erudición en la crítica social destinada al cambio radical. Gramsci insistió

⁸ Las ideas de A. Gramsci respecto del papel de la educación básica pública fueron tomadas del trabajo de Harold Entwistle, *Antonio Gramsci. Conservative Schooling for Radical Politics*, Londres, Routledge Kegan & Paul, 1971.

en que el papel hegemónico del sistema escolar reside en su organización, más que en sus contenidos o en el “currículum oculto” dentro del método de enseñanza. La escuela tradicional europea fue oligárquica no porque se orientara hacia la nueva generación de la clase dirigente para que gobernara, porque ello no significaba que allí se les enseñara cómo gobernar ni cómo formar hombres privilegiados. El problema residía en el hecho, de que para cada grupo social existiera una escuela diferente y se intentara perpetuar una función específica: gobernantes o gobernados. Por eso, si se quería romper ese círculo era necesario, en lugar de multiplicar y graduar diferentes tipos de escuelas vocacionales, crear un solo tipo de escuela formativa básica. La perversión de la escuela burguesa denunciada por Gramsci no estaba en sus contenidos, sino en que éstos estaban disponibles sólo para los niños de esa clase y eran negados a los niños de la clase trabajadora. Gramsci, al igual que los educadores marxistas ingleses, enfatizó la necesidad de la democratización de la estructura a través del establecimiento de una escuela general, porque el aprendizaje escolar es el instrumento para la evaluación de la cultura existente y para su transformación en una nueva cultura más humanística “el desarrollo de la autonomía, el liberalismo y la espontaneidad puede sólo derivar del disciplinado aprendizaje del niño”.

A partir de estas referencias teóricas, se presentará el marco histórico general y en él, el debate acerca de la delimitación cronológica de la Democracia Taishoo; la situación política en la que surgió la teoría del Minponshugui (populismo) como alternativa democrática más próxima a la forma de Estado vigente, el camino hacia la sanción de la ley del sufragio universal masculino y paralelamente la sanción de la ley de preservación de la paz como instrumento de control coercitivo. A continuación se expondrá el panorama económico, y por último, la situación social y la evolución de la participación de los distintos sectores de la población a través de las organizaciones civiles.

En el segundo capítulo se brindará un panorama de la evolución del sistema educativo, sus etapas, los objetivos establecidos a través de la legislación, la caracterización de las principales corrientes de pensamiento educativo que se sucedieron hasta su consolidación y las dificultades de su puesta en práctica. Se observará si lo expuesto por Gramsci nos ayuda a explicar el papel de la

educación en el surgimiento de la llamada Democracia Taishoo.

Una vez presentados los antecedentes, se analizarán las características de la llamada Nueva Educación o Educación Libre; se señalarán algunos argumentos respecto del papel de los maestros como difusores de la ideología oficial, también los desarrollados por Eidzawa Shuudyi, en su estudio sobre el tema y, a través de un caso concreto, de cómo esas ideas fueron puestas en práctica.

Por último, en el capítulo cuarto se observará desde otro ángulo la vinculación entre la educación y el surgimiento de la Democracia Taishoo. Aquí se considerarán el papel de la educación informal proporcionada por los medios masivos de comunicación y algunas propuestas de Matsuo Takayoshi en el sentido de su importancia decisiva en la determinación del carácter de esta etapa de la historia japonesa.

Se integran las ideas esenciales de especialistas en el estudio de este periodo como las de Matsuo Takayoshi o Nakano Akira, y referencias de abundante material bibliográfico que dejarán planteadas muchas interrogantes para resolver en futuros trabajos.

Respecto a la transliteración de términos y nombres japoneses, se adoptó el sistema UNAM-Colmex y en el caso de los nombres propios, se respetó el orden original: apellido y nombre.

PRIMERA PARTE

I. MARCO HISTÓRICO

¿Por qué el Estado moderno japonés, diseñado según el modelo prusiano, comenzó a virar hacia una forma más consensual? O en otras palabras, ¿cuál es el origen de la llamada “Democracia Taishoo”?

Hasta el día de hoy las opiniones respecto a este fenómeno y su relativa importancia siguen divididas. Por tal motivo, lo mejor es revisar el camino transitado por Japón desde finales del siglo pasado e intentar realizar nuestra propia evaluación del fenómeno. En este sentido, se impone una reseña de los principales acontecimientos en el ámbito político, la situación económica que fue marcando el desarrollo de la pequeña burguesía urbana y las principales transformaciones que sufrió la sociedad en general.

DELIMITACIÓN CRONOLÓGICA Y ESPACIAL DE LA DEMOCRACIA TAISHOO

La denominación de esta etapa como Democracia Taishoo no fue dada por los contemporáneos a ella, sino por los historiadores de la posguerra, y esto debe tenerse en cuenta.

Lo significativo es que se comenzó a hablar de la existencia de una corriente democrática en el Japón de la preguerra, en momentos del asombroso éxito de la política implementada por el gobierno de ocupación estadounidense, y es que en verdad el mencionado éxito no se debía solamente a ellos. Surge así una corriente de historia que sostiene la continuidad de ciertos fenómenos y la importancia indudable de los antecedentes para explicar el actual éxito económico de Japón.

¿A qué denominan Democracia Taishoo los citados historiadores? En general todos ellos están de acuerdo en que abarcó un

lapso mucho más amplio que el correspondiente a la era Taishoo (1912-1926).

Si bien la muerte del tenno Meidyi marcó simbólicamente el fin de una época, en verdad, las transformaciones que caracterizaron a la era Taishoo comenzaron a manifestarse antes de 1912.

Hay otras opiniones al respecto. Por ejemplo en la obra *Taishoo demokurashii kenkyuu* (Estudio de la Democracia Taishoo),¹ Oota Masao cita la clasificación de Eguchi Keiichi, quien distinguió dos tendencias entre los historiadores especializados en esta etapa: los que centran su atención en la política de partidos y quienes ponen el acento en la lucha por la libertad política, principal demanda de los movimientos ciudadanos, posición adoptada tanto por Mitani Taiichiroo como Matsuo Takayoshi.

Desde la perspectiva política se tiende a considerar la etapa entre 1918 y 1931, fecha del inicio y finalización del periodo de gabinetes de partidos, aunque Oota, por su parte, señala el periodo entre 1905 y 1925, y marca como fecha del fin de esta etapa la coalición de los tres partidos proconstitucionales y el establecimiento de la ley de sufragio universal.

Para Mitani, que destaca como hecho significativo de todo este periodo el proceso de democratización política y el gobierno de partidos, esta etapa comenzaría después del movimiento contra el tratado de paz tras la guerra contra Rusia,² tomando como base el movimiento callejero relacionado con la actividad del Partido Seiyuukai, uno de los principales partidos políticos, en la etapa previa a la segunda guerra mundial. Este partido estaba en contra de la política de los *janbatsu*, o camarillas constituidas por los líderes de los dos principales feudos que habían encabezado la Renovación Meidyi, Satsuma y Chooshuu, y monopolizado el poder.

Para Matsuo, si bien el punto de partida es el mismo, su enfoque se centra en los movimientos sociales. Fundamenta la adop-

¹ Masao Oota, *Taishoo demokurashii kenkyuu* (Estudios de la Democracia Taishoo), Tokio, Shinsensha, 1990.

² Propuesta popular espontánea a raíz de la paz de Portsmouth. Los blancos de los manifestantes fueron el Ministerio del Interior ubicado en Jibiya en Tokio, la Jefatura y estaciones de policía y la prensa oficialista. M. Takabatake *et al.*, *Política y pensamiento político en Japón, 1868-1925*, México, El Colegio de México, 1992, p. 260.

ción del año 1905 como punto de partida con el testimonio del principal intelectual de la época, Yoshino Sakudzoo, quien señaló que si bien existieron desde temprano ideas políticas populares, en su concepto de Minponshugui, la idea de libertad no es continuación de la tradición originada en el Movimiento por la Libertad y Derechos del Pueblo de 1882 y 1883, sino que es continuación de la tradición de los primeros socialistas y el surgimiento del movimiento proletario.

Es necesario señalar que junto al movimiento socialista, dividido en diferentes grupos, se desarrollaron también algunos de tendencia liberal y, entre 1899 y 1902, el reclamo por el sufragio universal fue el elemento aglutinante de ambos.

Yoshino comenzó a difundir sus ideas a comienzos de 1914. En julio del año anterior había regresado de Europa y Estados Unidos, tras año y medio de estudios, cuando se producían el movimiento contra la aplicación de los impuestos al comercio, al consumo de textiles y a la circulación, y el llamado Primer Movimiento en Defensa de la Política Constitucional, además del incidente Siemens y la protesta popular que aceleró la caída del gabinete de Yamamoto.

Según el historiador Matsuo Takayoshi, todos estos movimientos eran expresiones de la conciencia del pueblo, y la primera manifestación de estas características fue el movimiento contra el tratado de paz, tras la guerra contra Rusia. Por ese motivo considera 1905 como inicio de la etapa denominada Democracia Taishoo.

En términos generales, la idea predominante a lo largo de la misma fue de democracia interna e imperialismo exterior, y quienes sostuvieron esta idea fueron pequenoburgueses que se manifestaron principalmente contra el control político de los *janbatsu* y la camarilla militar y burocrática, que levantaron como bandera la defensa de la constitución.

Posteriormente, con el estallido de la primera guerra mundial, el auge económico desató una oleada nacionalista que detuvo todos los movimientos de protesta contra los impuestos extraordinarios y la reducción de los impuestos a la tierra.

Paralelamente a la expansión económica de la burguesía urbana, creció la influencia de las ideas universalistas y se adoptaron posiciones liberales democráticas, que se apartaban de la subordinación a los partidos políticos.

El primer movimiento en defensa de la constitución, a partir del incidente Siemens,³ hizo que resurgiera el interés por la política y sumado a la repercusión de un movimiento democrático mundial, dio vida a la corriente ciudadana en demanda de una mayor participación.

Característica de esta etapa fue la proliferación de instituciones de educación media y superior; en cambio, los medios de comunicación masiva jugaron un papel predominante en la segunda etapa. Fue la opinión pública, a través de la prensa, y los Motines del Arroz⁴ la que determinó la renuncia del gabinete de Terauchi y el ascenso del primer gabinete de partido encabezado por el presidente del Seiyuukai, Jara Takashi.

Tras los Motines del Arroz, la corriente democrática cobró más fuerza, aunque las demandas por la renovación del Estado provinieron también de clubes nacionalistas.

Es Oota precisamente quien divide este periodo en tres etapas; la primera, desde el movimiento contra el tratado de paz con Rusia, hasta la crisis política de Taishoo, el Primer Movimiento en Defensa de la Política Constitucional y el ingreso en la primera guerra mundial; la segunda etapa, que se extiende hasta los Motines del Arroz y el Movimiento por el Sufragio Universal; y por último, desde la formación de este movimiento hasta la promulgación de la Ley del Sufragio Universal y la prohibición del Partido Obrero-Campesino.

En cuanto a las ideas predominantes en cada una de ellas, se señala al constitucionalismo, al populismo (Mimponshugui) y a la democracia social, respectivamente. Entre los ideólogos de la primera etapa estuvieron Ukita Kadzutami,⁵ Shimada Sa-

³ Se conoce como incidente Siemens el escándalo producido en enero de 1914 a raíz de la denuncia de soborno a las autoridades navales por parte de esta empresa a fin de mantener su monopolio sobre los contratos navales, en momentos en que la Marina iniciaba conversaciones con la firma británica Vickers, que ofrecía una comisión mayor, *Japan, an Illustrated Encyclopedia*, Tokio, Kodansha, 1993, p. 1428.

⁴ Entre fines de julio y mediados de septiembre de 1918 se produjeron una serie de incidentes populares a raíz de la repentina alza de precios de productos de consumo y en especial del arroz, que alcanzaron dimensión nacional.

⁵ Kadzutami (1859-1945), oriundo de Kumamoto, participó en la creación de la Asociación Juvenil Cristiana de Tokio y en el desarrollo de las ideas del Movimiento por la Libertad y los Derechos del Pueblo. Como profesor de la Universidad de Waseda, participó en la difusión de las ideas democráticas.

buroo,⁶ Odzaki Yukio,⁷ Yoshino Sakudzoo y Ooyama Ikuo⁸ en la segunda; y en la tercera sus discípulos agrupados en la Sociedad de Hombres Nuevos (Shindyinkai).⁹ Por otra parte, los principales partícipes en cada una de estas etapas serán, respectivamente, la pequeña y mediana burguesía carente de privilegios, la clase media urbana y los líderes de partidos políticos en la primera etapa; en la segunda y tercera etapas, la pequeña y mediana burguesía, la clase media urbana, obreros y campesinos, y líderes intelectuales (véase en el anexo el cuadro de periodización).

Tanaka Michiko, en *Política y pensamiento político en Japón*, propone una periodización basada en el desarrollo de los movimientos populares y también el papel y las posiciones cambiantes de los partidos políticos señalando cuatro etapas. Las dos primeras, en términos generales, coinciden con las señaladas por Oota, pero la tercera se extendería hasta 1926 y la cuarta de 1926 a 1932 estaría caracterizada por el surgimiento de partidos proletarios y agrupa-

⁶ Shimada Saburoo (1853-1923), nacido en Edo, de familia jatamoto, inicialmente a través del Yokojama Mainichi Shimbun impulsó el Movimiento por la Libertad y los Derechos del Pueblo, pero en 1875 renunció e ingresó en la oficina de publicaciones del Guenrooin. Con la Reforma Política de Meidyi 14 y la salida del gabinete de Okuma, también renunció para participar en la formación del partido Rikken Kaishin. Como representante parlamentario y defensor del cristianismo, defendió la causa de los afectados por la contaminación de la mina de cobre de Ashio y se sumó a las voces de denuncia por el incidente Siemens. Luego, como director del periódico *Mainichi*, se opuso al inicio de la guerra contra Rusia.

⁷ Odzaki Yukio (1858-1954), nacido en Kanagawa, fue un ferviente defensor del constitucionalismo. Fue miembro del partido Rikken Kaishin y elegido como representante en 1890, fue reelecto luego veinticinco veces. Entre 1903 y 1912 fue alcalde de Tokio; en 1913 dirigió el Primer Movimiento en Defensa de la Constitución. Aunque estuvo vinculado al partido Kenseikai, luego se separó y apoyó en forma independiente el Segundo Movimiento en Defensa de la Constitución. Durante la era Showa sostuvo una política antimilitarista.

⁸ Ooyama Ikuo (1880-1955), líder del movimiento obrero, oriundo de Jyoogo y graduado de Waseda, fue redactor del *Osaka Asahi Shinbun*, apoyando las ideas de Yoshino. Posteriormente se vinculó al marxismo. En 1927 se convirtió en dirigente del Partido Obrero-Campesino y encabezó el movimiento del Partido Comunista. Por presiones políticas se exilió en Estados Unidos y regresó en 1947.

⁹ Agrupación intelectual política constituida principalmente por estudiantes de la Facultad de Derecho de la Universidad Imperial de Tokio, creada en 1918. Su actuación se desarrolló desde mediados de la era Taishoo hasta comienzos de la era Shoowa. En 1928 fue ordenada su disolución. En M., Takabatake, *op. cit.*, pp. 286-289, se pueden consultar mayores referencias al respecto y una traducción de las palabras iniciales de *Democracia*, su órgano de difusión.

ciones de derecha e izquierda, la realización de la política de partidos y una creciente tensión entre el poder civil y militar. En el terreno del arte y el pensamiento, Tanaka destaca el resurgimiento de la tendencia nacionalista romántica y el rechazo del universalismo, así como la presencia del esteticismo como evasión frente a la persecución ideológica.¹⁰ Pero quizás más que caracterizar una última etapa de la Democracia Taishoo, indican su finalización y la presencia de una nueva etapa.

Durante su apogeo, el concepto de democracia, no aludió sólo a la democracia política sino que se habló también de democracia internacional, en la vida social, económica, educativa, artística, religiosa y espiritual, difundándose los conceptos de libertad, igualdad, fraternidad, y respeto al individuo. Precisamente por este motivo se considera que este periodo no puede ser caracterizado sólo por los cambios en el ámbito político sino que refleja más amplias transformaciones sociales; es decir, se adoptará la periodización de Matsuo.

Si bien, no se han hallado hasta el momento estudios que especifiquen de algún modo el alcance espacial donde se desarrollaron estos movimientos sociales, debemos tener en cuenta que la fisonomía de Japón, en el momento en el que surgió la Democracia Taishoo era mucho más amplia que la comprendida a comienzos de la era Meidyi y la creación del Estado moderno. En 1874 un incidente de agresión de taiwaneses contra pescadores de las islas Ryuukyuu fue motivo para oficializar la incorporación de estas islas a Japón; hacia el norte se alcanzó un acuerdo con Rusia sobre el reconocimiento de su soberanía sobre las Kuriles, a cambio de la soberanía rusa sobre Sakhalín. La victoria contra China en 1895 determinó la anexión de Taiwán y la isla de Pescadores. En 1905, con el triunfo sobre Rusia se obtuvieron derechos sobre el ferrocarril del sur de Manchuria. Con la firma de un nuevo tratado con Rusia en 1910, ésta reconoció el protectorado japonés sobre Corea, que ese año se anexó, a cambio de aceptar un estatus especial para la Mongolia exterior. Así fue creciendo Japón como imperio colonial en Asia.

¹⁰ M., Takabatake, *op. cit.*, pp. 261-263.

MADURACIÓN DEL ESTADO MODERNO

Se puede considerar que cualquiera que fuese el modelo para edificar el Estado japonés, éste debía ser eficaz para superar su retraso e inferioridad a nivel internacional, e internamente dar una respuesta efectiva al creciente deterioro político y económico que había provocado el derrumbe del régimen shogunal.

La revisión de los “tratados desiguales”, firmados con las potencias occidentales, fue una de las cuestiones prioritarias de la política japonesa y se consideró que la organización de una estructura política según el modelo occidental avanzado iba a favorecer la concreción de ese objetivo.

El sistema representativo fue uno de los estudiados, incluso desde el fin del régimen shogunal —obviamente sobre razones muy diferentes a las de las naciones occidentales— y fue esencialmente la demanda de la clase samurai, a la que se le habían quitado anteriores privilegios (fundamentalmente de líderes de ex feudos menores). Esta exigencia a los dirigentes de Satsuma y Chooshuu de una mayor participación no provino sólo de esta clase; la voz de otros sectores de la sociedad pronto se hizo escuchar de modo cada vez más fuerte.

La vía armada elegida por Saigo Takamori, samurai de Satsuma,¹¹ terminó derrotada en la guerra del sudoeste, pero el movimiento dirigido por Itagaki Taisuke, samurai de Tosa,¹² en demanda de una mayor participación, alcanzó dimensiones nacionales y dio origen al Movimiento por la Libertad y Derechos del Pueblo.

El gobierno reprimió la rebelión encabezada por Saigo, y su derrota significó la forzada asimilación de la clase samurai a la nueva estructura social y económica. Pero la cuestión respecto de la participación política constituyó un tema pendiente. Así, el movimiento encabezado por Itagaki se inició a partir de la creación de pequeñas agrupaciones políticas. El programa de esta asociación consideraba el reclamo por el autogobierno, la autonomía local, el derecho natural y el establecimiento de una asamblea

¹¹ Feudo ubicado en la actual prefectura de Kagoshima.

¹² Feudo que se localizaba en la actual prefectura de Kochi.

legislativa. Estos reclamos dieron origen a un debate a través de la prensa, lo que a su vez reforzó la agitación política, y a ello se sumó la acción de las asociaciones locales. Prueba de la repercusión que tuvo fue la respuesta recibida a la convocatoria del Aikokusha ¹³ a una convención en Osaka en marzo de 1879, a la cual asistieron representantes de 21 grupos locales y 18 prefecturales. En la siguiente convención participaron varios miles de representantes y miembros de 96 organizaciones que sumaban 98 000 miembros.¹⁴

Entre 1881 y 1885, a causa de la política económica deflacionista, crecieron las demandas de los sectores campesinos, arrendatarios y pequeños comerciantes como principales afectados. La agobiante situación produjo el estallido de hechos violentos. En esta etapa se registraron alrededor de 12 incidentes de grandes dimensiones en diferentes partes del país –Akita, Jukushima, Niigata, Guifu, Gunma, Kanagawa, Ibaraki, Saitama, Nagano, Aichi y Shidzuoka–. Aunque diferentes entre ellos, tuvieron dos elementos en común: una fuerte conexión con el Movimiento por los Derechos del Pueblo y el uso de la violencia en un intento por lograr una reforma política.¹⁵

No obstante, el proceso que se desarrolló a partir de la Carta de Juramento de Cinco Artículos de 1868 hasta la promulgación de la constitución de 1889, mostró la maduración de una estructura acorde al objetivo de “nación rica y ejército fuerte”; así, el modelo adoptado fue el prusiano.

La política educativa no pudo ser ajena a este proyecto, pero también fue una vía de ascenso social, y la generalización de la educación básica determinó la formación de una sociedad de ma-

¹³ Aikokusha (Sociedad de patriotas): una de las primeras coaliciones políticas de Japón, formada por Itagaki en febrero de 1875, al asociar su grupo Risshisha con otros vinculados al Movimiento por la Libertad y los Derechos del Pueblo. El pequeño grupo fue disuelto cuando Itagaki aceptó la promesa de Ookubo Toshimichi, en la Conferencia de Osaka, de que el gobierno elaboraría un proyecto de constitución. No obstante, al no concretarse, el grupo se reorganizó en septiembre de 1878. Dos años después cambiaría de nombre y en 1881 constituyó la base del Dyiuyutoo (Partido Liberal).

¹⁴ Nobutaka Ike, *Political Democracy in Japan*, Nueva York, Greenwood Press, 1969, véase también M. Takabatake, *op. cit.*, pp. 94-95.

¹⁵ Mayores referencias pueden hallarse en R. Bowen, *Rebellion and Democracy in Meiji Japan. A study of Commoners in the Popular Right Movements*, University of California Press, 1980.

sas, en la que claramente se identificaron intereses de grupos que difundieron sus ideas por la prensa rápidamente y en gran escala.

El remplazo en el poder político de la generación que había encabezado la Renovación fue realizado por un grupo heterogéneo y complejo, compuesto por la aristocracia tradicional, la burocracia, los sectores de poder económico comercial y terrateniente y la burocracia militar.

Por otra parte, según la caracterización general que hace John W. Hall, el crecimiento del sector trabajador frente a una legislación laboral y sindical, que no se había desarrollado al mismo ritmo, y ante una escala de salarios que tampoco reflejaba los grandes beneficios que se obtenían, produjo una creciente presión sobre el sector empresarial y también sobre el gobierno, por la obtención de mejoras.

En el sector agrario también creció la demanda de mejoras en las condiciones de trabajo y contrato sobre los arrendamientos. Esto se puso de manifiesto a través de la organización de sindicatos y asociaciones de arrendatarios agrícolas. Estas demandas fueron recogidas en los programas políticos de los partidos de izquierda.

No obstante, a diferencia de las democracias occidentales en las que el partido político fue el medio para ampliar la base de participación, en Japón no representó, según Hall, a las fuerzas liberales y no pudo consolidarse como mediador de los grupos de intereses que intervenían en la escena política.

De todas maneras, pronto las decisiones del gobierno se convirtieron en temas de intenso debate, y el movimiento liberal fue desarrollado por intelectuales, políticos de partidos, hombres de negocios, periodistas, educadores y algunos diplomáticos. Los objetivos del mismo básicamente fueron cinco: *a)* que el gobierno sea conducido por gabinetes responsables ante la mayoría de la Cámara de Representantes de la Dieta; *b)* que ésta sea elegida por sufragio universal masculino; *c)* que el pueblo tenga garantizado el pleno ejercicio de sus libertades civiles; *d)* que Japón abandone la política de fuerza en China y renuncie a los derechos obtenidos sobre Manchuria y, *e)* que siga una política de cooperación con vistas al desarme.¹⁶

¹⁶ Ryuusaku Tsunoda, *et al.* (eds.), *Sources of Japanese Traditions*, Nueva York, Columbia University Press, 1958, vol. 2, cap. 26.

De todos modos, dada la heterogeneidad de sus participantes, el grado de adhesión a cada uno fue diferente.

Fue en esta etapa en la que se obtendrían algunos avances en el constitucionalismo, como se puede apreciar en los movimientos en defensa de la constitución, con ramificaciones a distintos niveles de la sociedad; o por ejemplo, en la interpretación de la constitución y el enunciado de la teoría que definía a la figura del *tenno* como órgano del Estado, elaborada por Minobe Tatsukichi,¹⁷ o la exposición del *Mimponshugui* (o Populismo)¹⁸ por Yoshino Sakuzo, que se podría caracterizar también como la expresión de un tipo de democracia práctica bajo el régimen del *tenno*.

El debate entre populismo y democracia dominó todo el periodo. Minobe también utilizó el concepto de civilismo para destacar el carácter político de la democracia frente al militarismo y al nacionalismo, y con ello, retomar el espíritu de la Carta de Juramento de Cinco Artículos.

Yoshino Sakuzo en *Kokumin koodan* (Estrado de los ciudadanos), en los números del 15 de junio, 1 y 15 de julio de 1915, publicó un artículo titulado “Oobei ni okeru kensei no hattatsu oyobi gendyoo” (Situación actual y desarrollo del constitucionalismo en Europa y Estados Unidos). Allí, por primera vez empleó el concepto *Mimponshugui* y expresó, entre otras ideas, que el constitucionalismo era básicamente la política fundada en el respeto a la constitución, porque en ella estaban contenidos los fundamentos espirituales básicos sobre los que se construyó la estructura del Estado “sus órganos”, que en un Estado democrático la soberanía reside en el pueblo, pero en el caso de Japón, si bien no es igual, debe ser ejercida en beneficio del pueblo.

En este ambiente de debate sobre una mayor democratización del Estado japonés, se produjo en 1918 el ascenso como primer

¹⁷ Agrupación intelectual política constituida principalmente por estudiantes de la Universidad Imperial de Tokio, cuya actuación se desarrolló desde mediados de la era Taishoo y comienzos de la era Shoowa.

¹⁸ El concepto *Mimponshugui* fue traducido como populismo (frente a *Mimponshugui* o democracia), e identificaría así una alternativa japonesa a la forma de Estado democrático occidental, pero no se utiliza en el sentido empleado, por ejemplo, en la historia política contemporánea de las naciones latinoamericanas; véase M. Takabatake, *op. cit.*, pp. 276-286.

ministro de Jara Takashi, presidente del partido Seiyuukai, quien así inauguró la etapa de gabinetes de partido. Fue considerado el primer político profesional y el primero en llegar al poder sin haber participado en el proceso de la Renovación Meidyí y que contó con la habilidad necesaria para obtener el apoyo de una amplia gama de sectores. Sus sucesores continuaron su misma política buscando mantenerse en una posición intermedia entre las distintas camarillas en el poder y las demandas populares. En este ambiente también permitió, por ejemplo, la fundación del Partido Comunista Japonés en 1922, aunque fue disuelto al año siguiente.

La recuperación económica que se observó desde la primavera de 1923 pareció favorecer el parlamentarismo, pero el fallecimiento del primer ministro, el almirante Katoo Tomosaburoo, partidario de una política moderada, sumado al terremoto de la región del Kantoo, un mes después, terminó por paralizar esa corriente; se declaró estado de excepción ante el pánico que cundió entre la población a raíz de rumores sobre el estallido de una revolución anarquista, y se desató una ola de represión contra la izquierda y la población coreana.¹⁹

El gobierno de Yamamoto Gonnohyooe consiguió retomar el control de la situación, pero al no poder superar la crisis, se favoreció el triunfo de sectores de derecha que impusieron a Kiyoura Keigo. Entonces se produjo la reacción y la alianza de los partidos de oposición —el Seiyuukai, el Kenseikai,²⁰ y el Kakushin Kurabu—²¹ lo que marcó el inicio del Segundo Movimiento en Defensa de la Política Constitucional, que levantó las banderas del sufragio universal masculino. Si bien éste se consiguió en 1925, no se pudo obtener el reconocimiento de la supremacía de la Cámara de Re-

¹⁹ El llamado gran terremoto de Kantoo, fue un sismo de fuerte magnitud que se produjo el 1 de septiembre de 1923 a las 11:58 horas y que afectó principalmente áreas de Tokio y Kanagawa. Las numerosas víctimas que cobró no se debieron solamente al desastre en sí. A pesar de las medidas adoptadas por las autoridades, estalló un ataque contra la población coreana y murieron alrededor de seis mil personas. También se produjeron los incidentes de Kameido y Amakasu, donde murieron militantes anarquistas y sindicalistas.

²⁰ Partido constituido en 1898 por la fusión del Partido Liberal (Dyiyuutoo) y el Partido Progresista (Shinpootoo); en el movimiento contra Ito y el control político de los *janbatsu*, fue liderado por Ookuma Shiguenobu.

²¹ Partido político constituido en 1922; fueron sus principales dirigentes Inukai Tsuyoshi, Shimada Saburoo, Odzaki Yukio y Nakano Masatake.

presentantes en las decisiones. Además se debió aceptar la aprobación de la Ley de Preservación del Orden Público,²² lo cual llevó al punto máximo el control de expresión de ideas por parte del Estado, control que se venía ejerciendo con la Ley de Seguridad Policial y Prensa.

SITUACIÓN ECONÓMICA

Según W. Lockwood,²³ la década de 1890 fue un momento clave en la evolución de la economía japonesa. La guerra Sino-Japonesa de 1894 a 1895 reforzó políticamente el poder de la oligarquía por otra generación y logró el apoyo unánime para el ingreso en la arena del imperialismo en el lejano oriente. Los gastos en armamentos aceleraron el aumento de los precios. A partir de la promulgación de la legislación en materia comercial y bancaria de 1890 y 1893, comenzaron a proliferar nuevos bancos, pequeñas industrias y empresas comercializadoras. Por los requerimientos militares, la marina mercante duplicó su capacidad en dos años. El *boom* impulsó el rápido crecimiento de la industria en relación con el aprovisionamiento de material de guerra.

La indemnización obtenida por el tratado de Shimonoseki proveyó a Japón de una reserva en oro y libras esterlinas, con la cual se pudo pasar al patrón oro en 1897.

Por otra parte, el fin de los tratados desiguales firmados en 1858, que otorgaban privilegios de extraterritorialidad a las potencias extranjeras, liberaron a Japón de la limitación de sus tarifas a 5%, acordada en 1866.²⁴

El impulso económico dado por la guerra contra China se mantuvo durante una década y fue reforzado con un estímulo similar por la guerra contra Rusia. Otra vez un conflicto de duración limitada, peleado en suelo extranjero, aceleró el desarrollo

²² En idioma japonés se denominó *Chian idyi joo*. En 1928 se modificó imponiendo la pena de muerte. En 1941 se volvió a modificar ampliándose y volviéndose más severa, estableciendo el control sobre las ideas y actividades políticas.

²³ William W. Lockwood, *The Economic Development of Japan Growth and Structural Change, 1868-1938*, Princeton, University Press, 1968, p. 20.

²⁴ *Ibid.*, p. 19.

de las instituciones financieras, el transporte marítimo y la tecnología industrial, sin tener que imponerse un insoportable drenaje de sus magras reservas. Los recursos financieros necesarios fueron movilizados con la ayuda de un desarrollado sistema bancario, y al precio de una pesada carga impositiva. Los bancos especiales de carácter oficial y semioficial establecidos en los años previos probaron su valía, tanto para fines económicos como políticos. La gradual expansión de la producción y la riqueza nacional les hizo posible extender rápidamente su poder militar y concretar sus metas en ultramar durante este periodo.²⁵ Pero en esta época se debió recurrir al crédito externo. Así, la deuda nacional creció de 235 millones de yenes en 1893, a 539 millones en 1903 y a 2 592 millones en 1913, como resultado de la emisión de bonos de guerra y la nacionalización de ferrocarriles en 1906.²⁶

En el caso de los gastos extraordinarios de la guerra contra Rusia, éstos fueron principalmente equilibrados por préstamos de Londres y París. Estos préstamos externos jugaron un papel crítico en la historia financiera y política de la época. De hecho, fue sólo en este periodo cuando el capital extranjero asumió gran significado en la expansión japonesa. El país atravesaba por un proceso de crecimiento económico general, acelerado por los pesados gastos militares, internos y externos. El resultado fue una pesada contracción de los recursos de capitales y un creciente déficit en la balanza de pagos. De 1904 a 1913 hubo menor cantidad de mercancías de exportación que de importaciones. Erogaciones corrientes invisibles, como los servicios por la deuda y los pagos del gobierno, ampliaron esa brecha. Este amplio déficit fue financiado con capitales importados. Estos préstamos, sin embargo, no fueron más que un pasivo y el factor de balance sólo posibilitó aumentar sus propios recursos temporalmente con un incremento del exterior. Esto trajo como consecuencia una corriente inflacionaria interna que fue aún más pronunciada debido a que el gobierno utilizó esos capitales para hacer crecer sus reservas, contra las cuales aumentó el circulante, ocasionando a su vez un alza de precios. El aumento del ingreso monetario y de los precios hizo aún mayor el déficit comercial. Esto generó la necesidad de ma-

²⁵ William W. Lockwood, *op. cit.*, p. 20.

²⁶ *Ibid.*, p. 35.

yores préstamos para sostener el cambio y a su vez el incremento de cargas por servicios de la deuda.

Una vez puesto en marcha este ciclo inflacionario fue difícil controlarlo. El Banco del Japón no tuvo control efectivo sobre el mercado de dinero, y su política estuvo subordinada a los requerimientos fiscales del Tesoro.

Así, de 1903 a 1910 Japón perdió alrededor de 20% de sus reservas de oro, a pesar de lo cual continuó tomando préstamos del exterior. Con ello la crisis financiera fue inminente.

Pero entonces, casi al límite, repentinamente las perspectivas se revirtieron: la guerra estalló en Europa y hacia 1915 hubo un aluvión de compras de productos japoneses, además de solicitudes de transportes y otros servicios que dieron origen a una prosperidad financiera sin precedentes.

Tras el periodo inicial de crecimiento económico producido entre 1890 y 1905 y principalmente después del *boom* de la primera guerra mundial, Japón alcanzó el rango de nación industrial. Muestra de ello fue la duplicación del número de plantas industriales y el crecimiento del empleo que, según Hall, casi se cuadruplicó en la industria pesada y química y se triplicó en la liviana.

En cuanto a la política colonial, desde el punto de vista económico se consiguió elevar las tasas de crecimiento y de producción a niveles sustancialmente más altos que los que comparativamente se habían alcanzado en el Japón de Meidiy. En las colonias la planeación fue mucho más importante. Grandes inversiones sobre infraestructura persiguieron el desarrollo de fuentes de alimentos y materias primas y un mercado para los productos japoneses.²⁷

Según Yamamura Koodzoo, a esta fase siguió una etapa muy compleja, jalonada por hechos importantes como los Motines del Arroz de 1918, el terremoto del Kantoo en 1923, las quiebras bancarias de 1927, los crecientes conflictos laborales y el impacto de los efectos de la colonización de Taiwán y Corea en la economía nacional.

Los Motines del Arroz fueron una serie de incidentes populares ocurridos entre finales de julio y mediados de septiembre de

²⁷ Koodzoo, Yamamura, "The Japanese Economy, 1911-1930", en H. D. Harootunian y B. Silbermann (eds.), *Japan in Crisis. Essays in Taishô Democracy*, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1974.

1918. Su estallido coincidió con el pico de la espiral inflacionaria que afectó las rentas, el precio de los bienes de consumo y en especial del arroz. La repentina alza en el precio de este último producto generó la hostilidad hacia los comerciantes y funcionarios del gobierno que fracasaron en hallar una solución al problema. Concretamente la protesta se desató en Uozu, una pequeña aldea de pescadores en la prefectura de Toyama a finales de julio, extendiéndose a toda la nación durante el mes de agosto. A mediados de septiembre las rebeliones cesaron, contabilizándose incidentes en 38 ciudades, 153 pueblos y 167 aldeas. Fueron arrestadas alrededor de 25 000 personas y procesadas más de ocho mil.²⁸

Según Lockwood, en efecto, el armisticio de noviembre de 1918 señaló la proximidad del fin del *boom* de la guerra en Japón. Al igual que en otros países, la actividad económica se mantuvo en altos niveles por un año más, bajo la continua influencia de la espiral inflacionaria.

El quiebre se produjo en marzo de 1920, anticipando el colapso mundial que se produciría algunos meses después. Continuó un periodo de deflación y reajuste y Japón pudo recobrase de esta crisis un poco más rápido que otros países, a partir de los créditos liberales y la política de subsidios del gobierno.

Durante la posguerra, si bien pudo concretar la extensión y consolidación de su avance industrial, el inflado costo de su estructura permaneció, para complicar así el ajuste de posguerra, al igual que en muchas otras partes. Antes de que se pudiera hacer algo al respecto, el terremoto del Kantoos dio el golpe de gracia a los magros esfuerzos. El movimiento por la rápida reconstrucción se inició a la sombra de la catástrofe, pero esto sólo condujo a la crisis bancaria de 1927.

Sólo ciertos sectores de la economía (en particular la industria de la seda), participaron de la prosperidad mundial, inducidos por el auge económico en Estados Unidos. Pero muchos otros fallaron y las ganancias fueron irregulares, y las oportunidades económicas no crecieron en la medida en que lo hizo la oferta de trabajo. Japón comenzó a cosechar las desventajas de la industria-

²⁸ Respecto de este incidente véase Michiko Tanaka, "Motines del Arroz en el Japón en el año de 1918", *Estudios Orientales*, vol. VI, núm. 3(17), 1971, pp. 250-285.

lización, su dependencia en un inestable mundo económico, crecientes conflictos de clases, tensión social y todas las dificultades que trae consigo mantener el crecimiento y el equilibrio de una economía industrializada.

Por otra parte, se produjo el retraso en la agricultura, por la baja de los precios de estos productos frente a la expansión de las manufacturas en producción, así como en empleos y salarios, y se observó una marcada diferenciación entre la mano de obra calificada y la no calificada.

En relación con la situación de la agricultura en el periodo inmediato al fin de la primera guerra mundial, Lockwood señala que en este sector la oscilación de precios fue especialmente pronunciada; los esfuerzos del gobierno por estabilizarlos tuvieron limitado éxito.²⁹

En la industria, el *boom* de la guerra dejó como herencia valores de capital inflados y altos costos operativos. A ello se sumó la política monetaria del gobierno que introdujo un elemento de desajuste crónico e incertidumbre financiera, que afectó tanto al sector de la industria como al bancario y su relación con el exterior. Aunque esto no perturbó el crecimiento sustancial de la industria, trajo consigo periódicas interrupciones y retrocesos. A la larga terminó reforzando la gran depresión que llegó con el colapso de la prosperidad mundial a finales de la década.

Si bien tras la crisis bancaria de 1927, la economía pareció financieramente más sólida que antes, las actividades manufactureras y comerciales fueron reflatadas en los dos años siguientes, en gran parte debido a la prosperidad exterior, especialmente en Estados Unidos.³⁰

El gobierno del Minseitoo, que asumió en 1929, determinó bajo el liderazgo de su ministro de finanzas Inoue que la gran estabilidad del cambio y el prestigio debían ser buscados a través del retorno al patrón oro y la antigua paridad. Se prepararon para tomar cualquier medida de austeridad necesaria para alcanzar esa meta. Por lo tanto el gobierno recortó gastos y alentó a las empresas a adoptar también medidas en el mismo sentido. En enero de 1930, el embargo sobre el oro fue levantado. El momento no pu-

²⁹ William W. Lockwood, *op. cit.*, p. 56.

³⁰ *Ibid.*, p. 57.

do ser más inoportuno. El regreso al patrón oro dudosamente podría haber producido deflación, dado que los precios estaban relativamente altos. Pero los precios en el mercado mundial habían comenzado su declinación, lo que intensificó la contracción deflacionista. El impacto sobre la población fue calamitoso. De 1925 a 1930 de acuerdo con las encuestas del Departamento de Agricultura y Silvicultura, el ingreso bruto per cápita de las familias campesinas descendió entre 40 y 45%. El ingreso neto descendió a menos de la mitad, al tiempo que el costo de la vida descendió sólo 26 por ciento.³¹

La repercusión en la balanza de pagos también fue seria; con el levantamiento del embargo del oro a comienzos de 1930, su exportación fue reanudada. Ella superó las estimaciones del ministro Inoue; tanto la base del mercado de exportaciones como el valor de las mismas cayeron en 50% entre 1929 y 1931, otra vez a consecuencia del colapso de precios. El gobierno del Minseitoo luchó con su política de "no préstamos", lo que produjo la enemistad con el Ejército debido a su oposición a sus gastos, y la pérdida del favor de la población, debido al empeoramiento de la situación general.

En septiembre de 1931, Inglaterra abandonaba el patrón oro, y el ejército de Kwantung lanzaba su ataque sobre Manchuria. El primer hecho agregó nuevas dificultades al comercio de exportación. El segundo marcó el final del liberalismo político y la ortodoxia financiera.

Esto exacerbó las cargas de la industrialización, y las condiciones sociales y políticas llevaron a los militares al control político.

SITUACIÓN SOCIAL

El censo nacional de 1920 arrojó una cifra de 55 963 053 habitantes, a los que sumaba 21 025 320 de las colonias. Era una sociedad en la que comenzaban a diferenciarse intereses de grupos y clases, expresados a través de los medios de comunicación y organizaciones, o mediante un nuevo tipo de dirigente con acceso a esos me-

³¹ William W. Lockwood, *op. cit.*, p. 58.

dios y que dominó las técnicas de organización política y la acción cívica directa, tales como manifestaciones y mítines.

La generación de la Renovación, que consiguió resolver las disputas internas rápidamente, nunca dudó de su carácter nacional ni de las metas primarias; pero una vez logradas, las nuevas generaciones no alcanzaron a definir con claridad el camino a seguir. Atrapados entre las ideas adquiridas por su educación, enfocada ampliamente en el occidente y su tecnología, y las de su propio ambiente, fueron objeto de la acción de influencias frecuentemente conflictivas. Esta situación explica por ejemplo la fuerza adquirida por los movimientos cristianos.

La clase obrera contaba hacia 1920 con alrededor de un millón mil miembros que comenzaban a organizarse. Uno de los hitos más importantes de este proceso fue la organización del Yuuaikai (Sociedad Filantrópica de Trabajadores) en agosto de 1912, por Sudzuki Bundyi (1885-1946), político y líder obrero oriundo de la prefectura de Miyagui), red denominada en 1921 Dai Nippon Roodoo Soodoomei (Liga General de Trabajo del Gran Japón). Para 1924 su ala izquierda se fortaleció y adquirió predominio, transformándose en un organismo más activo, con base en la movilización de masas.³²

El campesinado, tras los Motines del Arroz de 1918, se abrió camino en la formación de la Unión Campesina de Japón en 1922,³³ y fue la Unión de Arrendatarios su columna vertebral.

La unión continuó desarrollando con gran éxito la defensa de los arrendatarios e incluso comenzó a participar activamente en campañas políticas locales. En diciembre de 1925 se constituyó el Partido Obrero Campesino, el cual fue disuelto a las tres horas de su constitución por el Ministerio del Interior, por sospechas de filiación radical, pero en marzo del año siguiente fue revivido, y se excluyó a las cuatro organizaciones del ala izquierda para asegurar su legalidad ante la policía. En las elecciones prefectuales de 1927, en las que se aplicó por primera vez la Ley de Sufragio Universal, fueron electos muchos de sus candidatos para asambleas prefectu-

³² David J. Lu, *Sources of Japanese History*, Nueva York, McGraw-Hill, 1974, vol. 2, p. 113. En cuanto a la Sociedad Filantrópica de Trabajadores, pueden consultarse sus principios programáticos en M. Takabatake, *op. cit.*, pp. 325-326.

³³ Acerca de sus principios y programas véase M. Takabatake, *op. cit.*, pp. 327-329.

rales y en las elecciones parlamentarias del año siguiente, ocho de sus candidatos ingresaron en la Dieta.

El surgimiento de un movimiento de liberación de la mujer constituye la expresión de otro sector de la sociedad en transformación. Una figura de la intelectualidad de la época fue Jiratsuka Raichoo, ideóloga del movimiento que fundó la revista literaria *Seitoo* (Medias Azules) en 1911. En 1920 fundó, junto con otras escritoras, el Shin Fudyin Kyookai (Asociación de la Nueva Mujer), iniciando un movimiento en pro de la reforma de la posición social y legal de la mujer japonesa. El mayor logro del movimiento fue la enmienda de la Ley del Orden Público y Policía en 1922 por la cual se permitió a la mujer cierto grado de participación política. A su causa se sumaron escritoras como Yosano Akiko.³⁴

En resumen, la prosperidad económica vivida principalmente tras la guerra con China dio un fuerte impulso al desarrollo de la pequeña y mediana burguesía y al surgimiento de un nuevo tipo de dirigente medio, que comenzó a actuar en el ámbito político, reclamando una mayor participación en las decisiones nacionales, principalmente en aquellas cuestiones que afectaban a sus intereses. El desarrollo de la industria determinó el aumento de la demanda de mano de obra, lo que provocó la ampliación de la brecha de salarios entre obreros calificados y no calificados. Paralelamente se observó similar tendencia entre los campesinos arrendatarios.

Los crecientes reclamos de participación política por parte de más amplios sectores de la sociedad pueden ser considerados como manifestaciones de la maduración de la sociedad civil.

En el capítulo siguiente se observará el papel desempeñado por la educación en este proceso.

³⁴ Yosano Akiko (1878-1942), escritora nacida en Osaka, autora de más de veinte volúmenes de poesías y comentarios sociales que incluyeron la crítica a la política de agresión exterior.

II. DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN MODERNA JAPONESA

Las transformaciones políticas sufridas por muchas naciones durante la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX incluyeron la destitución de la autoridad existente y la destrucción de determinadas prácticas obsoletas. Allí la educación fue utilizada deliberadamente al servicio de la nueva sociedad, para ampliar, profundizar y perpetuar la revolución.

En otros países estos cambios también ocurrieron, pero en el proceso de una silenciosa revolución social. El desarrollo industrial, el progreso científico y tecnológico y una creciente urbanización trajeron sustanciales modificaciones en la organización social y hábitos culturales. En estas sociedades el confort material creció y las medidas encaminadas a asegurar el bienestar social general se extendieron considerablemente. En estas transformaciones también la educación jugó un papel principal.¹

Como se menciona en la introducción, la política educativa adoptada, además de recoger los progresos alcanzados durante la era Tokugawa reforzó la unidad a través de la enseñanza de la lengua nacional y la lealtad a la casa imperial en remplazo de las locales, al tiempo que hacía hincapié en la transmisión de una serie de normas morales y éticas que se ajustaran al modelo europeo y estadounidense. Incluso la generalización de un idioma estándar para toda la nación, según P. Calvetti, estaría ligada con el problema de la educación elemental. Pero la alta tasa de matriculación y más aún, de asistencia, no se logran sólo con la promulgación de leyes perfectas, y cabe interrogarse por la razón del éxito en el caso japonés.

¹ W. F. Connell, *A History of Education in the 20th Century World*, Nueva York, Teachers College Press, 1980, p. 2.

Es indudable que existe una larga tradición cultural y la influencia del pensamiento confuciano que destaca el valor de la educación, pero al referirnos a la organización del Estado moderno japonés y el papel de la educación en él, las explicaciones culturales, así como los argumentos que lo atribuyen a una política de imposición de tipo dictatorial, no permiten evaluar la real dimensión de los hechos.

En ese sentido, convendrá reseñar el desarrollo de la política educativa, a nivel elemental, la cual en términos generales ya se conoce a través de bibliografía en español² y presentar por medio de un caso concreto, la respuesta de la sociedad frente a la política educativa desarrollada.

ETAPAS EN LA EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA EDUCATIVA

En una primera etapa, el gobierno de Meidiy adoptó principalmente elementos del sistema estadounidense, el cual según Ronald Anderson³ desde antes de la guerra de secesión había casi alcanzado la solución al problema de la educación universal. No obstante, en la estructura administrativa se adoptó el sistema centralizado francés iniciado por Napoleón III en 1854. Se dividió al país en ocho distritos universitarios, cada uno con 32 escuelas medias, y a su vez cada una con jurisdicción sobre 210 escuelas elementales. Pero la puesta en práctica de esta organización ideal demandó cierto tiempo por carecerse de fondos y personal desde un primer momento. En el caso de las escuelas elementales, éstas estarían a cargo de funcionarios prefecturales y locales, subsidiadas sólo parcialmente por el tesoro nacional, de modo que los gobiernos locales y, en última instancia, la población, debían costearlas directamente. El Departamento Nacional de Educación actuaría só-

² Por ejemplo los trabajos de Marcela Mollis, "La función socioeconómica del sistema educativo japonés (1917-1930)", Buenos Aires, Biblos, 1985; de la misma autora: "¿Para qué sirve conocer la historia social de la educación japonesa en la actualidad?", *Estudios de Asia y África*, vol. XXIV(1), 1989, pp. 115-127; "Estado y obligatoriedad escolar: una mirada histórica sobre Argentina y Japón", *Estudios de Asia y África*, vol. XXVIII(3), 1993, pp. 321-353, entre otros.

³ Ronald Anderson, *Education in Japan: A Century of Modern Development*, Washington, US Government, 1975.

lo como inspector del cumplimiento de lo establecido. No obstante, destaca la adopción de una división en tres niveles, tomada del modelo estadounidense, que establecía una formación básica general igualitaria, frente al europeo, que desde el nivel elemental marcaba el camino para la formación de la élite y de la población en general (véase el anexo).

Las ideas educativas provenientes de Estados Unidos estaban fuertemente influidas por el pensamiento de Pestalozzi, esencialmente en la versión desarrollada en la Escuela Normal Estatal de Oswego de Nueva York. Esta educación de carácter liberal alcanzó su apogeo en Japón a fin de la década de 1870, cuando movimientos políticos y sociales en demanda del dictado de la constitución y de la apertura del parlamento, condujeron al gobierno a adoptar medidas de represión, a retomar el control directo y dar nuevo énfasis a las bases confucianas.

Así, en una segunda etapa se advirtió el predominio de las ideas de Johan Friedrich Herbart. Aunque esta tendencia es también observable en Estados Unidos y otros países fue bien acogida en Japón, precisamente por encontrarla más acorde a sus necesidades, pues acentuaba el conocimiento y la información, y destacaba particularmente el estudio de la historia nacional y la literatura. Esto incluso se reflejó en el Edicto Imperial de Educación, sobre el que se tratará en detalle más adelante.

Respecto del herbartismo en Japón, Karasawa Tomitaroo⁴ señala que su “edad de oro” se ubica en la década comprendida entre 1892 y 1902, y su orientación fue conservadora en el sentido de que no representó un desafío ante el *statu quo* social. Los confucianos interpretaron sus cinco ideas morales: libertad interior, eficiencia, buen deseo, justicia y equidad, como idénticas a las cinco virtudes confucianas: benevolencia, corrección, sabiduría, propiedad y sinceridad. En este sentido, también Victor Kobayashi⁵ opina que esta japonización fue deliberada, porque cuando se tradujo el libro de pedagogía de F. W. Lindner, perteneciente a ésta escuela, sus referencias a ideas cristianas y citas de La Biblia fue-

⁴ Karasawa Tomitaroo, *Nihon kyōikushi* (Historia de la Educación Japonesa), 1951.

⁵ Victor Nobuo Kobayashi, *John Dewey in Japanese Educational Thought*, Michigan, University of Michigan Ann Arbor Comparative Education Dissertation, Serie número 2, 1964.

ron remplazadas por pasajes del Edicto Imperial de Educación de 1890.⁶ Esta traducción fue ampliamente utilizada en las escuelas normales.

Fue el profesor alemán Emil Hausknecht quien introdujo el herbartismo e impartió cátedra sobre la obra *Pedagogía Herbartiana* de Hermann Kern por cuatro años en la Universidad Imperial de Tokio. Si bien estas ideas también llegaron por vía estadounidense, a través de la traducción de la obra de Charles de Garmo, *Herbart and the Herbartians*, traducida en 1901, el germanismo predominó hasta principios del siglo XX, cuando se inicia una tercera etapa.

En 1905, el Ministerio de Educación publicó la traducción de la obra de John Dewey, *Escuela y sociedad*, y sus ideas comienzan a difundirse en 1919 y principalmente en la década de 1920; cobran mayor importancia cuando William Heard Kilpatrick del Columbia Teachers College, trabaja en la introducción de las ideas de Dewey con cierto éxito en las escuelas normales de Tokio y Kioto. Asimismo, es durante esos años cuando alcanza su apogeo el denominado movimiento de Educación Libre.⁷

EDUCACIÓN MORAL Y OCCIDENTALIZACIÓN

En rasgos generales éstas son las tres etapas en las que se puede dividir la orientación de la política educativa. Respecto del tema de la educación moral, un documento clave fue el Edicto Imperial de Educación, promulgado en 1890, que sirvió como base a la misma, hasta el fin de la segunda guerra mundial. De fuerte tinte confuciano, reflejó la fuerza del sector tradicional frente al intento de establecer otros principios alternativos.

Desde 1882, a raíz de la trascendencia que cobró el problema de la revisión de los tratados firmados con las potencias occidentales, la opinión acerca de la necesidad de una rápida occidentalización de la sociedad pareció dominar en los círculos políticos, y en el área educativa generó una amplia discusión, principalmente en el terreno moral.

⁶ Sobre el texto del Edicto puede consultarse M. Takabatake, *op. cit.*, pp. 140-141.

⁷ Victor Nobuo Kobayashi, *op. cit.*, pp. 57-59.

Ese mismo año, Jukuzawa Yukichi (1834-1901) publicó su tratado anticonfuciano titulado *Tokuiku ikan* (¿Cuál camino para la educación moral?), donde argumentaba sobre la necesidad de una nueva moral para los nuevos tiempos.

En la obra editada por el Ministerio de Educación de Japón, *Cien años del sistema educativo*⁸ se hace referencia a los participantes en este debate, como Katoo Jiroyuki, autor de *Tokuiku Joojooron* (Metodología de la Educación Moral, 1877), que propugnaba una educación moral basada en la religión; Motoda Nagadzane, consejero directo del tennoo Meidi, desde una posición más conservadora, quien impulsaba una educación moral basada en enseñanzas ancestrales; y a su vez Mori Arinori, que rechazó el confucianismo y propugnó una educación moral sobre bases éticas.

Hacia 1890 el debate se había extendido a nivel regional local y provocó que los gobernadores prefecturales demandaran directivas claras al respecto. En ese momento, según la versión del ministro de educación Yoshikawa Akimasa, el tennoo Meidi habría dado la orden a su antecesor Enomoto Takeaki de compilar una serie de proverbios que constituyeran la base de la educación moral del pueblo. Esta compilación estuvo lista en el momento de asumir el ministerio Yoshikawa, a quien se le ordenó su presentación. Inicialmente, se iban a divulgar como proverbios, pero se decidió luego darles forma de Edicto. El primer borrador fue confiado a Nakamura Masanao,⁹ pero el texto final, con un fuerte tinte mítico religioso (comprobable en las disposiciones referentes a su lectura en las escuelas), fue una combinación de varias revisiones de Motoda e Inoue Kowashi, entonces director general de la Oficina de Legislación bajo jurisdicción del primer ministro.

Así, los lineamientos del curso de estudios para escuelas elementales, emitidos en noviembre de 1891, que acompañaron a la Ordenanza de la Escuela Elemental del año anterior, se basaron en el edicto, especialmente en la enseñanza moral. Se estableció que su fin era el cultivo de una buena conciencia en los niños, basada en

⁸ Mombusho, *Gakusei Jyakunen shi*, 1972.

⁹ Nakamura Masanao (1832-1891), en 1866 fue enviado por el gobierno de Tokugawa a realizar estudios en Gran Bretaña, y se especializó en ciencias naturales, pero también se interesó en la ética, política y leyes. En 1870 realizó la traducción de la obra de Smiles, *Self-help* y participó de la asociación Meirokusha.

los principios señalados allí, la nutriente del carácter moral y la enseñanza del camino para la realización de la humanidad. Los principios que debían ser enseñados eran: piedad filial, amistad, benevolencia, sinceridad, propiedad, coraje, humildad, y en particular, la reverencia al tennoo y el amor al país, puntos sobre los cuales se puso especial énfasis.

ORGANIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN ELEMENTAL

Desde el punto de vista político-administrativo, según la reseña del Ministerio de Educación de Japón publicada en 1980, con la adopción del sistema de gabinetes en 1885, se dio forma al poder ejecutivo, y el antiguo secretario de educación fue sustituido por un ministro para el área.

Mori Arinori fue, como mencionamos anteriormente, el primer ministro de Educación y la reorganización se completó en 1886, cuando se promulgó la ordenanza de organización del ministerio. En su artículo primero se estableció el área de competencia del ministro y también disposiciones sobre su estructura, con oficinas de Asuntos Generales, Educación, Edición y Contabilidad, así como una Secretaría del Ministerio y el establecimiento de un cuerpo de inspectores escolares. Posteriormente sufrió varios cambios, hasta adquirir forma definitiva en 1891.

Las ideas educativas de Mori están desarrolladas básicamente en su libro *Educación en Japón*, publicado en Nueva York en 1873, durante la etapa en que se desempeñó como ministro en la legación japonesa en Estados Unidos. Interesado en reunir información, envió consultas a figuras principales de la política y la educación en ese país, en cinco áreas relativas a la prosperidad material de la nación, al comercio, la agricultura y la manufactura, a la condición física, moral y social del pueblo, y a la administración legal y gubernamental.

La obra mencionada, compilación de trece respuestas recibidas, hizo hincapié en la función de la educación en beneficio de la nación, y difundió del pensamiento de su época, observado en el preámbulo de la Ordenanza del Sistema Educativo de 1872, el cual presentaba a la educación como recurso para el éxito personal en la vida, y citaba la primera sección de la obra de Jukuzawa

Yukichi, publicada en esa fecha, *Gakumon no Susume* (Promoción del estudio). Según Mori, en cambio, el sistema educativo debería preparar al pueblo para afrontar el peso de llevar adelante el desarrollo. Según su opinión, en esos momentos sólo una pequeña proporción de la población poseía el carácter esencial para la garantía de la independencia del Estado. Creyó en una educación física de carácter militar; sostuvo la importancia de la educación de la mujer como responsable de la primera educación de los niños en el hogar y también dio importancia a los estudios económicos.

Durante 1886 fueron promulgadas cuatro nuevas ordenanzas escolares: para los niveles elemental, medio, de la Universidad Imperial y de la Escuela Normal. Así, acorde a la nueva política, estos cuatro tipos de escuelas se convirtieron en el núcleo principal del sistema educativo.

Respecto a la ordenanza de la escuela elemental, ésta sufrió posteriormente dos reformas, en 1890 y 1900. En la versión original, redactada por el propio Mori, se dictaban los principios fundamentales para su establecimiento y administración; se dividía en dos niveles, común y superior, y se determinaba la obligatoriedad del primero. No obstante, debido a la dificultad de su puesta en práctica y el cumplimiento de la obligatoriedad, se permitió por ejemplo el establecimiento de un curso simplificado.

La organización, fines y administración de las instituciones educativas fueron precisados con más detalles en los 96 artículos de la reforma de 1890. Por ejemplo, se abolió el curso elemental simplificado y se dividió la escuela elemental, en ciclos comunes, de tres a cuatro años, y superior que, según los casos, variaba entre dos y cuatro años. Como agregado, se establecieron cursos especiales para la escuela elemental común y superior, escuela de aprendices y suplementarias vocacionales. Esto significó la inclusión de cursos de educación práctica en agricultura, comercio o ingeniería.

En su artículo primero, donde se expone el propósito de la educación, se destaca también la necesidad de atender al desarrollo físico del niño y proveerlo de habilidades y conocimientos necesarios para la vida diaria, junto con las bases de la educación moral.

Así la propuesta comprendió tres partes esenciales: educación de habilidades y conocimientos, educación moral y educación cívica.

ca. Estos objetivos se mantendrían hasta 1941, cuando se emitió la Ley Nacional de Educación.

En cuanto a la reforma de 1900, se mantuvo el artículo primero, pero todo el resto estuvo sujeto a revisión, misma que fue el reflejo de la política educativa desarrollada por el ministro Kabayama Tsukenori (1837-1922), que pese a su formación militar, seleccionó funcionarios progresistas graduados de la Facultad de Letras de la Universidad Imperial, como Sawayanagui Masataroo (1865-1927), quien posteriormente fue, a su vez, uno de los dirigentes de la corriente liberal de "Nueva Educación".

El rasgo distintivo en esta reforma fue el remplazo de los tres años reconocidos, por un ciclo de cuatro años para toda escuela elemental común. De este modo se dio el primer paso para extender el ciclo de educación obligatoria a seis años, cuatro elementales y dos superiores.

En esta reforma se estableció con más claridad lo relativo a la asistencia obligatoria, determinando claramente el lapso de "edad escolar" como los ocho años comprendidos desde el mes posterior a que el niño alcanzara los seis años hasta que cumpliera 14; también definía claramente el significado de "persona a cargo de niños", como aquellos que ejercen el derecho de padres respecto a esos niños en ausencia de estos. Además, se incluyeron también disposiciones respecto de la eximición o retraso del cumplimiento, y por primera vez se estableció claramente que el trabajo del niño no era excusa aceptable.

Por otra parte, en esta reforma se estableció la eliminación del cobro de aranceles, visto como el principal factor limitante de la tasa de asistencia, y correlativamente se aumentó el subsidio por parte del Tesoro Nacional. También se dispuso la supresión del sistema de exámenes, la reducción de las horas semanales de clase, el establecimiento del uso del alfabeto fonético en la lectura y el límite del número de ideogramas a enseñarse.

Particularmente esta reforma produjo un fuerte impacto en la tasa de matriculación y asistencia, a lo cual contribuyeron también las circunstancias políticas: las victorias contra China en 1895 y contra Rusia en 1905 determinaron mejoras económicas y en el estándar general de vida, lo que generó, a su vez, una mayor demanda educativa.

En 1907, esta ordenanza sufrió una nueva revisión en relación con un reordenamiento general y expansión de la educación na-

cional. Se estableció la extensión de la educación elemental a seis años y al finalizar este ciclo, se debían seguir dos, tres o cuatro años de escuela elemental superior para acceder a la escuela media o a la escuela superior, en el caso de las niñas.

Tras la promulgación de esta revisión, los seis años de escuela primaria obligatoria se convirtieron en curso común para toda la población, y la educación media y la superior se organizaron sobre esta base. Este modelo permaneció hasta 1945.

ANTECEDENTES Y PUESTA EN PRÁCTICA DEL SISTEMA DE LIBROS DE TEXTO NACIONALES

El Sistema Nacional de Libros de Texto ha despertado gran atención dentro del estudio de la educación moderna japonesa. Karasawa Tomitaroo le otorgó un papel fundamental en la educación oficial por la fuerte influencia que ejerció sobre toda la población, pues llevaba a la práctica la promoción de la política del Estado.¹⁰ Harold Wray en su trabajo de tesis los analizó observando cómo reflejaron el cambio de actitud de las autoridades frente a las transformaciones políticas y sociales.

En abril de 1900, la comisión de estudio de libros de texto sobre moral del Ministerio de Educación, presidida por Katoo Jiro-yuki, puso en marcha la edición del libro de texto nacional de moral bajo la responsabilidad de sus miembros, entre quienes se contaban Kibe Sadatake, Takamune Jideo, Sawayanagui Masataroo, Idzawa Shuudyi y otros.¹¹

El argumento de aquellos que favorecían el sistema nacional era la crítica del sistema de aprobación de libros en circulación, porque afectaba el fin de los mismos: mantener la cohesión de contenidos en la educación general.

El sistema de autorización de libros de texto había sido establecido gradualmente, sobre la base de las regulaciones establecidas en 1887. En el caso de las escuelas elementales, la selección de

¹⁰ Tomitaroo Karasawa,... *op. cit.*

¹¹ Jorimatsu Takeichi, "Kokutei kyookasho seido no seiritsu" (Establecimiento del Sistema de Libro de Texto Nacional), en Satoru Umene, *Sekai kyooiku shi taikei* (Historia sistemática de la educación mundial), Tokio, Kodansha, 1975, t. 123, p. 18.

libros de texto fue dejada al gobierno de cada prefectura, y en las disposiciones citadas se incluyeron observaciones referentes a la composición de los comités locales. Además, particularmente después de la promulgación del Edicto de Educación, se establecieron modelos estrictos especialmente para los libros de moral. En otro nivel, las compañías editoriales se concentraron en Tokio, la competencia se volvió seria y en este contexto, comenzaron a producirse varios incidentes cuando las compañías recurrieron a los sobornos para ganar las selecciones prefecturales. Estos hechos culminaron con el escándalo mencionado. En esta oportunidad, entre las personas involucradas se contaban gobernadores, parlamentarios, inspectores de educación, directores de escuelas normales, directores de escuelas secundarias y primarias, en total cerca de doscientas personas fueron detenidas. Un hecho de tal dimensión naturalmente provocó un fuerte *shock* en la opinión pública y causó el descrédito de una importante compañía editorial, que hasta entonces proveía alrededor de treinta prefecturas. Fue este escándalo el que precipitó la decisión. El entonces ministro de educación Kikuchi Dairoku declaró que si bien el hecho era absolutamente lamentable, obligaba a tomar medidas para acabar de una vez con un mal sufrido por largos años.¹²

El 13 de abril de 1903 se estableció el sistema para la educación primaria y la edición estuvo a cargo del Ministerio de Educación, según la reforma del artículo 27 de la ley de Educación Primaria.

Harold Wray señala que ya en 1899 se había iniciado el camino para su puesta en práctica, cuando el gobierno decidió editar modelos de libros de lectura, elaborando también panfletos de historia y geografía que indicaban la orientación que debían seguir los textos. Ya en esos momentos se enfatizó la institución del *tennoo* y el contenido nacionalista.

En 1900 se designó la Comisión ya mencionada que realizó 132 sesiones entre 1900 y 1903. En 1902, tres miembros de la Cámara de Representantes propusieron manuales de moral editados por el gobierno y, finalmente en 1903, con el apoyo del gabinete y

¹² Kokumin Kyooiku Kenkyuusho (comp.), *Kinguendai Nijon kyooiku shooshi* (Breve historia de la educación en el Japón moderno y contemporáneo), Tokio, Soodoobunka, 1990, p. 103. Véase más detalles en *Ministry of Education, Research and Statistics Division, op. cit.*, pp. 152-153.

el consejo privado, el ministro Kikuchi instituyó el sistema de texto nacional, a través de la simple enmienda de la ley de educación elemental de 1900.

En relación con el contenido y las características de cada una de las ediciones, se expone a continuación una reseña de lo observado por Wray al respecto.¹³

En los lineamientos de la edición de 1903, por ejemplo, con referencia a la autoconfianza y la autodeterminación, se precisó que si se creaban ese tipo de hábitos desde la infancia, ello contribuiría a formar personas independientes, capaces de cuidar de su propio hogar, y atender sus asuntos. En términos generales, se impulsó el desarrollo de una sociedad ilustrada, que valoraba una educación que enfatizaba el conocimiento científico y la igualdad social, la libre elección de ocupaciones, el racionalismo, el secularismo, la independencia, la innovación y el emprendimiento de negocios, además de promover el conocimiento de la constitución, las leyes y el respeto por la acción de los otros.

Los eventos producidos entre 1905 y 1910 determinaron un cambio de ideas muy grande. La victoria sobre Rusia provocó un reforzamiento del nacionalismo. A los ojos del gobierno, el debilitamiento del patriotismo, la moda del naturalismo, la carencia de ideales entre los jóvenes, sumados a la creciente conciencia de clase entre los arrendatarios y obreros, la insatisfacción de muchos intelectuales y la impaciencia de la población urbana frente a la pobreza que acompaña a las primeras etapas del capitalismo industrial constituyeron una seria amenaza a la estabilidad. El gobierno decidió entonces promover, a través de los libros de texto de 1910, una ética de orientación colectiva, la integración social y una actitud de estrecho nacionalismo, en la medida en que ello prometía la armonía social, la continua modernización y un frente unido ante el hostil mundo exterior.

En la revisión de 1910, los principales conceptos que aparecieron fueron: modernización a través de la integración social; la prosperidad a través de la promoción de la actividad marítima; el

¹³ Harold T. Wray, *Changes and Continuity in Japanese Images of Kokutai and Attitudes and Roles Toward the Outside World. A Content Analysis of Japanese Textbooks, 1903-1945*, Ph. D. Dissertation, University of Hawaii, 1971.

énfasis en el "Bushidoo" y el fortalecimiento militar; mantener occidente a distancia y desarrollar el espíritu japonés y, por último, desarrollar y preservar el este asiático. Además, enfatizaron la necesidad de la lealtad a la Casa del tennoo y la nación.

Por otra parte, trataron de minimizar las consecuencias indeseables de la modernización mediante la difusión de los valores tradicionales y la ética familiar. Se señaló con orgullo la propia cultura y espíritu, lo que nutrió a los estudiantes de un fuerte sentido de identidad nacional, dotándolos de una sólida base desde la cual podrían juzgar instituciones y valores de Occidente y adoptar aquéllos más meritorios. Finalmente, la idea presente en esta segunda edición, de que Japón tenía un destino histórico en Asia, habría surgido tras la guerra contra Rusia. De este modo se observaba cómo se fue revirtiendo la tendencia inicial.

En la siguiente edición de 1918 a 1923, se manifiesta el impacto de la primera guerra mundial. Las corrientes internacionalistas, socialistas, democráticas y pacifistas, estremecieron la sólida estructura social. Wray señala que los libros de texto de este periodo revelan que las autoridades intentaron mantener un equilibrio entre el internacionalismo y los intereses nacionales. Los textos de historia y moral promovieron una ética favorable a la unidad nacional y la lealtad al tennoo. Pero en los libros de lengua y geografía se enfatizaba la necesidad de la cooperación internacional en un mundo interdependiente. Esto es reflejo de las tensiones en el cuerpo político. Tanto el patriotismo como la cooperación internacional fueron necesidades vitales para la supervivencia de Japón. En un amplio marco se señalan las siguientes características: la división editorial sintetizó el abierto nacionalismo, y la ética individual y pública de la edición de 1903, junto con las virtudes de la familia-nación de 1910, redujeron el contenido militar; los textos contuvieron más material sobre la nación y el nacionalismo pero, paradójicamente, fueron más internacionalistas, promoviendo el entendimiento y la cooperación con el mundo exterior; finalmente, proclamaban el destino nacional en el desarrollo y preservación del este asiático.

También Wray destaca en esta edición omisiones significativas. En esos momentos Japón se estaba convirtiendo en una sociedad pluralista, pero los textos reflejaban una sociedad tradicional, centrada y armoniosa. No se mencionaron los partidos políticos o

sus líderes, las organizaciones campesinas u obreras y doctrinas foráneas como el cristianismo, el comunismo o el socialismo. Aunque se estaba convirtiendo en una sociedad urbana capitalista, los textos no proveen información acerca del papel predominante de los *dzaibatsu*,¹⁴ los crecientes problemas de la urbanización, el descontento social y el capitalismo. No se observa un trato especial hacia la democracia y el individualismo, aunque fue una etapa de grandes expectativas al respecto.

En el área de las relaciones internacionales, evitaron cuidadosamente hacer mención de hechos que dañaran el honor nacional, excepto el caso de los tratados desiguales. Tres razones explican estas omisiones. En primer término, el hecho de que no se haga referencia a sucesos contemporáneos no es propio sólo del caso japonés; en general los libros de texto, más que brindar información, eran instrumentos para reforzar el patriotismo. En segundo término, no existía ninguna intención de promover una democracia al estilo occidental y, en tercer término, la División Editorial, al igual que en 1910, trató de ignorar deliberadamente toda amenaza a la unidad. Los partidos políticos, los *dzaibatsu* y los sindicatos fueron ignorados porque eran reconocidos como amenazas a la versión oficial de un pueblo motivado enteramente por la lealtad al tennoo y los ancestros.

En opinión de Wray, los editores se enfrentaron ante el problema de revisar la ideología oficial, o al menos tratar de conciliarla con las nuevas instituciones no ortodoxas, y optaron por no hacer nada.

En cuanto a los textos de ética, en esta edición se enfatizaron la conciencia social, el patriotismo, la autoconfianza, la educación cívica y la participación.

Se buscó equilibrar una educación basada en el entrenamiento moral con las cuestiones prácticas. Se trató de dar prestigio a la vida de comerciantes y hombres de negocios, enfatizando que ocupaciones relativas a la vida material no producían necesariamente

¹⁴ Grupos industriales y financieros que adquirieron una posición dominante en la economía japonesa entre 1868 y 1845. Si bien realmente se constituyeron como tales alrededor de la primera guerra mundial, se denominan así desde la primera etapa, cuando en particular los cuatro principales grupos Mitsui, Mitsubishi, Sumitomo y Yasuda se encaminan hacia una posición de privilegio por medio de los favores del gobierno, *Japan. An Illustrated Encyclopedia*, op. cit., p. 1768.

un carácter mercenario, y que no significaban dejar de lado sus deberes sociales.

En esta edición, se pueden señalar dos indicios de tendencias democráticas: en un ensayo, donde se expresa la importancia de la prensa por estar relacionada con el progreso del intelecto y la sociedad destacando su papel en la vida diaria al informar a la ciudadanía sobre los eventos internacionales, y a través de los editoriales sobre el desarrollo contemporáneo. Por otro lado, en relación con la legislación, el Ministerio vio la necesidad de instruir a los estudiantes acerca de su importancia para la sociedad. En el mismo ámbito se promovió el valor del autogobierno y la participación política activa para quienes podían votar por representantes en la Dieta, y aunque era sólo 5% de la población, el interés es comprensible porque la extensión del sufragio parecía inevitable y el Ministerio de Educación debe haber pensado en la necesidad de preparar a la ciudadanía; además, una mayor proporción ya tenía el derecho de voto por autoridades a nivel local. Los valores destacados fueron honestidad, incorruptibilidad y los concernientes al bienestar local y nacional.

En la lección correspondiente a la Dieta Nacional, calificada como una institución vital en el pasado, presente y futuro de Japón, se consideraba como la efectivización de lo establecido en la Carta de Juramento de 1868. Por su función de establecer el presupuesto nacional y elaborar las leyes que eran aprobadas finalmente por el tennoo, sus decisiones eran importantes y el pueblo tenía el deber solemne de elegir buenos representantes. De este modo, el Ministerio buscó contribuir al combate de los crecientes abusos en las prácticas electorales.

En la lección correspondiente a la Constitución se enfatizó su importancia como ley fundamental y se desatacó que, a través de la legislación basada en sus principios, se protegía al pueblo y se preservaban la estabilidad y el orden de la sociedad, aunque se omitía señalar su inspiración occidental.

EDUCACIÓN Y ADOCTRINAMIENTO

La escuela elemental y la utilización de los libros de texto nacionales como instrumento de adoctrinamiento han sido objeto de am-

plio debate. Pero no puede desconocerse que en especial este nivel educativo, cualquiera que sea la sociedad observada, posee en alto grado carácter adoctrinador.

Al respecto, según Nagai Michio, en su trabajo *Education and Indoctrination*, el contenido de la educación escolar es por sobre todo difuso. Mientras el contenido de la enseñanza universitaria está restringido a un campo especializado, el contenido de la educación escolar está compuesto de todo tipo de conocimientos, a causa de lo difuso de la función educativa en este nivel. Ello se debe a que los niños no son educados en la escuela para ser sólo futuros estudiantes universitarios, sino también miembros de una familia, una comunidad y el mundo. Aunque su preparación para la obtención del conocimiento científico es importante, es también importante para los maestros formar actitudes e inculcar en sus estudiantes normas familiares, ideales nacionales, creencias tradicionales y reglas de urbanidad.

A diferencia del profesor universitario que tiene una autoridad restringida sobre el estudiante, el maestro de escuela, especialmente en los grados inferiores tiene una autoridad sobre más variados aspectos de sus vidas. Si su autoridad fuese difusa, sería imposible para él utilizar en todo momento el método racional, crítico para examinar todas las ideas y evitar completamente el adoctrinamiento.

En este sentido, la tarea de enseñanza del maestro, a diferencia del profesor es no sólo enseñar cómo aprender ciencia, sino además cómo vivir.

Los libros de texto y la tarea de los maestros no son simples instrumentos para la aplicación de la política educativa oficial. Si se observa el resultado concreto del proceso educativo frente a los objetivos planteados desde las autoridades, resulta claro que no constituye un proceso mecánico. La realidad concreta impone sus condiciones. En este sentido, también es posible retomar aquí las ideas de Gramsci sobre la posibilidad de que el surgimiento de una sociedad más democrática no reside en los contenidos de la educación, sino en la posibilidad del acceso y el uso que se haga *a posteriori* de ellos. Si bien aún no se puede dar una respuesta contundente, en el siguiente apartado se presentarán a través de un caso concreto, los problemas con que se tropezó al ponerse en práctica la política educativa en el Japón moderno.

LA POLÍTICA EDUCATIVA EN LA PRÁCTICA

Hasta aquí hemos realizado un resumen de las principales medidas oficiales adoptadas en materia de educación básica. Pero en el terreno de los hechos concretos, la puesta en práctica de esta política no fue una tarea sencilla.

El papel que desempeñó la educación en el proceso de modernización es indiscutible, y aunque la vinculación entre el desarrollo económico y el éxito de la política educativa no es directo, las condiciones sociales y las demandas individuales son factores que no se pueden dejar de considerar.

Las asombrosas estadísticas sobre el incremento en la tasa de matriculación por ejemplo, serían el reflejo del éxito de la política educativa. Pero, aun teniendo bien claro que existe una diferencia absoluta con las cifras de asistencia y egreso, la observación de su evolución nos revela las respuestas de la población en general a las medidas oficiales, en las diferentes circunstancias socioeconómicas por las que atravesó (véase en el anexo los diagramas).

Yasukawa Dyunnosuke en su artículo “Guimu kyooiku shuugaku no shiteki bunseki” (Análisis histórico de la matriculación en la educación obligatoria), dividió este proceso en cinco etapas.¹⁵

La primera desde la promulgación de la Ley del Sistema Educativo en 1872 hasta la Reforma de la Ley de Educación de 1883. Esta etapa es considerada como de estancamiento. De una matriculación promedio de 28.13% en 1873, ascendió a 35.43% y a 41.26% en 1878. Está muy claro que en esta etapa la población no respondió favorablemente a los requerimientos del gobierno. Ejemplos al respecto son expuestos por Tsuchiya Tadao en su artículo “Shuugaku tokusoku to kyooji no dyidai –[Gakusei] dyisshi ni kansuru koosaku” (Etapa de resistencia ante la imposición del Sistema Educativo– Reflexiones acerca de su puesta en práctica). Fundamentalmente se señala que la puesta en práctica fue delegada totalmente a las autoridades locales y, de este modo, los costos de establecimiento, el funcionamiento y el mantenimiento de las escuelas estaban a cargo de la población. A ello hay que agregar

¹⁵ Dyunnosuke Yasukawa, “Guimu kyooiku shuugaku no shiteki bunseki” (Análisis histórico de la matriculación en la educación obligatoria), en Nijon no kyooikugakkai jenshuu, *Hu gaku kenkyuu*, 1964.

que en el caso de las familias campesinas, representaba también la pérdida de valiosa mano de obra doméstica. Por otra parte, se presentaron fuertes críticas sobre la falta de carácter práctico del contenido, y en el caso de la educación de las niñas, cuya tasa de matriculación evolucionó siempre de manera más lenta, y que tradicionalmente era considerada innecesaria.¹⁶

La segunda etapa, que se extiende hasta la sanción de la Segunda Ley de Educación Primaria, se caracterizó por el descenso relativo de la tasa de matriculación. El promedio para 1887 fue de 45%, inferior en 2.45% a la cifra correspondiente a 1883. La razón más importante de ello fue la crisis económica por la que se atravesaba a raíz de la política deflacionista del ministro Matsukata.

A pesar de la reestructuración y consolidación de la organización administrativa, y de la obligatoriedad de la educación básica y la exhortación del ministro Mori sobre la necesidad de que toda la población infantil la recibiera, insistiendo especialmente en la necesidad de la educación femenina, se observó una respuesta negativa por parte de la población.

Esta etapa fue seguida por un periodo de crecimiento gradual que se extendió hasta 1898, con una tasa de crecimiento anual de 2%. El cambio de tendencia refleja el proceso de desarrollo industrial y su aceleración tras la guerra contra China.

La cuarta etapa se extiende hasta la guerra contra Rusia y es de crecimiento acelerado. La Tercera Ley de Educación Primaria produjo un gran impacto al establecer la enseñanza gratuita y el subsidio del Tesoro Nacional a las administraciones locales para el mantenimiento de los establecimientos educativos.

Desde este momento, la tasa de matriculación promedio superó 90%. Este porcentaje abarca prácticamente a toda la población infantil en edad escolar.

En resumen, en el proceso que va desde la promulgación de las leyes hasta su puesta en práctica, actúan múltiples y complejos factores y obstáculos. Éstos conforman un amplio espectro, desde las ideas tradicionales hasta condiciones materiales concretas. En

¹⁶ Tadao Tsuchiya, "Shuugaku tokusoku to kyooji no dyidai [Gakusei] dyisshi ni kansuru Koosaku—" (Etapa de resistencia ante la imposición del Sistema Educativo. Reflexiones acerca de su puesta en práctica) en, Nijon kyooiku gakkai jenshuu, *Kyooiku gaku kenkyuu*, t. 20, núm. 1, 1953.

todo caso, el éxito de la política educativa no se debió simplemente a la imposición por parte del gobierno. La superación de los obstáculos también fue lograda por la acción de la población. Como señala Koodzu Dzensaburoo, el proceso de desarrollo capitalista y las sucesivas crisis provocaron el empobrecimiento de la población campesina y la no matriculación escolar de numerosos niños que representaban la necesaria mano de obra para las tareas domésticas o en las fábricas. Para ellos se crearon sistemas de escuelas simplificadas o escuelas de fábrica. No obstante, a la sombra del proceso de industrialización se encuentra una población que no gozó de esa oportunidad.¹⁷ La misma observación la realiza Mikiso Hane, quien señala que si bien la tasa de matriculación en 1912 fue casi perfecta (98%), la tasa de asistencia alcanzaba 89%. En un informe estadístico elaborado en 1905 por el Ministerio de Educación se señaló que 57.3% de la población trabajadora no había asistido nunca a la escuela.¹⁸

Observando un caso concreto, una aldea en la prefectura de Ibaraki, cuya evolución es de nivel promedio en comparación con las demás prefecturas japonesas, la matriculación refleja la tendencia general y la tasa de egresados es también muy baja.

En este caso, sin embargo, se puede observar que la población misma realizó muchos esfuerzos por iniciativa propia para contar con establecimientos educativos y maestros. En muchos casos, la construcción del edificio se realizó con dinero de donaciones de personas influyentes de la misma población, pero también hubo casos en que fueron todos los habitantes quienes reunieron un fondo para la compra de libros, ayuda al pago del salario del maestro, etcétera.

En los primeros tiempos, las clases se daban en la casa de los maestros, cambiando de edificio cada vez que se cambiaba de maestro. También los depósitos o instalaciones para la cría de gusanos de seda servían de edificio provisorio. En esta zona, al igual que en muchos distritos en Nagano y otras prefecturas, se puso en prácti-

¹⁷ Dzensaburoo Koodzu, *Kindai Nijon ni okeru guimu kyooiku no shuugaku ni kansuru kenkyuu* (Estudio de la matriculación en la educación obligatoria en el Japón moderno), 1978.

¹⁸ Mikiso Hane, *Peasants, Rebels and Outcasts. The underside of modern Japan*, Nueva York, Pantheon Books, 1982.

ca el sistema de escuelas que permitían a las niñas que tenían que cuidar a hermanos pequeños, asistir con ellos (*komori gak-koo*). También para aquellos niños que tenían que trabajar en sus casas, se crearon cursos de horario reducido. En algunos casos la escuela incluso les proveyó de materiales de estudio que recibían en donación. Pero se cuenta también que hubo momentos en que se debieron usar los pinceles y la tinta que sobraba de los empleados administrativos, y escribir en hojas de periódicos viejos.

Por otra parte, hacia fines del siglo, la escuela se constituyó como el centro de las actividades sociales y recreativas de la población. Las competencias deportivas escolares, en las que no sólo participaban los niños, la exposición de productos agrícolas, proyecciones de películas (*katsudoo shashin*), y conferencias, se realizaban en el edificio escolar, de modo que nadie podía estar desvinculado de la escuela y así la creciente importancia del papel social de ésta debe haber contribuido también en el proceso de aumento de la matriculación.¹⁹

Resumiendo lo expuesto: a una etapa dominada por las ideas de Pestalozzi, de carácter liberal, durante la década de 1870 y comienzos de los años 80, le sucedió una etapa más conservadora en la que predominó el pensamiento herbartiano, hasta comienzos del siglo, cuando la tendencia comenzó a revertirse nuevamente hacia ideas liberales, representadas por ejemplo, en el pensamiento de John Dewey.

La primera etapa, con fuerte influencia de las ideas estadounidenses, culminó con los sucesos relacionados con el Movimiento por la Libertad y los Derechos del Pueblo.

La segunda etapa estuvo dominada por la política desarrollada por Mori Arinori, quien impulsó la generalización de la educación en función de los intereses nacionales. La educación femenina también recibió un fuerte impulso y, si bien se duda de que se diera a ideales de igualdad, puede atribuirse su éxito al surgimiento de movimientos en pro del mejoramiento de la condición de la mujer.

¹⁹ Cecilia Onaha, *Kindai Nijon no shooto kyoouiku to chiiki shakai* (La comunidad local y la educación elemental en el Japón moderno), tesis de maestría, Universidad de Tsukuba, 1993.

La tercera etapa se inició a comienzos del siglo con la llegada y difusión de las ideas de Educación Libre. Pero entonces, la generalización de la educación básica y el acceso de más amplios sectores a los niveles medios dieron como resultado también la aparición de lo que Gramsci denominó “intelectuales orgánicos”, nuevos dirigentes para la sociedad civil y sus instituciones.

SEGUNDA PARTE

EFFECTOS DE LA POLÍTICA EDUCATIVA MODERNA

Tres temas fueron los centros de la atención del mundo educativo en la era Taishoo.

En primer lugar, el aumento del número de aspirantes a continuar sus estudios en el ciclo medio y superior exigió urgentes reformas en el sistema a fin de adaptarlo a las nuevas necesidades. Para ello se organizó la Comisión Extraordinaria de Educación.

En segundo lugar, el rápido desarrollo económico, impulsado por las condiciones creadas con la primera guerra mundial y el ingreso en el mercado mundial determinó una creciente demanda de trabajadores calificados y dirigentes medios. Esto impulsó la reforma de la educación superior.

En tercer lugar, las ideas en pro de una nueva educación surgidas a partir de la influencia de corrientes humanistas, liberales, a principios de siglo, que se difundieron a escala mundial y que también hicieron eco en el mundo educativo japonés.¹

El sistema de educación elemental había alcanzado su madurez y logrado difundirse sobre gran parte de la población. Si el tema de la promoción de la matriculación de los niños en edad escolar fue la preocupación principal durante gran parte de la era Meidi, a partir de entonces comenzaron los debates sobre la metodología y los contenidos de la enseñanza.

En este sentido, el objetivo de esta segunda parte será observar el origen, las características y las distintas expresiones e impacto que produjo el movimiento de Nueva Educación, que adquirió fuerza precisamente porque surgió dentro del marco ya presentado.

¹ Jiroo Sudzuki, *Guenten kaisetsu Nijon kyooiku shi* (Historia de la educación japonesa, textos originales, su interpretación), Nijon Tosho Bunkosha, 1992.

Tsurumi Kadzuko relata en “*Kurashi no ryuugui*” (Estilo de vida propio) su experiencia en la Escuela Seidyoo, en la que Sawayanagui Masataroo puso en práctica los principios de la llamada Educación Libre. Ingresó a ella porque su padre simpatizaba con las ideas liberales de Sawayanagui. En ella las fiestas nacionales eran de receso y no se desarrollaban los actos obligatorios como en las escuelas públicas. Además, tampoco se utilizaban los libros de texto oficiales, sino que los maestros preparaban sus propios textos a partir de la recopilación de famosos relatos japoneses y de distintos países del mundo. Después de cada lectura, los niños debían estudiar los nuevos ideogramas que aparecían en la misma, realizar un resumen escrito del contenido y por último una ilustración. A través de estos textos, además de estimular en los niños la lectura, se promovía la competencia por aprender nuevos ideogramas. Por otra parte, las clases eran diferentes de las tradicionales pues los maestros aplicaban el Plan Dalton, de modo que cada niño gozaba de libertad para organizar su estudio a partir de tareas asignadas, e incluso a la hora de la comida, los niños tenían libertad para comer fuera de la sala de clases, al aire libre.²

A pesar de que aún hoy se discute su verdadero alcance, y si bien no se puede negar que no llegó a constituirse la idea conductora de la política educativa, produjo un fuerte impacto entre los educadores, al menos mientras duraron las condiciones favorables para ello.

Quedará para posteriores estudios su letargo durante el tiempo que duró el estado de guerra y la medida de su resurgimiento en el espíritu y mente de los educadores de posguerra, muchos de los cuales no dejan de reconocer su legado.

A continuación se desarrollarán las fuerzas en conflicto entre las que surgió y se desarrolló, sus principales corrientes, además del papel de los maestros en su proceso de difusión.

Por último, nos introduciremos en el estudio del papel de los medios masivos de comunicación, como parte de la llamada educación informal, y su impacto, tratando de observar algunos elementos que prueben si en verdad, en la marcha del proceso social y político, alcanzaron mayor poder que la educación formal.

² Kadzuko Tsurumi, *Kurashi no ryuugui* (Estilo de vida propio), Tokio, Jarushoboo, 1987, pp. 99-123.

CUADRO 1
Horas semanales Escuelas públicas, 1919

Asignatura	Año					
	1	2	3	4	5	6
Moral	2	2	2	2	2	2
Lengua	10	12	12	12	9	9
Aritmética	5	5	6	6	4	4
Historia	0	0	0	0	2	2
Geografía					2	2
Ciencias				2	2	2
Dibujo					2	2
Canto	1*	1*	1	1	1	1
Educación física	4	4	1	1	2	2
Costura			3	3	3	3
				2	3	
Artesanías	1*	1*	1*	2*	2*	2*
Total	21	23	25	27-29**	28-30**	28-30**

* No en todos los establecimientos.

** Niñas exclusivamente.

CUADRO 2
Escuela Seidyoo

Asignatura	Año					
	1	2	3	4	5	6
Moral				1	1	1
Lectura		5	5	5	4	4
Audición		2	2			
Lectura de caracteres	12	2	2	2	2	1
Composición		2	2	2	2	2
Caligrafía			1	1	1	1
Plástica	3	3	3	3	3	3
Música	2	2	2	2	2	2
Educación física	3	3	2	2	2	2
Matemáticas		5	5	5	5	5
Ciencias	2	2	2	2	2	2
Geografía				2	1	1
Historia					2	2
Inglés	2	2	2	2	2	3
Estudios especiales				2	2	2
Total	24	28	28	31	31	31

Fuente: Satoru Umene, *Nijon kyooiku shi*, t. II, 1966, pp. 146-147.

III. LA NUEVA EDUCACIÓN EN LA DEMOCRACIA TAISHOO

DELIMITACIÓN CRONOLÓGICA

El hecho que otorga carácter distintivo a la educación durante la Democracia Taishoo es la introducción, difusión y arraigo de las ideas del movimiento Nueva Educación. Éste abarcaría un periodo un poco más extenso que el correspondiente a la historia política y social: desde 1901 hasta fines de la década de 1930. En este marco se pueden distinguir también tres etapas análogas a las señaladas por Oota para el proceso histórico general, pero en el ámbito educativo. La primera etapa se desarrolló a lo largo de la primera década, y fue la de introducción de las ideas de esta corriente; la segunda etapa durante la década de 1910, con la puesta en práctica y difusión, y por último, en la década de 1920 hasta comienzos de 1930 con su eclipse ante el ascenso del nacionalismo.

FUERZAS EN CONFLICTO

Según Nakano Akira, en *Taishoo dyiyuu kyooikuno kenkyuu* (Estudio de la Educación Libre de Taishoo), la Educación Libre, también llamada Nueva Educación, que se desarrolló en gran parte de esta etapa, fue una educación liberal, de respeto a la personalidad y a la espontaneidad de los niños, y dado que adquirió la forma de movimiento que abogó por la reorganización educativa, desde esta perspectiva también se denominó Movimiento de Nueva Educación o de Educación Libre.³

En este trabajo editado en 1976, Nakano sostiene una vinculación directa de la historia política de Japón, de los movimientos

³ Akira Nakano, *Taishoo dyiyuu kyooiku no kenkyuu* (Estudio de la Educación Libre de Taishoo) 1976, p. 54.

de demanda de la población después del Movimiento por la Libertad y Derechos del Pueblo, en el periodo inicial de Meidi, con esta etapa, denominada Democracia Taishoo. De modo que el Movimiento de Educación Libre resulta una ramificación surgida también dentro de la corriente democrática.

La opinión de Ebijara Jaruyoshi es más contundente, en el sentido de que afirma que este movimiento se desarrolló como crítica a la educación de Meidi, por su carácter absolutista, y más aún contra el sistema educativo impuesto.

Pero, como se observó en el capítulo anterior, el gobierno no permaneció ajeno a esta tendencia y la reforma de la Ley de Escuela Primaria reflejó en algo su influencia. No obstante, estas medidas no fueron completas, y por ello surgieron críticas contra el currículum estatal, como por ejemplo de Takajashi Guentaroo, en 1905, contra el uso de la enseñanza del idioma nacional, moral e historia con el único fin de inculcar el nacionalismo.

Tanimoto Tomeri,⁴ en la misma época, señaló la importancia del conocimiento científico aplicado no sólo a las ciencias naturales sino en el área de la educación social y cívica, ajustándose a los preceptos establecidos en la ley reformada, de brindar los conocimientos necesarios para el desarrollo de la vida cotidiana.

También en este periodo surgió en el mundo educativo la pedagogía social. Pedagogos como Yoshida Kumadyi, Ose Dyintaroo, y Kumatani Goroo se basaron en la teoría orgánica social que sostenía la relación armónica entre el individuo, la sociedad y el Estado. Se esforzaron en incluir esas ideas en las bases educativas, pero desde la guerra contra China se observó un desarrollo gradual del individualismo que incluso llegó a superar temporalmente a la fuerte doctrina educativa de tendencia totalitaria, y favoreció la propagación de la teoría educativa individualista de Takada, Tanimoto y otros.

Además, el desarrollo del capitalismo tras la guerra contra Rusia trajo un incentivo cada vez mayor para el desarrollo indivi-

⁴ Tanimoto Tomeri (1867-1946), oriundo de la prefectura de Kagawa, realizó estudios en educación en la Universidad Imperial de Tokio, con Emile Hausknecht. También estudió en Francia y adoptó una postura crítica ante el herbartismo, expuesta en su obra, *Shin kyooiku koogui* (Curso de nueva educación).

dual material en la sociedad, y ante ello, el gobierno recurrió nuevamente al uso del edicto imperial, promulgando el Edicto de Boshin⁵ de 1908, para reforzar los preceptos morales ya expuestos en el Edicto de Educación, que consolidaba la estructura social. La victoria sobre Rusia determinó una pesada carga sobre la población en la medida en la que el gobierno requería de mayores recursos para mantener, controlar y administrar el área de influencia adquirida en el continente. La guerra había tenido un alto costo y el descontento en la población se intensificó, manifestándose en forma de conflictos obreros y en el avance del movimiento socialista. Entre los movimientos de oposición a la política oficial que florecen por el descontento, se pueden mencionar el primer paro obrero de los astilleros Ishikawadyima de Tokio, a partir del cual crece el número de participantes en demostraciones; las protestas por el incidente de la mina de cobre de Ashio de 1907 que movilizó al ejército; y otro ejemplo es el movimiento de protesta contra el aumento de las tarifas eléctricas en 1910. Además de las medidas adoptadas para frenar la expansión del Seiyuukai, y medidas tendientes a fortalecer la administración pública, se recurrió nuevamente al Edicto del tennoo. En el Edicto de Boshin se señalaba la necesidad del desarrollo nacional para integrar el grupo de las grandes potencias mundiales. Para cumplir el destino del país era necesario contar con la unidad y colaboración del pueblo. Se exhortaba de ese modo a la producción y el ahorro y conjuntamente se inició un movimiento de mejora regional (*chijoo kair-yoo undoo*). Los organismos a los que se les asignó la difusión de sus principios fueron las asociaciones juveniles que en estos momentos ya se habían consolidado. Pero no puede negarse que la intención fue poner un freno al descontento que estalló tras la guerra, las protestas de obreros y arrendatarios, la difusión del individualismo y el fortalecimiento de los partidos políticos, que hacían eco de esas demandas.⁶ En la Comisión Especial de Educación creada en 1917, la lucha entre los burócratas absolutistas y la burguesía, que exigían una monarquía constitucional, se agudizó. Así, tras medio siglo en el proceso de modernización, el

⁵ "Boshin" es la denominación que en el ciclo de 60 años corresponde para el año 1908.

⁶ Yoshikawa, *Kokushi daiditen*, p. 725.

desarrollo imperialista exigió una revisión del sistema. Pero la postura del gabinete de Terauchi fue no cambiar en nada la política educativa oficial, cuyo fundamento siguió siendo el Edicto Imperial de Educación. La comisión estuvo compuesta por un total de 50 miembros, de los cuales la mayor parte era de la élite burocrática ligada a Yamagata, los presidentes de las universidades imperiales y universidades privadas y hombres influyentes en el mundo de las finanzas.

La comisión actuó entre octubre de 1917 y marzo de 1919, conjuntándose en 30 oportunidades en una reunión general y 83 veces en comités de investigaciones.

De los informes producidos, lo esencial fue:

a) Se hizo hincapié en las ideas del Estado y en una educación moral.

b) Acerca de la educación media y superior, se ampliaron contenidos y se reorganizó su estructura ante una expansión sin precedentes.

c) En cuanto a la renovación de la escuela primaria, media y del magisterio, se promovió que el sueldo de los maestros fuera subsidiado por el tesoro nacional, para aliviar la carga impuesta a las autoridades locales que debían llevar adelante distintas medidas para la mejora y expansión del servicio educativo en estos niveles.

La situación del sistema educativo de esos momentos demostraba que el número creciente de estudiantes que terminaba la educación obligatoria de seis años e ingresaba en la primaria superior era de 85%, lo que exigía una revisión del sistema de educación media, al cual sólo accedía 10%, y uno de los problemas a tratar fue por tanto también el ampliar en dos años el periodo de educación obligatoria.

DESARROLLO DEL MOVIMIENTO. PRINCIPALES CORRIENTES

Con el inicio del siglo y la gradual introducción de las ideas de Nueva Educación, éstas captaron el interés y entusiasmo de los educadores japoneses, y así comenzaron a ponerlas en práctica.

Entre los primeros, Victor Kobayashi⁷ señala la experiencia desarrollada en la Escuela Elemental Akashi, donde Oikawa Jeidy

⁷ Victor Nobuo Kobayashi, *John Dewey in Japanese Educational Thought*, Michigan, University of Michigan, Ann Arbor Comparative Education Dissertation, serie núm. 2, 1964.

aplicó las ideas de Dewey; Kawano Kiyomaru, experimentó métodos de autoestudio basados en ideas de María Montessori en la escuela elemental Joomei, anexa a la Universidad Femenina Japonesa, fundada por Naruse Dyindzoo.

Entre 1920 y 1930, varias escuelas de Tokio utilizaron ideas basadas en el programa de actividades elaborado por el educador alemán Georg Michael Kerschensteiner (1854-1932), uno de los más destacados durante los tiempos de la República de Weimar.

Las corrientes educativas progresistas estadounidenses fueron presentadas en Japón a través de descripciones realizadas por John Dewey y su hija Evelyn en su libro *Schools of Tomorrow*, traducido en 1920 por Tasei Sadyuu bajo el título *Kyooiku kyoodyu no kaidzoo* (La reconstrucción de los programas educativos).

Las escuelas primarias anexas a las cuatro escuelas Normales Superiores oficiales: Tokio, Jirosima, escuelas Normales Superiores Femeninas de Tokio y Nara, constituyeron importantes centros de prácticas de estas nuevas ideas. Aunque estaban bajo el control del gobierno, gozaron de mayor libertad para experimentar la práctica de nuevos métodos. Lo mismo ocurrió con las escuelas anexas a las escuelas normales prefecturales.

Aún en la década de 1930 el movimiento siguió activo. Por ejemplo, en 1934 la Sociedad Japonesa para el Estudio de la Educación publicó *Survey of the Current New Education*, en el cual se describen varios planes progresistas desarrollados en Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, Rusia Soviética y Estados Unidos.

Para 1937, el movimiento había alcanzado una gran difusión, si se considera la estimación que realizara por entonces uno de sus líderes, Oobara Kuniyoshi, quien sostuvo que alrededor de 300 escuelas aplicaban activamente los principios de la Nueva Educación y más de la mitad de todas las escuelas primarias de Japón estaban intentando aplicar algunos de sus principios.

Incluso en 1939 se publicó una nueva versión de la mencionada obra de Dewey (*Schools of Tomorrow*), realizada por Yamashita Tokudyi y bajo el mismo título en japonés: *Asu no gakkoo*.

Por supuesto, fueron las escuelas privadas, creadas especialmente para la prueba y puesta en práctica de éstas ideas, las que asumieron el liderazgo en la difusión de sus principios, rompiendo con las prácticas de las escuelas convencionales. Por ejemplo, los maestros dejaron de emplear clases discursivas o la recitación

formal tradicional, estimulando, en cambio, el debate, la formulación de preguntas y el libre movimiento; por ello el estudio dejó de limitarse a la sala de clase, estimulándose actividades al aire libre y el contacto directo con la naturaleza.

A continuación, con base en los trabajos de Kobayashi y Nakano, se pasará revista a algunos de estos centros piloto y sus precursores.

Sawayanagui Masataroo y la escuela Seidyoo. Los precursores

Sawayanagui Masataroo fue uno de los líderes del movimiento de Nueva Educación. Poseedor de largos años de experiencia en la profesión, sirvió como director de varias escuelas elementales durante los inicios de su carrera. Como director de una escuela media en Gumma (1895), desarrolló principios liberales en un intento por promover el espíritu de libertad y autoconfianza entre los maestros. Si bien los instó a que lo apoyaran en la formulación de las políticas de su escuela, también debió enfrentar su indiferencia. En esta etapa se interesó especialmente por las ideas de Pestalozzi, y tradujo una de sus obras.

El 1 de febrero de 1916 asumió el cargo de presidente de la Asociación de Educación Imperial, y entonces fue a buscar como director general a Noguchi Entaroo,⁸ director de la escuela de maestros de Jimedyi. Esta comisión, caracterizada hasta entonces como conservadora, adquirió con su nuevo presidente otra fisonomía, erigiéndose como foro abierto para el planteamiento dinámico de los problemas que aquejaban al mundo educativo.

Pero el hecho más significativo, en relación con el desarrollo del movimiento, fue el que se asumiera como director de la escuela privada de Seidyoo.

Esta escuela de nivel medio, fundada en 1884 como “curso de pluma y espada”, tenía como objetivo instruir al sector de reserva de estudiantes que ingresaba a la escuela militar y estudiantes chinos en Japón. Después de la guerra contra Rusia, el número de es-

⁸ Noguchi Entaroo (1858-1919), educador de la prefectura de Jukio, había egresado de la Escuela Normal Superior de Tokio. De 1901 a 1919 fue director de la escuela Jimedyi. En 1921 publicó *Dyiyuu kyooiku to shoogakkoo kyoogu* (Educación libre y materiales para la escuela primaria).

tudiantes se redujo y entró en una difícil situación económica. En 1906 falleció Kodama Guentaroo, su director y las autoridades del colegio exigieron entonces un guía fuerte en su lugar. Sawayanagui aceptó ese cargo con la condición de crear una escuela primaria, que fue autorizada en diciembre de ese mismo año. Reclutó hábiles educadores y contó con el apoyo de Konishi Shiguenao (quien en 1933 asumiría la presidencia de la Universidad de Kioto) y Osada Arata (posteriormente principal profesor de pedagogía, especializado en Pestalozzi y presidente de la Universidad de Hiroshima).

La propuesta teórica de Sawayanagui en este establecimiento fue esencialmente la reorganización educativa tomando como centro al alumno y determinando los contenidos por las necesidades y demandas de la vida diaria. Esta escuela, que inició sus actividades en abril de 1917, fue concebida como escuela experimental y desde 1920 se constituyó también en centro de estudios sobre problemas educativos y publicó los resultados de sus trabajos a través de su propia revista, titulada *Kyooiku mondai kenkyuu* (Estudio de problemas educativos).

Poco después de su inauguración, Sawayanagui incluyó en su plantel a Obara Kuniyoshi como director: otro destacado difusor de las ideas del movimiento.

En 1922, Sawayanagui, Konishi y Osada realizaron un viaje para observar programas de escuelas experimentales en Europa y Estados Unidos. Quedaron especialmente impresionados por el plan elaborado por Helen Parkhurst en la Escuela Superior en Dalton, Massachusetts.

La escuela Seidyoo puso en práctica dicho plan y este hecho contribuyó a su popularización en Japón. En 1924 la escuela, junto con el periódico *Osaka Mainichi*, invitó a la propia Parkhurst a visitar el país.

La Nueva Educación en Nagano

La difusión a nivel nacional se debe en gran medida a la actuación de un núcleo inicial en Nagano, el cual estaba compuesto por dos corrientes principales: la primera, que se desarrolló en la escuela primaria anexa a la Normal de maestros en donde surgió la guía práctica de Suguidzaki Yoo; y la segunda, compuesta por los maestros pertenecientes al grupo literario Shirakaba.

La primera corriente nació de la experiencia realizada por este maestro en el ámbito donde se desarrollaba la vida diaria de los alumnos; ahí trasladó la sala de clases y observó cómo enseñar, a través de la práctica y los conocimientos básicos, al mismo tiempo que realizó un seguimiento de las capacidades individuales de cada uno.

En cuanto a la segunda corriente, que atrajo principalmente la atención de maestros jóvenes, la fecha fundamental fue 1913, en la asamblea de educación Shujoo, en cuya apertura expusieron Kodyima Kikuo y Mushanokoodyi Saneatsu.⁹

Este último, junto a Shiga Naoya y otros, a través de la revista *Shirakaba*, presentó las ideas de carácter individualista de Tolstoi y Roman Roland. Nakatani Tsutomu, maestro de esta corriente, expresó que los libros recogidos por el ministerio carecían de interés, pero lo más serio era que a través de ese material dudosamente se inculcaba fidelidad y piedad filial. Consideraba que la mayor erudición no garantizaba la calidad de la persona y por ello sostenía que más que privilegiar el conocimiento, la educación debía atender también al fortalecimiento del alma del hombre o de otro modo se iría por un camino equivocado.

Estos maestros recibieron, en general, el aprecio de sus discípulos, pero la comprensión y el apoyo de los padres no fue la misma, y por el contrario, las presiones para abandonar esas prácticas educativas fueron fuertes.

En testimonios de la época se cuenta que no sólo fueron difusores de importantes creadores extranjeros y dieron a conocer entre los niños los nombres de Tolstoi o Van Gogh, sino que lo más importante fue que, a través de las ideas estéticas, revalorizaron al individuo e impulsaron el aumento del número de amantes de la lectura.

⁹ Mushanokoodyi Saneatsu (1885-1976), si bien ingresó en el área de estudios sociales de la Universidad Imperial de Tokio, dejó sus estudios para dedicarse a la literatura. En sus obras expuso una visión optimista del hombre. Junto con Kodyima Kikuo, Shiga Naoya y otros escritores, constituyó en 1909 la agrupación *Shirakaba* (abedul blanco), y editó una revista bajo el mismo título, en abril de 1910. Retuvo en algo su carácter original como foro para literatos *amateur*, autores de relatos confesionales plenos de humanidad, además de la publicación de ensayos introductorios sobre un amplio espectro de literatura occidental.

Escuela de Chiba

Otro movimiento, también con repercusión nacional, fue el iniciado en la prefectura de Chiba y que impulsaba la autonomía de la clase escolar. Medios periodísticos, como *Tokio Nichi-Nichi* y *Osaka Asaji*, tomaron parte en favor de esta corriente y determinaron que la opinión pública concentrara su atención sobre este establecimiento.

En efecto, entre las escuelas primarias anexas a las escuelas normales prefecturales que comenzaron a experimentar nuevas técnicas, según Kobayashi, una de las que atrajo mayor atención fue precisamente ésta.

Según Nakano, la personalidad de su líder Tedzuka Kishie, militante fuertemente convencido del ideal de una revolución por los niños, contó además con el suficiente talento para llevar a cabo su experiencia. Tedzuka utilizó métodos de autoestudio, de modo que en una misma clase se podrían realizar simultáneamente diferentes actividades. Según se menciona en *Dyiyuu kyooiku no shugui* (El verdadero significado de la Educación Libre), Tokio, 1925, él mismo denominó a su método *dyiyuu kyooiku* y lo consideró derivado de la pedagogía crítica del idealismo alemán. Entre 1921 y 1925, la escuela auspició encuentros para el debate de nuevas técnicas educativas.

En 1926 Tedzuka fundó su propia escuela en las proximidades de Tokio, y la denominó *Dyiyuu gaoka gakuen* (Escuela de la colina libre).

Tedzuka sostuvo que la autonomía escolar como base del desarrollo individual de los niños debía iniciarse desde los primeros años escolares y por lo menos durante más de cinco años, dado que no puede nacer espontáneamente. No se puede programar previamente cada individuo, controlarse cada idea. Sobre esta regla, la práctica que debía llevarse a la clase, acentuada por Tedzuka, fue que se debía estimular el desarrollo de la autonomía en el niño a partir de sus actividades dentro de la escuela, para que se proyectara luego fuera de ella. Por este pensamiento se puede clasificar su idea como dentro de la corriente teórica educativa que sostiene una educación con centro en el niño.

El órgano de difusión de Nueva Educación, que llevó el mismo nombre, llegó en 1924 a cuatro mil suscriptores en todo el país, pe-

ro su postura, que puede ser vista como la posición predominante dentro del movimiento, no era una posición contra el sistema. Tedzuka ha señalado claramente su interpretación del significado del respeto al régimen del tennoo. Según él, el educando en el desarrollo de su pensamiento demanda libertad. Este objetivo característico y básico es algo que debe combinarse con la investigación de la historia nacional. Según él, era un error confundir la Educación Libre con el individualismo social, contrario al Estado, e ignorar la educación estatal. En este sentido distinguió la defensa de esta nueva corriente de la crítica al contenido educativo de la política oficial.

*Kinoshita Takedyi y la Escuela Normal Superior de Nara*¹⁰

Simultáneamente al movimiento de Chiba, en el oeste de Nara, la Escuela Normal Femenina se convirtió en otro centro de difusión de este movimiento, con la teoría del método de aprendizaje desarrollado por Kinoshita Takedyi.

En 1919 Kinoshita había trazado una técnica de enseñanza similar al método-proyecto de Kilpatrick, también basado en las ideas de Dewey. Según V. Kobayashi, la versión de Kinoshita del método-proyecto se volvió muy popular. Ello puede comprobarse por la gran demanda que tuvo su libro *Gakushuu guenron* (Principios del aprendizaje), publicado en marzo de 1923 y que llegó a tener 24 ediciones en 1925. De acuerdo con un reporte, 122 escuelas fueron conocidas por el empleo de sus métodos, entre ellas algunas de la ciudad de Koochi, capital de la prefectura del mismo nombre en Shikoku, y todas las escuelas elementales de la ciudad de Beppu, en la prefectura de Ooita (Kyuushuu), y en las prefecturas de Fukuoka y Miyadzaki.

La difusión de sus ideas se realizó a través de la revista *Gakushuu kenkyuu* (Investigaciones sobre el aprendizaje).

En la escuela fundada por el propio Kinoshita, se aplicó el método desde abril de 1920 hasta marzo de 1941. También durante el mismo periodo, junto con su grupo de maestros, organizó un

¹⁰ Kinoshita Takedyi (1872-1946), educador oriundo de la prefectura de Jukui.

encuentro anual en Nara, y entre 1931 y 1940 congresos de investigación en métodos de enseñanza.

Kinoshita introdujo el concepto de teoría del aprendizaje y el aprendizaje global, con base en la observación de que no se puede hacer una separación drástica entre la vida diaria familiar y la vida escolar. Esta última es una extensión de la educación iniciada en la familia, pero a diferencia de aquélla, en la escuela se desarrolla la capacidad de aprendizaje en función de la vida social.

Esta tendencia a unificar la vida diaria llevó a la propuesta de un aprendizaje global, y produjo el fenómeno del retroceso del papel de orientador del maestro.

En los libros de texto también se reflejó esta tendencia, pero el concepto permaneció sin definición clara, y por lo tanto en cuanto al contenido también fue impreciso.

Difusión del Plan Dalton

Tanto las teorías como las prácticas desarrolladas en estos centros experimentales educativos fueron reflejo de las corrientes de nueva educación europea y estadounidense, pero principalmente el trabajo de Helen Parkhurst produjo un impacto que superó todas sus expectativas.

Sobre la observación que realizó alrededor de 1900, acerca de la masificación de la educación común, con base en su propia experiencia como educadora y la fuerte influencia que ejerció sobre ella la obra de E.J. Swift, *Mind in the Making*, 1908, expuso sobre el espíritu de la nueva era de respeto del individuo y la experiencia del plan de laboratorios educativos, considerando las habilidades y demandas de cada individuo y el desarrollo del proceso de aprendizaje en el lugar más apropiado.

Posteriormente viajó a Italia para investigar acerca del método Montessori. De regreso, en el estado de Massachusetts en la escuela primaria anexa a la Escuela Superior de Dalton, puso en práctica su plan. Pronto éste fue presentado en Gran Bretaña, y más de 2 000 escuelas lo adoptaron. Entre las características del plan estaba la propuesta de la socialización de la escuela. La vida escolar adquirió la forma de comunidad democrática, basada en los principios de libertad, de cooperación y, en tercer término, del trabajo individual.

Así combinó la actividad de aprendizaje individual con la interdependencia de la vida en comunidad. El aprendizaje individual en relación con sus propias habilidades, cuando se desarrolla según un trabajo planeado, crea un más profundo interés y permite el máximo desarrollo de las capacidades.

En Japón alcanzó su apogeo con la visita de Parkhurst, como se mencionara anteriormente, invitada por la escuela Seidyoo y el periódico *Mainichi*. En esa oportunidad recorrió el país dando conferencias y sus ideas hicieron eco especialmente en las escuelas primarias anexas a las escuelas normales de Jukui, Toyama, Aichi y en la Escuela Superior Femenina de la prefectura de Kumamoto.

Este plan fue presentado en detalle por Kobayashi Sumitae, Yoshida Koretaka, Akai Yonekichi y, como se mencionara anteriormente, por el propio Sawayanagui Masataroo. Especialmente Kobayashi, educador de la Universidad de Keio, fue uno de los primeros en escribir un artículo acerca del plan. Otra vía importante fue el trabajo de Evelyn Dewey, *The Dalton Plan Laboratory*. Ya en 1922 un profesor de la Escuela Normal Superior de Kumamoto había publicado un libro sobre el plan y, en 1923, Osada había obtenido autorización de la propia Parkhurst para la traducción de su libro *Education with the Dalton Plan*.

El plan originalmente era una forma de organización del currículum del programa de estudios y de las actividades del aprendizaje. Consistía en la asignación a cada estudiante de actividades mensuales denominadas "trabajos", en cada asignatura o tema. Cada tarea estaba dividida en 20 unidades, un libro de tareas prácticas y hojas de instrucción que posibilitaban al estudiante a trabajar individualmente en su tarea. A través de una ficha de trabajo se registraban los progresos de cada uno. Reuniones entre el estudiante y el maestro eran mantenidas cuando se requería y remplazaban a la clase tradicional; las salas de clases eran denominadas laboratorios y el estudiante gozaba de libertad para organizar su cronograma de trabajo, pero tenía la obligación de finalizar la tarea asignada mensualmente antes de iniciar el trabajo del mes siguiente. A través del plan también se estimulaba la cooperación y el trabajo en grupos.¹¹

¹¹ Carter V. Good, *Dictionary of Education*, Nueva York, McGraw-Hill, 1973.

El plan respondía a las necesidades del momento, acorde a la corriente imperante que hacía hincapié en el desarrollo individual. Pero la cantidad de alumnos por curso y el costo de su puesta en práctica determinaron que no se pudiera generalizar.

Conferencia de los Ocho Principales Educadores

El tema central de debate en el área de la educación elemental fue la reforma metodológica, y las opiniones al respecto fueron muy variadas. En agosto de 1921, la Dai Nippon Gakudiyutsu Kyookai (Asociación Académica de Japón) organizó una convocatoria nacional bajo el título “Ocho principales opiniones educativas”, en el campus de la Escuela Normal Superior de Tokio y los disertantes fueron:

- a) Jiguchi Kan'ichiroo, “Raíces de la educación libre”
- b) Koono Kiyomaro, “Educación para la autonomía”
- c) Tedzuka Kishie, “Esencia de la educación libre”
- d) Chiba Meikichi, “Educación creativa y trabajo conjunto pleno”
- e) Inague Kinshichi, “Educación creativa verdadera”
- f) Oikawa Keidyi, “Puntos esenciales de la educación activa”
- g) Obara Kuniyoshi, “Teoría de la educación del hombre total”
- h) Katakami Shin, “Teoría de la educación literaria”

Una prueba de la generalización a nivel nacional del movimiento de reforma educativa fue este evento en el que expusieron así las máximas autoridades en materia educativa. Este ciclo se realizó en Tokio en agosto de 1921, bajo los auspicios de la revista *Mundo de la Técnica y Ciencia Educativa*, en una sala con capacidad para 2 000 personas; se recibieron en esa oportunidad 5 500 solicitudes para asistir y se repitieron desde este primer ciclo otros diez más.¹²

Akai Tori (Pájaro Rojo)

Entre los literatos y artistas que opinaron en favor de una reforma educativa estuvo también Sudzuki Miekichi,¹³ quien en 1918 editó una revista para niños titulada *Akai Tori*.

¹² Jiroo Sudzuki, *op. cit.*, p. 236.

¹³ Sudzuki Miekichi (1882-1936), educador oriundo de Hiroshima. Se graduó

Entre los motivos que le impulsaron a editarla, expresó que al observar el numeroso material de lectura para niños que circulaba en esos momentos, notó que se caracterizaba por su formato vulgar, con mensajes difusos, perniciosos, y constituía una continua violación a la inocencia de los niños. Señaló además que a diferencia del occidente, en Japón no se había alcanzado a desarrollar aún el género de literatura infantil, siendo el propósito de la revista sumar los esfuerzos de los principales escritores del momento para impulsarla.

Entre las personalidades que colaboraron con Sudzuki estuvieron Kitajara Jakushuu, Idzumi Kyooka, Ooyama Kaoru, Tokuda Shuusei, Takajama Kiyoshi, Arishima Ikuma, Akutagawa Ryuunosuke, Shimadzaki Tooson y otros.

*Escuela de Libertad*¹⁴

En la década de 1930, cuando los ejercicios militares comenzaron a utilizarse como parte de la educación física en las escuelas públicas, en muchas escuelas progresistas, en cambio, se introdujo la danza rítmica como práctica, e incluso se invitó a un instructor danés para la enseñanza de ejercicios calisténicos escandinavos. En esas escuelas las marchas militares fueron deliberadamente evitadas, y algunas llegaron incluso a suprimir el rito casi religioso de veneración al retrato del tennoo, aún a riesgo de ser acusados de deslealtad.

Un ejemplo es el caso de la Escuela de Libertad; su fundadora, Jani Motoko, expresó en ese sentido su respeto por el tennoo, pero sostuvo que no podía reconocerlo como una deidad.

La escuela inició sus actividades en los suburbios de Tokio en 1921, en un edificio diseñado por Frank Lloyd Wright, y esto ya fue de por sí un rasgo distintivo frente a la tradicional arquitectura escolar. Creada originalmente como escuela de educación media, se expandió hasta incluir en 1928 una escuela elemental y un de-

en la Universidad Imperial de Tokio. Siendo estudiante se asoció a Natsume Sooseki y a sus discípulos y escribió sus primeros relatos líricos cortos, "Chidori" en 1906 y "Yamabiko" en 1907. Ferviente impulsor de la literatura infantil.

¹⁴ V. Kobayashi, *op. cit.*, pp. 77-80.

赤い鳥

昭和三年五月二十一日
創刊号
第一号

五月
第六十五號

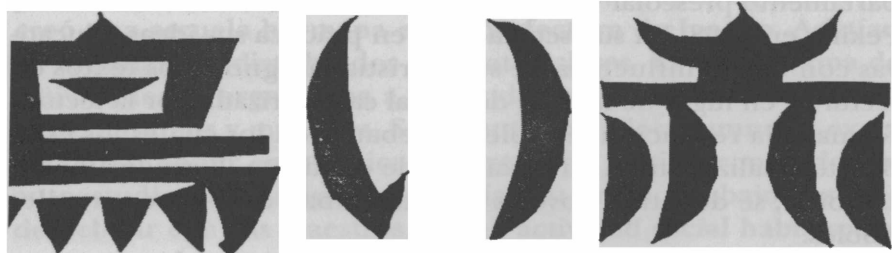


第 五 號 鈴 木 三 重 吉 主 宰 第 十 一 卷

Portada de *Akai Tori*, mayo de 1928.



Portada de *Akai Tori*, mayo de 1936.



Portada de *Akai Tori*, diciembre de 1936.

partamento prescolar en 1935 y también una escuela hermana en Peking en 1938. En su escuela puso en práctica sus ideas educativas con fuerte influencia de su fe cristiana. Ignoró los textos de lectura y en lugar de la clase de moral caracterizada por la lectura formal y la recitación, estableció debates, en los cuales los estudiantes realizaban un autoexamen de conducta. Periódicamente también, se debatían novelas que ilustraban decisiones morales nobles.

Además de haber sido una de las primeras en introducir los ejercicios físicos daneses, implementó una clase de lectura y comentario de artículos periodísticos y, a diferencia de las escuelas convencionales, no regía la imposición del uniforme ni exámenes finales.

El establecimiento contó con el soporte material de la revista *Fudyin no tomo* (Amiga de la mujer), propiedad del matrimonio Jani.

*Escuela Aldea de los Niños*¹⁵

Una de las nuevas escuelas consideradas radicalmente progresistas fue la escuela primaria Aldea de los Niños, fundada por Noguchi Entaroo, quien se interesó por la "Escuela Activa" de Adolphe Ferrière (educador suizo fundador del International Bureau of New Schools). El propio Noguchi tradujo de Ferrière su obra *L'école active*, en japonés *Katsudoo gakkoo*, en 1934. Pero como ya se dijo, el interés de Noguchi en la educación progresista había surgido mucho antes. Ya en 1903, como profesor en la Escuela Normal Jimedyi en Jyoogo, había desarrollado un método de autoestudio el cual se basaba en ideas de la pedagoga italiana Montessori.

Cinco años después de su retiro de Jimedyi en 1924, creó esta escuela. Al mismo tiempo inició la publicación de la revista *Kyooiku no seiki* (El siglo de la educación).

La escuela funcionó originalmente en un edificio rentado en el distrito de Shindyuku en Tokio. Pero al ser destruido por el gran terremoto del Kantoo, Noguchi la reorganizó en su pro-

¹⁵ *Ibid.*, pp. 80-82.

pia casa en Ikebukuro, también en Tokio. Al año siguiente, se creó una escuela hermana en la prefectura de Jyoogo. Asistían 50 estudiantes, distribuidos en cuatro clases. El cronograma de actividades se organizaba a partir de la planificación realizada entre alumnos y maestros. Se incentivaba a los alumnos a experimentar, poner en práctica lo aprendido y utilizar métodos de autoestudio. Ellos mismos corregían su propio trabajo después de debatir con sus maestros. Como actividad social había sesiones semanales de canto o lectura oral, además compartían con sus compañeros sus experiencias de estudio.

En 1930, Noguchi impulsó el establecimiento de la sección japonesa de la Sociedad Internacional de Nueva Educación, creada en Francia en 1921. Una de sus fundadoras, Beatrice Ensor, de Inglaterra, había escrito a Noguchi informándole de su creación y a partir de entonces, se mantuvo en contacto a través de su publicación *The New Era*. Noguchi fue presidente de la filial japonesa y la sede funcionó en su escuela.

Jani Motoko y otros cinco educadores participaron en la conferencia mundial realizada en Niza en 1932. Por su parte, Akai Yonekichi encabezó la delegación que asistió al congreso de Inglaterra en 1936. Japón organizó la Conferencia Pan Pacífica de 1935, realizada en el campus de la Universidad Imperial de Tokio.

*El Método-Proyecto*¹⁶

El hecho que provocó un renovado interés por las ideas educativas de Dewey fue la visita de William Heard Kilpatrick del Columbia Teachers College. Los maestros japoneses estaban ya familiarizados con varios tipos de métodos-proyecto desarrollados por educadores estadounidenses, de tal modo que se interesaron también por el de Kilpatrick, inspirado en ideas de Dewey.

La visita fue posible gracias a los esfuerzos de Nishimoto Mitodyi, un graduado del Teachers College y entusiasta discípulo de Kilpatrick de 1923 a 1925. A través de un miembro del periódico *Osaka Asahi* consiguió el auspicio para el viaje. Con la promo-

¹⁶ *Ibid.*, pp. 90-94.

ción de uno de los principales periódicos del país, las conferencias de Kilpatrick atrajeron multitud de interesados. Habló ante los profesores y estudiantes de los institutos educativos más importantes del país, como la Escuela Normal Superior de Hiroshima, la Escuela Normal Femenina de Nara, la Universidad Dooshisha y las universidades imperiales de Tokio y Kioto. Kilpatrick tuvo alrededor de 200 discípulos en Japón, incluidos estadounidenses que trabajaban allí. Sin duda, el más devoto fue Nishimoto, quien publicó varias traducciones de sus libros, el primero de los cuales fue *Education for a Changing Civilization*, en 1927.

EL PAPEL DE LOS MAESTROS

Desde principios de siglo, la aparición y afianzamiento del movimiento de Nueva Educación acentuó el cuestionamiento sobre el rumbo que debía seguirse en el desarrollo de la política educativa, y la necesidad de una reforma para adaptar el sistema a las nuevas demandas sociales, económicas y políticas.

Como se ha visto antes, los dirigentes de este movimiento, cuyo ámbito de trabajo fueron las escuelas anexas a las principales Escuelas Normales Superiores y escuelas privadas, propagaron sus ideas entre sus discípulos. Pero a nivel de los maestros comunes, ¿cuál fue su alcance, qué actitudes adoptaron, qué dificultades debieron enfrentar quienes se adhirieron al movimiento y, concretamente, cuál fue en definitiva su papel en el desarrollo de una mayor conciencia social y política?

Según Eidzawa, el papel de los maestros en el sistema educativo japonés, más que la transmisión de contenidos de asignaturas fue la transmisión de la faz moral del sistema imperial nacionalista, y no pudieron comprender la corriente de ideas de su momento. Describe principalmente a los maestros de áreas rurales, quienes mantuvieron una fuerte influencia como intelectuales tradicionales sin perder la capacidad de liderazgo. Como especialistas del conocimiento y poseedores de los medios para su difusión, se constituyeron en un factor de cuidado por parte de las autoridades que temieron que pudieran también desarrollar ideas adversas.

Por ello, desde la primera y durante la segunda década de la era Meidyi, en cada región del país las autoridades educativas

alentaron la organización de asociaciones de maestros. Cada una de ellas tuvo una publicación en la que se exponían opiniones y se discutían problemas al tiempo que servía de difusora de las ideas oficiales. Allí los educadores pudieron expresar sus inquietudes, demandas y deseos, a los que las autoridades respondían, y no se debe minimizar su papel como vía de presión.¹⁷

Sobre todo en las aldeas de campesinos y pescadores persistió el estatus del maestro y su papel como portador de la cultura e intelectual de la región. Pero, al mismo tiempo, fue claro que era también quien tenía la responsabilidad de llevar a la práctica las directivas educativas, principalmente en el terreno de la formación moral, educando súbditos leales. El gobierno no descuidó este aspecto y, en ese sentido, el deterioro económico fue motivo de inquietud. El trabajo docente llegó a constituir una de las labores de más baja remuneración. Por ejemplo, durante el periodo posterior a la guerra contra Rusia, mientras el sueldo mensual de un maestro era de 15 a 16 yenes, el de cualquier empleado administrativo o de comercio oscilaba en alrededor de cincuenta a sesenta.¹⁸

Las demandas de mejoras fueron también la exteriorización de una conciencia de derechos democráticos, y el hecho de que al menos éstas hayan sido consideradas por las autoridades, obedeció en parte a la importancia del papel del maestro en la sociedad japonesa.

Después de la guerra ruso-japonesa, para poder administrar la nueva situación y continuar adelante con la política de expansión, se necesitaba, según la opinión abrumadora del mundo educativo, impulsar activamente la producción interna y continuar fortaleciendo el concurso de la población en el sistema.¹⁹ En este sentido, Eidzawa señala que dentro de la estructura social de las poblaciones rurales el papel del maestro fue importante y las autoridades, a fin de elevarlo, promovieron su imagen como autoridad en el área cultural, responsabilidad que recibía casi por mandato imperial.²⁰

¹⁷ Koodyi Eidzawa, *Taishoo Demokurashii ki no kyoojin no shisoo* (Pensamiento de los maestros en la era Taishoo), Tokio, Kenbun Shuppon, 1990, p. 11.

¹⁸ *Ibid.*, p. 16.

¹⁹ *Ibid.*, p. 54.

²⁰ *Ibid.*, p. 83.

Así, si bien durante la era Taishoo las corrientes humanistas y universalistas alcanzaron su apogeo, los maestros siguieron sosteniendo también una postura expansionista hacia el exterior.

El tema del control de la difusión de ideas socialistas y anarquistas irrumpió abruptamente tras la primera guerra mundial. Este se tornó más complejo por involucrar aspectos morales.

Acerca de la política sobre el problema de la moral pública, en la gran mayoría de maestros hubo apoyo para un reforzamiento de la moral nacionalista y, en esto, la opinión crítica fue minoritaria.

Sin embargo, como señala Nakano, este hecho no reduce la importancia alcanzada por el movimiento de Nueva Educación. La razón de que no alcanzara su consolidación es difícil de explicar, pero sí es posible señalar uno de los motivos: la mayoría de la población, especialmente de las regiones más apartadas, debió sobrellevar una vida muy rigurosa y la preocupación por los problemas cotidianos impidió que llegara a comprender su significado y que la tendencia ganara consenso y respaldo.

Uno de los ejemplos brindados por Nakano al respecto es un fragmento de "Dyokyooshi no kiroku" (Testimonio de una maestra) de Sasama Jumiko, escrito en la primavera de 1926, respecto de su trabajo en una aldea de pescadores:

Los niños, aparte de los textos, no tenían ni siquiera un solo libro. En esta aldea no entraron, ni libros para niños, ni revistas. A mi pregunta: ¿Hay algún niño que lea revistas?, ellos respondieron: ¿Maestra, qué es revista? [...] niños de cuarto nivel de escuela común que ni siquiera habían escuchado esa palabra [...]

Siempre hay niños con las narices sucias. Todas las mañanas traía papel sanitario, el cual se acababa en un instante. Como todos los días faltaba, les dije: papel de periódico es lo mismo, corten en pequeños trozos y traigan para limpiarse la nariz, a lo que me respondieron que tampoco tenían periódicos. Pero si ello me sorprendió, algunos comentaron: ¡Ah, sí! lo vi en la casa de la maestra, ¿el periódico es para leer, no? [...]

La falta de conocimientos revelada fue un doloroso golpe recibido de los niños. No cabía una sola palabra más.

En una declaración de maestros de la región de Toojoku de 1935, señalaron que, ante esa cruda realidad, al menos poder orientar la vida de esos niños objetivamente para salir de ese estado de ignorancia era la meta básica.

Otro rasgo de esta etapa fue la actitud de estos maestros y su sensibilidad frente a la realidad social.²¹

En el anexo se incluye una lista de las principales escuelas primarias en cada prefectura en las que fueron aplicados algunos de los métodos y principios de la Nueva Educación. Éstos constituyen sólo los casos estudiados en *Shin kyooiku jyakunen shi* (Cien años de la Nueva Educación), 1970. Desde entonces se continúan realizando encuestas de otros casos.

Como se mencionó, las dificultades materiales concretas constituyeron el principal obstáculo para su generalización, pero el debate sobre una mejora en la calidad de la enseñanza fue sin duda una de las preocupaciones fundamentales de los maestros durante este periodo. Si las autoridades siguieron sosteniendo la imagen del maestro como efectivo agente de control social, en la práctica, los maestros proveyeron a la población de los conocimientos básicos, y de modo indirecto, de mayores oportunidades para una participación social más activa.

²¹ Akira Nakano, *op. cit.*, pp. 219-220.

IV. LA IMPORTANCIA DE LOS MEDIOS EDUCATIVOS INFORMALES

Como se señalara en el capítulo I, la era Taishoo, específicamente entre los momentos previo y posterior a la primera guerra mundial, fue una etapa de grandes cambios económicos y sociales.

En 1914, la producción agrícola representaba 45.4% de la producción nacional, mientras que la industria contribuía con 44.4%, pero en 1919 esta proporción se revirtió, correspondiendo a 35.1% y 56.1% respectivamente. En otras palabras, tras la primera guerra mundial, Japón adquirió el carácter de nación industrial y, naturalmente, en forma paralela, cobró importancia y fuerza la clase obrera.

El desarrollo económico también determinó el desarrollo urbano y el crecimiento de la pequeña burguesía liberal.

Para observar concretamente el peso adquirido por cada uno de estos sectores dentro de la población general, se exponen los datos de un estudio sobre la composición por clases de la población, con base en el Primer Censo Nacional de población efectuado en 1920, estudio realizado por la Nijon keidzai kenkyuukai (Asociación de Estudios Económicos del Japón), el cual fue publicado en la revista *Chuuoo kooron* en su número de octubre de 1931. En él se establecen tres niveles en la clase obrera: el primer nivel incluye obreros de fábrica, mineros y trabajadores en el área de transportes y comunicaciones, es decir, aquellas personas empleadas en establecimientos con más de cinco obreros; en el segundo nivel, trabajadores manuales empleados en pequeños talleres y establecimientos con menos de cinco obreros; en el tercer nivel se incluyen trabajadores domésticos no calificados.

Dentro de la población clasificada como perteneciente a la pequeña burguesía, se señalaron dos niveles, el primero, constituido por la tradicional clase media de comerciantes, empleados de empresas comerciales, fábricas, de transportes, miembros del ejér-

cito y la marina (excluidos los soldados conscriptos), maestros, religiosos, médicos y profesionales vinculados a la actividad médica, periodistas y artistas; y en el segundo nivel, a la considerada nueva clase media: funcionarios públicos, empleados de empresas y bancos y todos aquellos que desempeñaban profesiones liberales. El primer grupo sólo comprendía 3% de la población total, mientras que el segundo comienza a aumentar y es el sector que caracterizará a este periodo.

Por último la alta burguesía, que incluye empresarios y capitalistas.¹

CUADRO 2
Clasificación de la población que pertenecía a la pequeña burguesía

Clase trabajadora:	
Primer nivel	2 184 184
Segundo nivel	3 048 903
Tercer nivel	2 056 047
Pequeña burguesía:	
Grupo 1	1 809 416
Grupo 2	3 089 178
Alta burguesía:	143 194
Total	12 330 922

Tomando en cuenta esta compleja estructura social, se analizará en este capítulo el papel educativo de las publicaciones periódicas y otros medios no formales de educación social y política para poder establecer en qué grado contribuyeron a la difusión de las ideas democráticas, en qué medida fueron determinantes de lo que, en términos gramscianos, sería el surgimiento de un Estado hegemónico consensual, y si se puede afirmar que al menos durante este periodo, eclipsaron el poder de la educación formal. Para esto se considerarán primero el alcance y los límites de la educación escolar.

ALCANCE Y LÍMITES DE LA EDUCACIÓN ESCOLAR

Si bien se restringió desde temprano la participación activa de los maestros en política, con el cambio político de Taishoo en 1913 y

¹ Ken Ootsuki, *Gakkoo to minshu no rekishi* (Historia del pueblo y la escuela), Tokio, Shinnijon Shuppansha, 1980, p. 187.

el Primer Movimiento en Defensa de la Constitución, los maestros consideraron parte de su deber promover la moral política, de acuerdo con el Edicto Imperial de Educación.

Hay que tener en cuenta que las ideas en pro de la defensa de la constitución no fueron clasificadas como "ideas peligrosas". La idea de un gobierno constitucional se basaba en la exigencia de igualdad, en el respeto de cada persona y no sólo aceptaba las ideas políticas del pueblo sino que llegaba a admitir la crítica hacia la lógica de un gobierno despótico. Pero se volvió idea peligrosa desde el momento en que incluyó también la idea de disolución del Estado.

El Movimiento en Pro de la Defensa de la Política Constitucional no fue sólo la expresión de la crítica hacia el control político monopolizado por los *janbatsu*, sino también hacia las obligaciones de los súbditos del imperio.²

De todos modos la orientación de la educación regional, en relación con la política central, necesitó considerar la formación política de la población, y tener en cuenta su participación cuando se generalizara el derecho electoral.

Al mismo tiempo gran parte de los maestros puso énfasis en el desarrollo del pensamiento autónomo y realizó prácticas especiales fuera del horario de clases.

Entre los maestros se comenzó a aceptar en esta etapa, un grupo de términos con valor particular, como autonomía, constitucionalismo político, libertad e igualdad. Es posible señalar una tendencia gradual hacia la politización en la educación.

Entre 1916 y 1919 tuvo lugar un activo debate sobre el Mimonshugui y el sufragio universal, que constituyeron la base de la corriente de ideas que dio origen a la Democracia Taishoo; las revistas educativas de cada prefectura reflejaron ese debate, en coincidencia con la difusión de la Nueva Educación, como Educación Libre.³

El concepto de democracia englobaba la posibilidad del desarrollo de las capacidades y potenciales innatos en el hombre, incluso como habitante del mundo.

Un ejemplo del pensamiento pacifista tras la primera guerra mundial es el párrafo extraído por Eidzawa de la revista educativa

² Koodyi Eidzawa, *op. cit.*, p. 133.

³ *Ibid.*, p. 265.

de Nagano, donde se expresa que la competencia armamentista ha dejado paso a la competencia de la producción económica y cultural, con la fuerza de la religión y las artes ahora al servicio del mundo. El llamado internacionalismo tenía entre sus objetivos desarrollar la voluntad de respeto a la justicia y la paz propias de un Estado humanitario que el humanismo a nivel mundial desarrollaría.

En el estudio realizado por la autora sobre el caso de la prefectura de Ibaraki, a través de la *Revista de la Asociación de Educación de Ibaraki*, creada como órgano de difusión de esa entidad fundada en 1884, se pudo comprobar lo señalado por Eidzawa para esta época.

En el número 300 de mayo de 1909 se encuentra un artículo de Kobayashi Goroodyi, maestro de la escuela primaria común de Inada, pueblo del distrito de Nishi Ibaraki, acerca de la necesidad de la educación suplementaria para jóvenes (educación de adultos). Lo fundamenta señalando que el objetivo de la educación, además de conocimientos básicos de lectura y escritura, debe ser formar el carácter individual íntegro, de ciudadanos activos, capaces de comprender la legislación y sus derechos, capaces de desarrollar actividades productivas y participar en las distintas instituciones sociales.⁴

El debate acerca de la democracia también estuvo presente, y un ejemplo de ello es el artículo publicado en la misma revista en octubre de 1919, escrito por Murayama Jideo, maestro de una escuela primaria superior en el distrito de Kashima, titulado “La democracia y nuestra posición”. Allí debate la idea de democracia, los temores respecto de su generalización en un ambiente de crecientes tensiones sociales y económicas, y el papel de la educación en la formación de la conciencia individual.⁵

En el terreno concreto, observaciones realizadas en Yachiyo, poblado del distrito de Yuuki en la misma prefectura, a partir de crónicas de tres escuelas primarias locales, demuestran que desde principios de siglo, el centro de atención de los maestros fueron los métodos y contenidos de la enseñanza. Se generalizaron las jornadas de estudio de los maestros y en una de estas escuelas, los docentes utilizaron como material didáctico la revista *Akai Tori*.⁶

⁴ Goroodyi Kobayashi, “Shakai kyooiku no jitsuyoo”, *Ibaraki kyooiku kiookai dzasshi*, núm. 300, mayo de 1909, pp. 25-26.

⁵ Jideo Morayamo, “Minshushugui to godyin no taido”, *Ibaraki kyooiku kiookai dzasshi*, núm. 424, octubre de 1919, pp. 1-8.

⁶ Ibaraki ken Yuuki-gum, “Andyoo Dyindyoo Shoogakkoo Enkakudyi”, 1872-

Desde comienzos de siglo, el papel de la escuela primaria no se limitaba al ámbito educativo, sino que se extendía al terreno recreativo, social y cultural de la comunidad.

Sin embargo, el panorama internacional no favoreció el fortalecimiento de las tendencias democráticas: así en 1924 se dictó en Estados Unidos la ley de exclusión que prohibía la inmigración japonesa y esto influyó en la vuelta del nacionalismo. Hubo repercusiones en el mundo educativo. Los adherentes del pacifismo se vieron superados por la mayoría, que sostenía la posición nacionalista e imperialista. El argumento esgrimido por estos últimos, como puede observarse en uno de los ejemplos que presenta también Eidzawa, era que frente al expansionismo de la raza blanca encabezado por Gran Bretaña y Estados Unidos, se debía fortalecer al país en tres aspectos: el militar, el cultural y el económico, y también propugnaba una enérgica política contra el surgimiento de "ideas peligrosas", como las socialistas, o las corrientes calificadas de extravagantes e indolentes.

John Dewey, en uno de los artículos que componen su libro *Characters and Events*, escrito en octubre de 1919 y en el que reseñó las impresiones recogidas en su gira por oriente respecto a la evolución del liberalismo en Japón, señaló que la cuestión en China contribuyó a su estancamiento. Expresó que los liberales que deseaban decir la verdad acerca de las condiciones en China eran bastantes, y que al mismo tiempo se autocensuraban a causa del temor de ser criticados como favorables a una causa antipatriótica y antinacionalista.⁷

EL PAPEL EDUCATIVO DE LAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS A FINES DE LA ERA MEIDYI

Earl Kinmonth, en su trabajo "The Self-made Man in Meiji Japan", señala que a fines de la década de 1880, en vísperas de la sanción

1974 (Crónica de la Escuela Andyoo), obtenida del Archivo histórico del pueblo de Yachiyo en el distrito Yuuki de la prefectura de Ibaraki. Se utilizó la copia perteneciente al profesor Ichikawa Akira, del Museo de Historia de la prefectura de Ibaraki, quien investigó el desarrollo histórico de la educación moderna en esta población.

⁷ John Dewey, *Characters and Events*, Nueva York, Octagon Books, 1970.

de la constitución, una segunda generación juvenil política comenzó a tener presencia en revistas y diarios.⁸

En contraste con la visión política romántica samurai que por ejemplo se encuentra en la idea del "eisai shinshi" (caballero de talento) y que caracteriza a la novela política, esta generación se basó en las virtudes de la autoconciencia política del pueblo. Según el mismo autor, quizás la figura más importante fue Tokutomi Sojoo y su editorial "Min'yuusha" (Amigo del pueblo). Periodista e historiador, oriundo de Kumamoto, realizó estudios en la Universidad Dooshisha. Durante un periodo de alrededor de cinco años a partir de la publicación de *Shoorai no Nijon* (El Japón del futuro) en 1886, alcanzó gran popularidad entre un sustancial segmento de la juventud educada gracias a sus formulaciones. *El Japón del futuro* le dio reputación, además de la oportunidad de dejar su remoto Kyuushuu y crear su propia revista, *Kokumin no tomo* (Amigo del pueblo) en Tokio, la cual alcanzó una circulación de más de 10 mil ejemplares, lo cual fue importante para la época. No todo el éxito puede ser atribuido a la promesa de "Risshin" (éxito en la vida) contenido en sus escritos, pero hay evidencias de que fue el principal motivo.

Como señaló Kinmonth, en Estados Unidos la ficción didáctica jugó un papel principal en la socialización de los jóvenes, ante las demandas de la vida urbana y la sociedad moderna. En el caso de Japón, la mayor parte de la literatura didáctica estuvo relacionada con las preguntas acerca del éxito (y no fueron del todo ficción) por parte de aquellos con una educación de élite.

Orientada como estuvo a la preparación académica y la afiliación burocrática, la juventud lectora japonesa necesitó de información específica sobre el cambiante ambiente institucional, información que no podía ser bien cubierta por la ficción.

Como consecuencia, a fines de la década de 1880, aparecieron numerosos periódicos que combinaban lecturas didácticas con información actualizada específica acerca de oportunidades institucionales y requisitos educativos.

La publicación orientada para jóvenes más importante en esta época fue *Shoonen* (Jardín para la gente joven), publicado des-

⁸ Earl Kinmonth, *The Self-made Man in Meiji Japan*, Berkeley, University of California Press, 1981.

de 1888 hasta por lo menos 1895. Dirigida a los jóvenes de escuela media, padres y maestros, fue producto del esfuerzo del ex ministro de educación Yamagata Teisaburoo y alcanzó una circulación de más de doce mil ejemplares.

Que algunos jóvenes de comienzos de Meidyi identificaran estrechamente su destino con el de la nación era razonable, pues eran sólo unos cientos o aún algunos miles con educación occidental moderna, y no varios cientos de miles como ocurrió más tarde. Si nos detenemos a pensarlo, de nada serviría repetir sólo el eslogan, ya que eran cada vez más limitadas las oportunidades para cada vez más aspirantes.⁹ Kinmonth nos da a entender de este modo que la decisión sobre la educación y el contenido de los libros de ética nacional estuvo vinculada a esa situación, a la necesidad de promover una sociedad de sectores más estables que la movilidad social.

Así, figuras como Toyotomi Jideyoshi, el segundo de los tres líderes que iniciaron el proceso de reunificación de Japón que dio fin a la Edad Media japonesa y marcó el comienzo de la etapa premoderna a mediados del siglo XVI, considerado arquetipo del joven que desde sus orígenes humildes consigue ascender hasta convertirse en máximo líder militar y político, sufren una transformación a lo largo de las sucesivas ediciones de los libros de texto; en éstas se destacó, en un comienzo cómo dicho líder había salido de su aldea en busca del "shusseï" (éxito), pero después muchas voces comenzaron a alzarse contra esta idea, entre ellas la de Yokori Tokiyoshi. Educador y especialista en agricultura, considerado prototipo del agrarista japonés,¹⁰ sostuvo que, en el caso de los jóvenes campesinos, tener éxito estimulaba la extravagancia. Aquellos que fracasaban eran frecuentemente captados por el socialismo. Con temor de las consecuencias de la difusión de estas ideas entre los campesinos, que a su vez eran vistos como una masa contrarrevolucionaria que impediría a la nación caer en el socialismo, Yokori se volvió vehemente opositor de esta idea de éxito.

En los artículos de Nitobe Inadzoo en *Dyitsuguioo no Nijon* (El Japón emprendedor) se destaca lo que se denomina *shuuyoo* (cultivo) cuya meta era hacer del individuo descontento, una persona feliz con su *status quo*.

⁹ *Ibid.*, p. 249.

¹⁰ Tsunasawa Mitsuaki, *Nihon no noojonshugui*, Kinokuniya shoten, 1971.

Esta temática apareció en publicaciones entre 1911 y 1929 y se sugiere que las ventas alcanzaron 250 mil ejemplares.

La razón del éxito no es clara, pero quizás se debió a que su contenido correspondía a la falta de sofisticación de los lectores del *Dyitsuguioo no Nijon*. Además, Nitobe escribió en un lenguaje fácil de leer, en estilo coloquial, fácil de entender, incluso para aquellos que contaban sólo con educación elemental. Quizás hubo en su mensaje alguna similitud con el estilo moralizante presente en las lecturas de la era Tokugawa y ello llegó a los lectores, aunque también el éxito es atribuible a la creciente publicidad y el mecanismo de distribución y uso.¹¹

Una segunda razón para reducir en el contenido los relatos del *risshin* fue la creciente necesidad, después de la guerra contra Rusia, de socializar a los jóvenes en su vocación profesional más que alcanzar altos puestos.

Como señalara Sharon Nolte, las ideas nuevas fueron expresadas, primero, en pequeñas revistas o *kodyin dzasshi*, más que nada vehículo de opinión de sus editores. Si ellas despertaban el interés pronto eran tomadas por revistas de interés general o *soogoo dzasshi* y, eventualmente, por medios de circulación masiva.

Las revistas circulaban de mano en mano, especialmente en las áreas rurales entre los estudiantes. La familia acostumbraba compartir y discutir el material de lectura. En este sentido, una encuesta realizada entre alumnos de escuela primaria en Tokio, en 1920, mostró que de 60 a 70% de los entrevistados poseía alguna idea rudimentaria de los términos socialismo, democracia, paro, sabotaje, problema laboral, sufragio universal, libertad, igualdad, individualismo, el problema de la mujer, y 53% incluso citaba periódicos, revistas o libros como fuente de información.¹²

De las revistas, *Chuuoo Kooron* (Foro Central) encabezó a las de interés general, seguida de imitadores como *Taiyoo* (El Sol) y *Shin Nijon* (Nuevo Japón), pero estas últimas serían superadas por *Bunguei Shundyuu* (Letras de primavera y otoño) lanzada en 1923.

Chuuoo Kooron, fundada en 1887 como *Janseikai dzasshi* (Revista de la Asociación de Reflexión Moral) bajo los auspicios de un

¹¹ Earl Kinmonth, *op. cit.*, p. 255.

¹² Sharon Nolte, *Liberalism in Modern Japan: Ishibashi Tanzan and his Teachers, 1905-1960*, Berkeley, University of California Press, 1986.

monje de Nishi Jongandyi, Ootani Kooson, en Kioto, exhortaba a la responsabilidad moral individual. A comienzos del siglo mudó sus oficinas a Tokio y cambió su título, así como su filosofía editorial. Su nombre *Chuuoo Kooron* fue sugerido por el religioso intelectual Koonan Dyundyroo, evocando la tradición occidental del foro ciudadano de discusión de asuntos públicos. Hasta entonces no existía tal foro y esta publicación impulsó su creación al dar a conocer estudios sobre problemas sociales, como los trabajos iniciales de Kawakami Jadyime sobre la pobreza. La línea editorial fue ecléctica, e incluía columnas sobre eventos corrientes, literatura, artes y teorías académicas en boga. Entre 1907 y 1919 publicó, además, opiniones y notas sobre funcionarios de la burocracia, políticos, investigadores y escritores. De una tirada de 5 mil ejemplares durante la guerra ruso-japonesa, ascendió a 120 mil, mientras su revista hermana, *Fudyin no tomo* (Amiga de la mujer), editaba 70 mil ejemplares.¹³

Los periódicos comenzaron a editar semanarios desde 1922 (*Shuukan Asaji* y *Sandee Mainichi*). Por otra parte, las revistas de negocios fueron las primeras publicaciones en gran escala que se expresaron en favor del sufragio universal. Así *Tooyoo keidzai shinpoo* (Noticias de economía de Oriente) exigió el sufragio universal masculino desde 1907 y el femenino desde 1911.¹⁴ En 1911 editó también el mensual *Tooyoo Dyiron* (Opinión de Oriente) y, entre sus periodistas, estaban Ishibashi Tandzan y Katayama Sen. Además de publicar ensayos de escritores prominentes y figuras de la política, en sus artículos se trataron problemas sociales y culturales como la reforma del sistema familiar y la emancipación de la mujer. Defendió la libertad de palabra y religión, protestó por la censura oficial a la literatura naturalista y socialista, y cuestionó el exagerado énfasis en el culto a los ancestros y el Shintoo en las escuelas públicas, que se acrecentó luego del juicio y ejecución de Kootoku Shuusui.¹⁵ Sin embargo, la publicación no alcanzó a captar el interés general, y muchos de sus números fueron confiscados por la policía.

¹³ *Ibid.*, p. 13.

¹⁴ *Ibid.*, p. 15.

¹⁵ Kootoku, cuyo verdadero nombre era Tendyiroo, expresó sus ideas en contra de la guerra a Rusia a través de artículos publicados en el *Periódico del Plebeyo*; en 1906 viajó a Estados Unidos y a su regreso actuó como activo militante anarquista. Fue acusado de estar implicado en el crimen de lesa majestad de 1910.

Durante este periodo, las publicaciones, excepto en el caso de pequeñas revistas, eran empresas comerciales que dependían de la respuesta del público. La circulación era inconstante y grandes sumas de dinero eran invertidas.

Las causas de la duplicación de la circulación, entre las guerras sino-japonesa y ruso-japonesa, fueron los adelantos tecnológicos, la racionalización administrativa y los ingresos por publicidad. Pero, especialmente después de la guerra contra Rusia, se produjo un gran crecimiento de la circulación y en la calidad de las publicaciones, hechos indicadores de la existencia de una sociedad crecientemente sofisticada y pluralista.

En cuanto a los lectores, los investigadores japoneses señalan la innegable influencia de estos medios en la élite de opinión y en los dirigentes, y afirman también que revistas como *Chuuoo Kooron* podían verse en manos de trabajadores y agricultores.

La influencia de estos medios de comunicación no puede ser negada. Desde fines de la era Meidi, en las grandes ciudades principalmente, comenzaron a establecerse cafeterías y salas de lectura donde se podía acceder de forma gratuita a estas publicaciones. También podían leerse en las barberías y en salas de espera. Sharon Nolte proporciona algunos datos relativos a las pocas encuestas que se conservan sobre sus lectores, las cuales indican que la audiencia se extendía principalmente en el medio urbano, si bien no se limitaba a él. Entre 1898 y 1900 los principales periódicos eran leídos por comerciantes y empleados, además de los estudiantes. Las cifras de la era Taishoo revelan el vigoroso crecimiento del mercado entre la nueva clase media urbana de profesionales y administrativos. Las lectoras de *Fudyin no tomo* que solicitaron asistencia sobre planificación del presupuesto familiar a la revista entre 1912 y 1913, incluyeron a esposas de empleados de corporaciones, banqueros, burócratas, docentes, doctores y soldados, con ingresos mensuales entre treinta y ciento ochenta yenes.¹⁶

La circulación de periódicos en 1905 era de 1 630 000 ejemplares diarios, para una población de 45 millones de habitantes y un promedio de cinco personas por familia, lo cual significa que un hogar de cada seis adquiría el periódico. En 1924 la circulación ascen-

¹⁶ Sharon Nolte, *op. cit.*, pp. 25-26.

dió a 6 250 000 para una población de 55 millones, y para 1931 se editaban 10 millones de ejemplares para una población de 65 millones de habitantes.¹⁷

OTRAS ORGANIZACIONES NO FORMALES DE EDUCACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA

Las revistas y periódicos se revelaron pronto como eficaces medios para la manifestación y difusión de la situación y problemas sociales, así como de las opiniones al respecto.

Especialmente tras la guerra ruso-japonesa el tema de debate fue qué camino debía seguir el desarrollo de la sociedad, el cual fue objeto de frecuente discusión entre los intelectuales de la época como Yoshino Sakudzoo (1878-1933), Ooyama Ikuo (escritor y político, 1880-1955), Kawakami Jadyime (economista, introductor del pensamiento marxista en Japón, 1879-1946), Yanaguita Kunio (uno de los más destacados folclorólogos de Japón, 1875-1962), Nishida Kitaroo (filósofo, 1875-1962), Tsuda Sookichi (historiador, especialista en historia y pensamiento antiguo de China y Japón, 1873-1960), Minobe Tatsukichi (constitucionalista, 1873-1948), Ishibashi Tandzan (economista keynesiano, político y periodista, 1884-1973), Mushanokodyi Saneatsu (hombre de letras y artista plástico, 1885-1976), Jiratsuka Raichoo (escritora, 1886-1971), Jasegawa Nyodzekan (periodista, 1875-1969), todos los cuales, excepto dos o tres, pertenecen a la misma generación, formados alrededor del periodo de la guerra sino-japonesa y en actividad tras la guerra contra Rusia. Se diferenciaron de los dirigentes de la Renovación Meidy por su alta preparación intelectual; se inclinaron por las ideas individualistas de la pequeña burguesía, pero no pocos de ellos tomaron como arma sus conocimientos y encabezaron las demandas de las clases obrera y campesina, convirtiéndose en sus líderes teóricos.¹⁸

También a nivel de la clase obrera y campesina comienza a generalizarse el interés por elevar su nivel de conocimientos. Si bien se ha expuesto en los capítulos anteriores que en este periodo se

¹⁷ *Ibid.*, p. 19.

¹⁸ Ken Ootsuki, *op. cit.*, p. 190.

consigue la casi total matriculación de la población en edad escolar, datos publicados en *Dyokoo aishi* (La triste historia de las obreras), escritos por Josoi Wakidzoo en 1925, revelan que 20% de la población obrera no había recibido ninguna educación. Fue la Federación de Trabajadores quien organizó instituciones educativas públicas no oficiales, a partir de la Asociación de Educación del Obrero, en 1921. Entre los fundamentos para su creación se menciona que para el desarrollo y progreso del movimiento era necesario elevar el nivel de conocimientos de los trabajadores. En 1922 se inauguraron escuelas obreras en Osaka y Kobe, y en 1924 en Kioto, Okayama y Amagasaki.¹⁹

Pero el más bajo nivel educativo se encontraba en el área rural. Con la organización a nivel nacional del Sindicato de Campesinos, en 1922, se impulsaron la escuela suplementaria de agricultura y la escuela de campesinos también de carácter público no oficial, haciéndose efectiva la respuesta a sus demandas de educación.

En el caso de la escuela obrera, Ootsuki Ken cita como ejemplo los contenidos de un programa anual, dictado en una de estas escuelas:

Curso del periodo septiembre-diciembre (90 horas)

Economía, sociología, historia económica, evolucionismo, ética e inglés

Curso del periodo enero-marzo (90 horas)

Introducción al derecho, historia del movimiento obrero, historia del pensamiento moderno, ciencia política, historia de la civilización occidental e inglés

Curso del periodo abril-julio (126 horas)

Política social, teoría del sindicato obrero, psicología, estudio libre, historia de la civilización oriental e inglés

El desarrollo de los medios de comunicación masiva como forma efectiva de la difusión de ideas y la expresión de los distintos sectores sociales; la organización de instituciones que representaran intereses de sectores diversos dentro de la sociedad, revelan la maduración de la sociedad civil que comienza a desarrollar sus propios aparatos de hegemonía.

¹⁹ *Ibid.*, p. 206.

Matsuo Takayoshi presenta otra institución que también contribuye durante este periodo a la difusión de las ideas, tanto socialistas como liberales: las asociaciones juveniles.²⁰ Se expone el caso de la ciudad de Tottori, estudiado por este investigador, para ilustrar su papel.

En esta ciudad se editaban a fines del siglo pasado y comienzos del presente dos periódicos, el *Injaku Dyijoo*, afiliado al Seiyuukai y el *Tottori Shinpoo*, en favor de la burocracia. Además, como suplemento del primero desde enero de 1905 se publicaba una revista titulada *Jeimin Shinbun* (Periódico del Plebeyo), que adoptó una postura simpatizante al socialismo.

Matsuo tomó de la columna de lectores la opinión de un estudiante del segundo año de secundaria, Yutani Yoshijaru, quien con el seudónimo de Yooko Ikiru, en 1905 escribía:

¡Ah, Socialismo! ¿Buenas noticias del cielo o lengua demoníaca de calamidades terrenas?... comprendamos el verdadero significado del socialismo poseedor del valor liberador que se deshizo de una vez de los demonios.

Nuestro socialismo no viene directamente de la despedida de ellos.

Estos muchos espíritus nocturnos deambulantes en el camino de rapaces angustias, que conducen al paraíso a los hijos de las personas dolientes, que rezan los sutras, esta esperanza, verdad por el camino de la caridad, la paz, la libertad, los hombres del mundo esperando en el camino del progreso, la paz y prosperidad, que llegará a ser creencia científica

Este joven había realizado estudios en una escuela superior de Tokio, y al igual que otros jóvenes, se puso en contacto con el grupo socialista afiliado a la Sociedad del Plebeyo. Por el deterioro de su salud debió regresar en 1907. Volvió así a Tottori con su equipaje cargado de libros con ideas y se salvó de la policía gracias a un familiar, presidente de la asamblea de la ciudad. De todos modos, se dedicó a atender el taller de su familia, poniendo en práctica sus ideas de justicia social y apareciendo en la escena política local, nuevamente en tiempos de la primera guerra mundial, como líder de una asociación política ciudadana.

²⁰ Takayoshi Matsuo, *Taishoo Demokurashii (Democracia Taishoo)*, Tokio, Iwanami Shoten, 1976.

Observando el desarrollo del movimiento juvenil, por ejemplo, en marzo de 1913, por influencia del Primer Movimiento de Defensa de la Constitución y toda la efervescencia política que alcanzó a nivel regional, surgió la Federación Juvenil de Tottori.

Su proclama de fundación, en apariencia, carecía de coloración política. Entre sus miembros directivos había comerciantes y, pequeños empresarios, muchos de ellos de entre treinta y cuarenta años de edad, siendo, el presidente, vicepresidente y un consejero, de credo protestante.

Posteriormente se promovió la constitución de la Asociación Juvenil a nivel regional –en la región de San'in. Entre sus promotores estuvieron Shibata Jideo, Yonedzawa Kidan e Iino Djundzoo.

Este último se había graduado en el Instituto de Leyes de Tokio (Actual Universidad Chuuoo). Desde 1903 trabajaba como abogado en Tottori y en 1904 publicó artículos en el *San'in Kooron*. Kusushiro Kaichi, después de graduarse en la Escuela de Especialización de Tokio y heredar la empresa familiar del negocio de la salsa de soya en 1913, llegó a ser miembro de la asamblea de la ciudad.

Todos estos directivos, con excepción de Iino, eran miembros de familias de comerciantes e industriales. Esto determinó que se mostraran susceptibles ante la abolición de los impuestos al comercio. Es interesante observar además su posición crítica hacia los principales partidos políticos del momento. Así, rechazaron por falso al *Rikken Dooshikai* y prestaron su apoyo al *Injaku Dyijoo*, periódico portavoz del Seiyuukai, en razón de la falta de responsabilidad del gabinete de Yamamoto.

Existían prejuicios respecto a involucrarse profundamente en la actividad política por el riesgo de perder el patrimonio económico.

No obstante, señala Matsuo, el gobierno, después de la guerra contra Rusia, fomentó el papel de las asociaciones juveniles como órganos culturales e intentó reducir su papel político de oposición crítica, siendo precisamente a partir de esto cuando su color político apareció nítidamente. Incluso la participación en la actividad de las asociaciones juveniles sirvió de plataforma política en las regiones. Cita Matsuo para el caso de Tottori que, con motivo de las elecciones generales de 1917, se efectuó el lanzamiento a la lucha política del presidente de la asociación juvenil, Kimino

Dyundzoo. En septiembre de 1913, el Ministerio del Interior había girado una circular a cada jefe de delegación regional del ministerio para que evitara la participación de estas asociaciones en movimientos políticos.

Durante su campaña, la asociación juvenil se puso en contacto con las agrupaciones de veteranos de guerra de distritos rurales. Este hecho nos hace pensar que los veteranos no poseían sentimientos diferentes sobre la paz, en comparación con las asociaciones juveniles y de comerciantes e industriales.

Entre las propuestas políticas que apoyaron conjuntamente estaban: en primer lugar, la reconstrucción de los partidos políticos, y con el lema de la ideología de partidos el reclamo de la ampliación del derecho de voto como recurso; también se habló del despegue por una ideología totalizante que diera solución a los problemas laborales de la mujer y la educación, mediante una política de finanzas para el fortalecimiento del país; en tercer lugar, se aprobó el llamado "imperialismo humanista". En su declaración, Kimino se mostró partidario, en cuanto política interna, del Mimponshugui, y en asuntos externos del imperialismo humanitario que se oponía al uso de la violencia. Argumentaba que la expansión como forma de defensa nacional se debía decidir mayoritariamente, en especial si se trataba de la concreción de una gran federación asiática, donde el imperio japonés tenía como misión el liderazgo.

Según Matsuo, este llamado "imperialismo humanista" tendría vinculación con el llamado imperialismo ético de Ukita Kadzutami,²¹ quien sostenía ideas liberal-cristianas.

En otras regiones puede observarse la activa participación de asociaciones de periodistas, como en la ciudad portuaria militar de Kure, que promovieron la inauguración de una asamblea ciudadana en defensa de la política constitucional. En esta asamblea, aparte de representantes de abogados voluntarios, también participaron como oradores jóvenes comerciantes e industriales.

Matsuo sostiene que las asociaciones políticas ciudadanas fueron producto del pensamiento liberal extremo, de ideas surgidas

²¹ Graduado de la Universidad Dooshisha en 1897, realizó estudios en Yale y posteriormente fue profesor de la Escuela de Especialización de Tokio (actualmente Universidad de Waseda).

tras la guerra ruso-japonesa, y fueron organizadas en el llamado "Cambio político de Taishoo".²²

Los principales aspectos tomados por los partidos políticos, integrados por las asociaciones de voluntarios, fueron aquellos heredados por el espíritu del Movimiento de Defensa de la Constitución: derrocar a las camarillas de los ex dominios y establecer un acuerdo con el Seiyuukai.

Cada núcleo dentro de las organizaciones fue ocupado por comerciantes e industriales. También periodistas y abogados entraron en escena, pero los asalariados no ocuparon un lugar preponderante.

Más que las ideas políticas, los aglutinaron metas concretas como la abolición del impuesto al comercio, la tarifa de la luz, la renta, el precio del arroz. Los comerciantes e industriales, en general, tomaron con mucho más interés cuestiones vinculadas con sus intereses directos.

Esa conciencia tuvo límites: la etapa de difusión de la idea del sufragio universal se caracterizó por una no tan fuerte organización, y aunque reclamó la política de partidos, en cuanto al problema del derecho al voto, sólo mantuvo el reclamo de su ampliación, pero no llegó al grado de exigir el sufragio universal. La razón fue que eran contribuyentes de casi todos los impuestos nacionales directos y habían tenido acceso al voto desde mucho antes. Además no se consiguió escapar del sueño del imperialismo. Ello englobaba también la expansión política en el exterior y el desarrollo de la emigración a ultramar.

Así Matsuo resume, a través de este caso, las razones de las limitaciones de este movimiento.

No obstante, frente al rumbo que tomaba este proceso, el Estado pudo mantener su hegemonía por vía de la educación, a través del convencimiento de las masas respecto de su autodeterminación dentro del orden social (Ley de Sufragio Universal), propio de las democracias burguesas, según caracterizó Gramsci, un estadio al que arribaba la sociedad japonesa.

²² Véase M. Takabatake, *op. cit.*, pp. 266-268.

V. CONSIDERACIONES FINALES

ALGUNAS INTERROGANTES

Tras el recorrido por las características generales de la época, y a través de una reseña de la evolución del sistema educativo moderno japonés, principalmente de la educación elemental, en la segunda parte se expusieron algunos de los aspectos más significativos de la política educativa y el mundo educativo en el periodo denominado Democracia Taishoo.

Indudablemente, la mejora en la situación económica fue el factor principal en la generalización de la educación básica. Ello determinó, a su vez, una mayor demanda educativa de nivel medio, lo que permitió a un sector más amplio de la población acceder a mayores conocimientos. En ese sentido, la expansión del nivel educativo medio jugó un papel fundamental en el desarrollo de la corriente liberal de esta etapa, produciendo dirigentes medios y lo que Gramsci denomina intelectuales funcionales.

Pero, en cuanto a la evolución de la educación elemental en sí, hay que destacar que la provisión general de conocimientos básicos y, en este sentido, la adopción de una estructura más próxima al modelo estadounidense; es decir, la educación básica común general, creó las condiciones señaladas por Gramsci al permitir a más amplios sectores de la población el acceso a estos conocimientos. A partir de la reforma de la Ley de Escuela Primaria de 1900 y del trabajo de la comisión de libros de texto nacionales de 1903, en los cuales participaron figuras como Sawayanagui Masataroo –luego uno de los principales difusores del movimiento de Nueva Educación– se abrió el camino hacia una mayor liberalización.

Aunque redundante, cabe acotar que, desde la perspectiva de la población, el interés en la educación continuó respondiendo

también a incentivos básicamente prácticos. Pero teniendo en cuenta las posibilidades de ascenso social, como afirmó Kinmonth, existió asimismo en esta etapa un cambio en el ideal de meta. Cuando la competencia por acceder a niveles superiores de educación llegó al límite, comenzó a promoverse una educación más humanista, que acompañara también el devenir de los tiempos, uno de los ideales difundidos tras la guerra contra Rusia y, principalmente, tras la primera guerra mundial.

El movimiento de Educación Libre es quizás muestra de esta tendencia. Su fuerza arrastró a la política educativa oficial y entre sus objetivos podrían señalarse: brindar un más amplio conocimiento de la cultura universal y promover el desarrollo de la autoexpresión a partir de una educación sobre valores estéticos y al mismo tiempo, más práctica y acorde con el medio social en que se desenvolvían los niños, educación que, a su vez, contribuyó a una mayor sensibilización hacia la situación social.

La generalización de la educación básica, la cual no es sinónimo de asistencia a la escuela de toda la población escolar (pues continuaron existiendo sectores que no gozaron de ese derecho), reflejaría el éxito del proceso de modernización en la conformación de una nación económicamente moderna. También, la generalización de la educación fue uno de los factores que permitió que el Estado lograra imponer su ideología.

Por otra parte, el mismo acceso al conocimiento dio lugar al surgimiento de intelectuales sensibles a los problemas originados por el propio proceso de modernización y que hicieron uso de sus conocimientos no para defender su *statu quo*, sino para buscar solución a esos problemas.

A partir de algunos ejemplos presentados, surgen interrogantes sobre hasta qué punto se puede generalizar la imagen presentada por Nakano acerca de la situación de la educación básica en las poblaciones de la región de Toojoku, a mediados de la década de 1920. O sobre el éxito de la puesta en práctica de las ideas de Nueva Educación en Ibaraki.

Por otra parte, si bien el estudio de Sharon Nolte se limitó a áreas urbanas, no queda claro si en el ámbito rural, con las marcadas diferencias regionales existentes, el movimiento Nueva Educación no tuvo eco, al punto que incluso los medios de difu-

sión no tuvieron la fuerza suficiente para llegar a estos sectores de la población.

Aunque no es posible negar que para ese momento la prensa y las publicaciones periódicas estuvieron lo suficientemente desarrolladas como para ejercer fuerte influencia, si las autoridades se preocuparon por fortalecer el control de las ideas difundidas, fue porque los medios de difusión sí jugaban un papel importante.

Según el trabajo de Eidzawa, en el área rural principalmente, el papel de los maestros fue de instrumentos para ejercer ese control. Como se puede observar, este autor pone en duda el impacto del movimiento de Nueva Educación, aunque no niega la tendencia liberal. No obstante resalta igualmente la fuerza de los medios de difusión escritos en el ejemplo de las revistas de las asociaciones de maestros –principal fuente de su trabajo–, donde se puede observar el debate entre las directivas oficiales y la opinión y demandas de los maestros, interesante ejemplo del empleo de un instrumento de hegemonía para el mantenimiento del consenso. Por ello, tampoco se podría encuadrar llanamente a los maestros dentro de la categoría de intelectuales tradicionales en términos gramscianos. En cuanto a los libros de texto y su papel en la difusión de la ideología oficial, sirvieron como instrumento de control ideológico sobre la sociedad civil, aunque no se deben dejar de considerar las variaciones en su carácter de acuerdo con la orientación de los distintos formuladores de la política educativa en cada época. Si bien tal vez hayan servido sólo para estrechar la visión del mundo de los estudiantes de educación elemental, es decir de la mayoría de la población, no puede negarse que el uso de sus contenidos contribuyó a inculcar el valor de los libros como instrumento para el desarrollo personal.

A partir de los casos expuestos por Matsuo, se observó cómo se concretó la diversificación de la clase intelectual, principalmente ante el mayor acceso a la educación media. Esa pequeña burguesía compuesta de comerciantes y pequeños empresarios, parte de la dirigencia política media, encontró sin duda eco en la población que presionaba para una mayor participación en las decisiones políticas. Aquí Matsuo establece claramente que, en gran parte, los móviles fueron intereses materiales concretos de este sector, como por ejemplo la reducción de impuestos. Pero, finalmente, el logro del sufragio universal masculino cobra otra di-

mención, si se le observa como la culminación de este proceso de democratización vivido por la sociedad japonesa.

CONCLUSIÓN

Se puede decir que la Democracia Taishoo es el resultado, previsto o no, del proceso de modernización proyectado y desarrollado en la era Meidyi.

La política educativa impuesta en la etapa de Meidyi tuvo como objetivo preparar a los ciudadanos del Estado moderno, pero la generalización de la educación y la elevación del nivel educativo general, determinaron la creciente demanda por parte de la población de una mayor participación en las decisiones en materia de política nacional.

La educación básica en la Democracia Taishoo, por influencia de la corriente surgida en Estados Unidos, y que alcanzó difusión a nivel mundial, se caracterizó por su tendencia humanista y su énfasis en el desarrollo integral del niño. Como se pudo observar en el caso del distrito de Yuuki en la prefectura de Ibaraki, el objetivo perseguido fue una mejor calidad educativa y los principales temas de discusión fueron cuestiones acerca de los contenidos y métodos de la enseñanza.

Como se pudo apreciar en el testimonio de Tsurumi Kadzuko, el ámbito en el que surgió y se desarrolló este movimiento de Nueva Educación fue el nivel privado, pero la educación pública, si bien continuó enfatizando la educación moral, no estuvo totalmente ajena a esta tendencia y los maestros formados en esa corriente, dentro de las principales escuelas normales, llegaron a tener influencia a nivel de las escuelas primarias comunes, aunque en muchos casos, las condiciones reales determinaron otras prioridades.

En ese sentido, no se puede negar la existencia de casos donde no tuvo ningún alcance, pero quedará para futuros estudios profundizar sus efectos a nivel regional y dar una conclusión respecto del significado de los mismos.

La generalización de la educación básica posibilitó el desarrollo de los medios masivos de comunicación, los cuales cobraron importancia en la difusión de las distintas corrientes de ideas. La

Democracia Taishoo no es sólo resultado del fortalecimiento de los medios de comunicación, sino también de la generalización de la educación básica.

Se podría afirmar que fue eficaz no sólo en la formación de ciudadanos para el Estado moderno, sino que al mismo tiempo dotó a la población de los conocimientos mínimos necesarios para comprender las ideas de su tiempo y poder participar activamente en la sociedad.

ANEXO

CRONOLOGÍA

<i>Año</i>	<i>Evolución general</i>	<i>Educación</i>
1871	El nuevo Código de Justicia es puesto en vigor (16/2). Se establece el sistema de prefecturas (14/7). Se adopta el sistema decimal.	Se establece el Departamento de Educación (2/9).
1872	Se adopta el Calendario Gregoriano (9/12). Se libera la compra y venta de tierras. Censo de población: 33 110 825 habitantes.	Ley de Educación. Se establece el Sistema Escolar "Gakusei" (4/9).
1873	Se promulga la ley del Servicio Militar (10/1). Se establece el primer Banco Nacional. Japón en la Feria Internacional de Viena.	Se crea la Escuela Normal Femenina de Tokio (13/3).
1874	Itagaki Taisuke y otros presentan el Memorial de Tosa: inicio del Movimiento por la Libertad y Derechos del pueblo. Creación de la Asociación Meiroku. Expedición punitiva a Taiwán.	Se establece el sistema de selección de maestros y el de otorgamiento de licencias para el ejercicio docente (25/7).
1875	Asamblea de Osaka. Ley de Prensa y sobre injurias.	Se crea el Observatorio Meteorológico.
1876	Tratado de Kanhwa con Corea, imponiendo privilegios para Japón (26/2). Rebeliones de samurai descontentos y de campesinos por la reducción de los impuestos a la tierra.	W. S. Clark llega a Japón para ocupar el cargo de vicepresidente de la Escuela de Agricultura de Sapporo.
1877	Estalla la guerra del sudoeste.	Llega J. Batchelor, misionero anglicano, quien en 1889 publicara un diccionario ainu-inglés-japonés.
1878	Asesinato de Okubo T. (14/5). Se establece el sistema de gobierno local (22/7).	Llega E. Fenollosa como profesor de filosofía y economía de la Universidad de Tokio.
1879	Parte del archipiélago Ryuu-	Ley de Educación (29/9).

<i>Año</i>	<i>Evolución general</i>	<i>Educación</i>
	kyuu es incorporado a Japón como prefectura de Okinawa (27/3).	
1880	Se promulga el Código Penal. Se constituye la Liga Pro Asamblea Nacional (17/3).	Nueva Ley de Educación (28/12).
1881	Escándalo en el Departamento de Colonización de Jokkaido. Salida de Okuma del gobierno. Rescripto sobre apertura de la Dieta Nacional para 1890.	Se promulga una guía para el desarrollo de la enseñanza a nivel elemental (4/5).
1882	Se funda el partido Rikken Kaishin (16/4). Se funda el Banco de Japón (27/6).	
1883	Fallece Iwakura T. (20/7). Se inaugura la primera línea de ferrocarril (28/7).	Se inaugura el Rokumeikan, edificio de estilo occidental para eventos sociales y culturales.
1884	Ley sobre la nobleza: se confieren 507 títulos (7/7). Incidentes de Kabasan y Chichibu.	Se impulsa la educación prescolar (15/2). Se regula el sistema de licencias para maestros de escuelas medias (13/8).
1885	Se establece el sistema de gabinete (22/12).	Nueva Ley de Educación (12/8). Mori Arinori, ministro de Educación.
1886	El canciller Inoe convoca la primera conferencia para la revisión de los tratados desiguales (1/5).	Educación obligatoria de 4 años. Se dictan las leyes de Universidad Imperial, Educación Elemental, Escuela Media y de Escuelas Normales.
1887	Se promulga la Ley de Seguridad Pública (26/12).	Se promulga la Ley de Grado Académico. Se crean escuelas secundarias superiores en Sendai y Kanazawa.
1888	Se establece el Consejo Privado (30/4).	Se establece un examen anual sobre el desarrollo físico de los estudiantes (28/12).
1889	Se promulga la Constitución (11/2).	Se reforma el sistema de escuela simplificada. Se establece un ciclo complementario de 6 a 12 meses. Ley de control sobre la participación política de los maestros (20/12).
1890	Se promulgan: el Código Civil (21/4), el Código de Comercio y la Ley del Sistema de Prefecturas (17/5).	Se promulga la Ley Sobre Regulaciones de Escuelas Locales (3/10). Nueva Ley de Educación Elemental (7/10).
1891	Demanda de Tanaka S. en favor de los afectados por la contaminación de la mina Ashio.	Edicto Imperial de Educación (30/10). Se inaugura la Asamblea de Educación, por la Federación de Asociaciones Educativas (26/4).
1892	Se pospone la vigencia del Código Civil.	Petición a la Dieta sobre subsidio del Tesoro a la educación básica (15/12).

<i>Año</i>	<i>Evolución general</i>	<i>Educación</i>
1893	Mitsui adquiere la hilandería de seda Tomioka.	Regulaciones para las escuelas suplementarias vocacionales (22/11).
1894	Guerra chino-japonesa (1/8). Nuevo Tratado de Comercio con Gran Bretaña (16/7).	Ley de Subsidio del Tesoro Nacional a la educación vocacional (12/6).
1895	Fin de la guerra con China. Tratado de Shimonoseki (17/4). Anexión de Taiwán (8/5).	
1896	Se promulgan tres primeros libros del Código Civil.	Ley de Subsidio del Tesoro para el aumento de salario de maestros con largo tiempo de servicios.
1897	Patrón oro.	Establecimiento de la Asamblea Superior de Educación (1/4) y Universidad Imperial de Kyoto (22/6). Ley de Escuelas Normales (9/10).
1898	Se completa la promulgación del Código Civil. Sociedad para el estudio del socialismo.	Críticas al ministro Odzaki por su discurso republicano en la Asociación Imperial de Educación (21/8).
1899	Código de Comercio.	Ley de Escuelas Medias (7/2).
1900	Revisión de las Leyes Electorales (29/3). Intervención en la Rebelión de los Boxer. Fundación del Seiyuukai (13/9).	Se reglamenta el examen físico de los estudiantes (26/3). Se establece la comisión para la unificación de la lengua hablada. Se inicia la edición nacional del texto de moral por el Ministerio. Reforma y reglamentación de la Ley de Escuela Primaria (21/8).
1901	Okumura Y. organiza la Asociación Patriótica de Mujeres. Abe I. organiza el Partido Socialista Popular (Shakai Minshutoo) pero es proscrito.	Incidente de los libros de texto. Se reglamenta la Ley de Escuela Secundaria (5/3) y de Escuela Superior (21/3). Naruse Dynzoo crea la Universidad Femenina de Japón. Se funda la Escuela Normal de Jimediyi.
1902	Alianza anglojaponesa.	Reforma del reglamento de escuelas Suplementarias Comerciales (15/1). Creación de la Escuela Normal de Hiroshima; Escuela Superior de Comercio de Kobe; Superior de Agricultura de Morioka y Artes e Industria de Kioto. Se adopta el sistema de examen de ingreso general a las escuelas superiores. Sistema nacional de libros de texto. Los estudiantes secundarios de normales utilizan la huelga como forma de presión. El Ministerio adopta una reglamentación contra esos actos. La Escuela de Especialización de Tokio se redenomina Universidad de Waseda.

<i>Año</i>	<i>Evolución general</i>	<i>Educación</i>
1903	Gran Hambruna de Toojoku. Se crea el Jeiminsha y Kootoku, Shusui y otros inician la publicación del <i>Jeimin Shinbun</i> (12/10).	Ley de Escuelas de Especialización. Reforma de la Ley de Escuela Primaria. Se establece el Sistema de Libro de Texto Nacional.
1904	Inicio de la guerra ruso-japonesa (2/8).	Yoshida Kumadyi publica Educación Social. La Escuela Normal Superior de Tokio comienza a editar "Investigación Educativa". Movimiento por la autonomía universitaria es iniciado por profesores de Kioto.
1905	Fin de la guerra (5/9). Incidentes en Jibiya. Protectorado sobre Corea (17/11).	
1906	Nacionalización de ferrocarriles. Fundación del Ferrocarril Sud-manchuriano (26/11). Creación del Partido Socialista.	Creación de la Escuela Superior Técnica de Sendai.
1907	Se concluye el Tratado ruso-japonés y franco-japonés.	Modificación de la Ley de Educación Primaria. Ley de Escuela Común para Taiwán. Se crea la Universidad del nordeste y la Escuela de Agricultura de Sapporo pasa a depender de ella.
1908	Acuerdo de caballeros sobre la migración de japoneses a Estados Unidos (18/2). Edicto Boshin (13/10). Acuerdo Takajira-Root, Estados Unidos reconoce el estatus especial de Japón en Manchuria.	Fundación de la Escuela Normal Femenina de Nara. Educación obligatoria de 6 años (1/4). Disposiciones sobre la limitación de bebidas alcohólicas entre los estudiantes. Nueva edición de libros de texto nacionales.
1909	Asesinato de Ito en Jalbin (Manchuria).	
1910	Anexión de Corea (22/10). Incidente de Crimen de Lesa majestad. Anarquistas y socialistas arrestados, 12 ejecutados.	Universidad Imperial de Kyuushuu. Impulso de asignaturas prácticas en la escuela primaria superior (agricultura, comercio, etcétera) (24/12).
1911	Fin de las restricciones sobre tarifas. Revisión del Tratado de Comercio y Navegación con Estados Unidos. Jiratsuka Raichoo funda el Seitosha.	Emisión de permisos para universidades privadas. Ley de Educación Media y Superior. Reforma de libros de textos nacionales. Ley de Educación para Corea.
1912	Fallecimiento del tenno Meidiy (30/7) Sudzuki Bundyi funda el Yuuaikai.	Se suprime la Junta de Educación Superior y se crea la Junta Oficial de Investigaciones Educativas.

Año	Evolución general	Educación
	Primer movimiento en Defensa de la Constitución (19/12).	
1913	El Movimiento Proconstitucional provoca la caída del gabinete de Katsura.	Se transfieren los asuntos religiosos al Ministerio de Educación (antes bajo el ámbito del Ministerio del Interior).
1914	Escándalo Siemens. Declaración de guerra a Alemania (23/8).	Debate acerca de la supresión de la enseñanza de moral en los primeros años de educación básica.
1915	Presentación de las 21 demandas a China.	Se edita la Colección de Filosofía de la editorial Iwanami. Yoshino Sakudzoo: Nueva sociedad. Se reforma el reglamento de maestros.
1916	Yoshino Sakudzoo publica en Chuuoo Kooron su teoría del Minponshugui. Se crea una sección femenina en el Yuuaikai. Se promulga la Ley de Trabajo (1/9).	Sawayanagui Masataroo: presidente de la Asociación Imperial de Educación. Disposiciones para la creación de una comisión de Higiene Escolar. Se publica de John Dewey: <i>Educación y Sociedad</i> .
1917	Se firma el acuerdo Ishii-Lansing.	Se establece el sistema de admisión por examen común para escuelas superiores (27/4). Comisión de Reforma de la Escuela Primaria. Se establece la Comisión Especial de Educación como órgano de consulta del gabinete.
1918	Desembarco de fuerzas japonesas en Vladivostok (5/4). Envío de tropas a Siberia (2/8). Motines del Arroz (8/4). Gabinete de Jara.	Ley de Financiación Estatal de la Educación Obligatoria (27/3). Ley Universitaria y de Educación Superior. Revisión de libros de texto. Creación de la Universidad Imperial de Jekkaido. Sudzuki Miekichi publica <i>Akai Tori</i> . Se crea en la Universidad Imperial de Tokio, la Asociación de Hombres Nuevos, impulsada por Yoshino.
1919	Levantamiento en Corea (1/3). Revisión de Leyes Electorales (22/5).	Ley de Educación para Taiwán (4/1). John Dewey visita Japón. Se reforma la Ley de Educación Primaria (29/2). Tedzuka Kishie publica <i>Doctrina de Educación Libre</i> .
1920	Firma de la Paz con Alemania. Mandato japonés sobre las posesiones alemanas en el Pacífico norte. Ingreso de Japón en la Liga de las Naciones.	La Escuela Seidyoo publica <i>Estudios de los problemas educativos</i> . Se inicia la práctica de las nuevas ideas educativas en Nara y Chiba.

Año	Evolución general	Educación
1921	Celebración por primera vez del 1 de mayo en Ueno. Asesinato de Jara (4/11). El príncipe heredero es designado regente.	Se disuelve la Comisión Especial de Educación como órgano consultivo del gabinete. Se crea en su lugar una comisión de estudios sobre política educativa. Sudzuki Bundy funda la Escuela Obrera de Japón.
1922	Retiro final de Vladivostok (26/10). Tratado con China sobre devolución de Tsingtao. Se forma la Unión Japonesa de Campesinos.	Ley de la Nueva Escuela Graduada. Reforma de las Leyes de Educación de Taiwán y Corea.
1923	Gran terremoto en la región del Kantoo (1/9).	Ley de Educación para Discapacitados. Se inaugura la Federación Imperial de Educación. Educación Obligatoria de 8 años. Kinoshita Takedyi publica <i>Teoría Básica del Aprendizaje</i>.
1924	Ley de exclusión prohibiendo la inmigración de japoneses en Estados Unidos (16/4). Segundo Movimiento de Defensa de la Constitución. Sus tres principales grupos se unen para las elecciones.	Se establece el Consejo de Política Cultural y Educativa (15/4). H. Parkhurst visita Japón. Federación de Maestros a nivel nacional (30/4).
1925	Ley para el Mantenimiento del Orden Público (22/4). Ley de Sufragio Universal Masculino (5/5).	Se incorpora la educación militar en las escuelas (20/4). Se inicia un movimiento de oposición a la misma.
1926	Fallecimiento del tennoo Taishoo (25/12). Se organiza la Federación Japonesa de Trabajadores Campesinos (9/12).	Ley de Educación Prescolar.
1927	Crisis Bancaria (21/4). Intervención armada en Shantung.	
1928	Primera elección de representantes por sufragio universal (20/2). Incidente del 15 de marzo, son arrestados 1 568 miembros del Partido Comunista.	Se modifica la Ley de Escuela de Especialización Profesional (20/1). Orden de Disolución de la Asociación de Hombres Nuevos de la Universidad Imperial de Tokio (17/4). La Asociación Imperial de Educación crea una comisión para el estudio del problema de las ideas (15/5).
1929	Primera elección general (20/2).	Kilpatrick visita Japón por segunda vez.

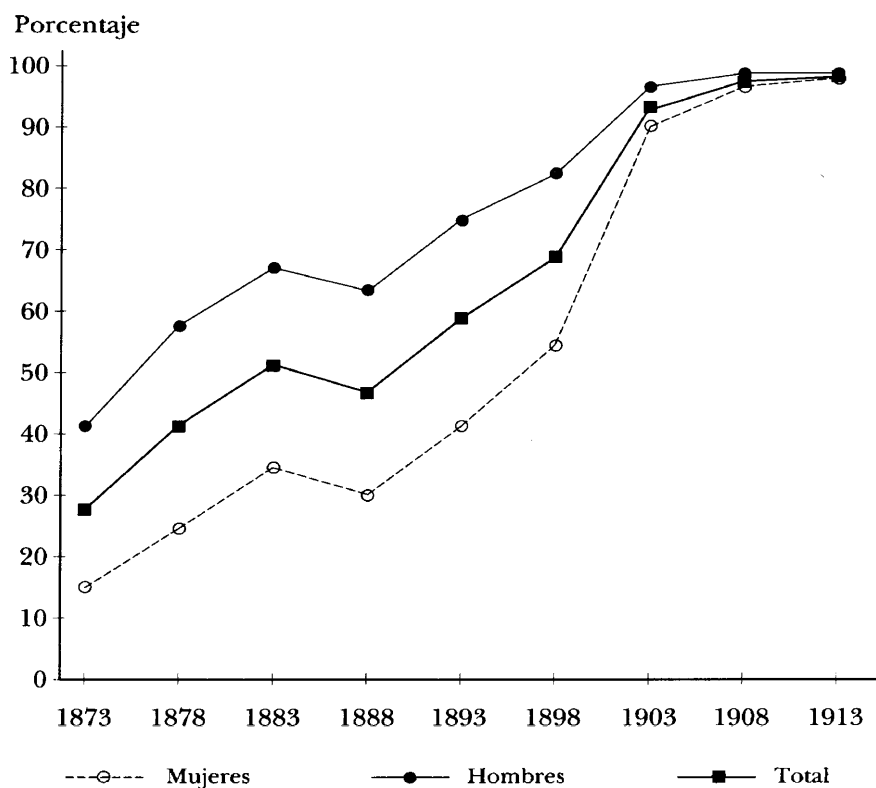
Año	<i>Evolución general</i>	<i>Educación</i>
	Arresto masivo de comunistas (16/4). Proscripción de tres partidos proletarios. Ataque a Tsinan en Shantung.	Se inicia un movimiento para el fomento de la Expresión Escrita en los Niños.
1930	Primera Conferencia Naval de Londres (22/4). Asesinato del primer ministro Jamaguchi Osachi (14/11).	Oobara Kunio edita <i>Nueva escuela de Japón</i> . El Ministerio de Educación establece un organismo encargado de la educación social.
1931	Golpe de oficiales derechistas y civiles es abortado. Incidente de Manchuria (18/9).	Reforma en las reglamentaciones de Educación primaria y media. Reducción de salario de los maestros. Apertura del Congreso General de Educación Imperial, protestas contra la reducción salarial.

PERIODIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA TAISHOO

Año	Era	Historia política	Subperiodo	Clasificación de Oota		Clasificación de Mitani y Matsuo	Clasificación de Tanaka
				Dirigentes	Participantes		
1905	Era Meidyi	Incidentes de Jibiya en protesta por las condiciones del tratado de Paz con Rusia (5/9)	Primero	Ukita, K. Shimada, S. Odzaki, Y	Pequeña y mediana burguesía, dirigentes políticos	Inicio	Primera etapa
1912	Inicio de la era Taishoo (30/7)						
1913		Crisis política de Taishoo (10/2) Ingreso en la primera guerra (23/8)	Segundo	Yoshino, S. Ooyama, I.	Clase media urbana, obreros, campesinos, dirigentes intelectuales		Segunda etapa
1918		Motines del Arroz (3/8) Gabinete de Jara (29/9)	Tercero	Shindyinkai	<i>idem.</i>		Tercera etapa
1924		Segundo Movimiento de Defensa de la Constitución (10/5)					
1925		Ley de Sufragio Universal Masculino (23/9)					
1926	Inicio de la era Shoowa (25/12)						
1928		Proscripción del P.C.O.					Cuarta etapa
1931		Incidente de Manchuria (13/12) Renuncia del Primer Ministro Wakatsuki					
1932					Fin de la Democracia Taishoo		

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE MATRICULACIÓN EN LA EDUCACIÓN ELEMENTAL

<i>Año</i>	<i>Porcentaje del total</i>	<i>Porcentaje varones</i>	<i>Porcentaje mujeres</i>
1873	28	41	15
1878	41	58	24
1883	51	67	34
1888	47	63	30
1893	59	75	41
1898	69	82	54
1903	93	97	90
1908	97	99	97
1913	98	99	98



ESCUELAS PÚBLICAS EN LAS QUE SE PUSIERON EN
PRÁCTICA MÉTODOS DE LA CORRIENTE
NUEVA EDUCACIÓN ENTRE 1916 Y 1935

<i>Prefectura</i>	<i>Escuelas</i>
1 Jekkaidoo	Oguifushi Escuela Normal Anexa de Sapporo Midori Ono/Sunajara
2 Aomori	Ébikawa Gonoe Minato Onoe Aseishi Escuela Normal Femenina Anexa
3 Iwate	Oojasama Escuela Normal Anexa Dyoonan
4 Miyagui	Escuela Normal Femenina Anexa Escuela Normal Masculina Anexa Kitamura Nakata Ookawara
5 Akita	Escuela Normal Anexa número 1 Nishime Miwa
6 Yamagata	Escuela Normal Femenina Anexa Escuela Normal Masculina Anexa Takayuu Yonedzawakoodyoo Takeoka
7 Jukushima	Escuela número 1 Wakayama Akajon Sukagawa Yanaidzu Sakashita Kitakata Nishiki

ESCUELAS PÚBLICAS
(continuación)

<i>Prefectura</i>	<i>Escuelas</i>
	Wakamatsu número 1 Mukogaoka
8 Ibaraki	Kanaetsu Oosuga Oota Ootsu Tobanoe
9 Tochigui	Shiradzawa Kami Mikawa
10 Gunma	Shimo Kawabuchi Aramaki
11 Saitama	Nogami Jiguchi Escuela Normal Anexa
12 Chiba	Escuela Normal Anexa Katsura Narujama Kenmigawa Escuela Normal Femenina Anexa
13 Tokio	Yokogawa Asakusa FudyiBaba Fudyimi Takinogawa Escuela Normal Sup. Fem. Anexa
14 Kanagawa	Tadyima Masamoto Tsuda Mukogaoka
15 Niigata	Mano Irifune Bandai Jachiman

ESCUELAS PÚBLICAS
(continuación)

<i>Prefectura</i>	<i>Escuelas</i>
	Oome Jatano Nishietsu
	Shirayama
16 Toyama	Escuela Normal Anexa Baba Tominaga Escuela Normal Fem. Anexa
17 Ishikawa	Takakai/Tokuda Escuela Normal Anexa Baba Tominaga Unoki Tsubata Mattoo Deshiro Yonemaru Asaji Isami número 4 Suguimura Escuela Normal Anexa número 1 Escuela Normal Anexa número 2
18 Jukui	Mikuni Escuela Normal Anexa Jooei Awara Yushu
19 Yamanashi	Escuela Normal Anexa Nishi Katsura Jirano Kagami Nakdyoo Escuela Normal Anexa
20 Nagano	Escuela Normal Anexa
21 Guiju ,	Iwasato

ESCUELAS PÚBLICAS
(continuación)

<i>Prefectura</i>	<i>Escuelas</i>
	Jirukawa Kasamatsu Jurui Kanoo Shirayama Minoo
22 Shidzuoka	Muragushi Sanbanchoo
23 Aichi	Tooda Sugawara Jukuoka Umedzono Isami número 4 Suguimura Escuela Normal Anexa número 1 Escuela Normal Anexa número 2
24 Mie	Tsu número 1 Kobe Abo Escuela Normal Anexa Okukano Ida Shirase Kurina
25 Shiga	Shima Muso
26 Kioto	Meiri Escuela Normal Anexa Ioga Terada Udyishi Shudyin
27 Osaka	Kanatsuka
28 Jyogo	Escuela Normal Femenina Anexa Akashi Mikague número 2

ESCUELAS PÚBLICAS
(continuación)

<i>Prefectura</i>	<i>Escuelas</i>
	Nagata Sumaura
29 Nara	Sakurai Kaguyama Oofuku Nara número 5 Unebikita Escuela Normal Superior Femenina Anexa
30 Wakayama	Escuela Normal Anexa Escuela Normal Femenina Anexa Superior de Wakayama Kurisugawa Noguchi Superior Femenina Kokawa
31 Tottori	Yamakami Naritoku Narishoo Escuela Normal Anexa Uwanada
32 Shimane	Nunobe Kawato Magui Escuela Normal Anexa Escuela Normal Femenina Anexa
33 Okayama	Escuela Normal Anexa Escuela Normal Femenina Anexa Kurashiki Narabara
34 Jiroshima	Saidyoo Tsutsuyuu
35 Yamaguchi	Akegui Escuela Normal Anexa Escuela Normal Femenina Anexa

ESCUELAS PÚBLICAS
(continuación)

<i>Prefectura</i>	<i>Escuelas</i>
36 Tokushima	Tadakatsu Escuela Normal Masculina Anexa Tamiya Takashi Suketoo Ood zato Kamibun Kamiyama Superior Femenina Miyoshi
37 Kagawa	Shirokan Midzuta Oomi Saita Okada
38 Ejime	Escuela Normal Femenina Anexa Escuela Normal Masculina Anexa Yodo Jatojama
39 Koochi	Yasu Najari
40 Fukuoka	Mikoshi Furumae Escuelas de Oomuta
41 Saga	Jigashi Kawanobori Omonari Jashi Escuela Superior de Saga
42 Nagasaki	Escuelas de Iki Shiroyama Escuela Superior de Ishijaya
43 Kumamoto	Escuela Superior Femenina núm. 1 Escuela Normal Anexa
44 Oita	Beppu Minami Jigashi Ueda

ESCUELAS PÚBLICAS
(continuación)

<i>Prefectura</i>	<i>Escuelas</i>
45 Miyadzaki	Jodzai
46 Kagoshima	Escuela Normal Femenina Anexa Kagoshima Kawadyiri
<i>Escuelas privadas</i>	
Jokkaidoo	Katei Gakuen
Tokio	Seidyoo Gakuen Diyuu Gakuen Ikebukuro dyidoo no mura Tamagawa Gakuin Nippon Seibi Teikoku Narimichi Gakuen Myoodyoo Gakuen Universidad Femenina escuela anexa Bunka Gakuin Musashino Gakuen Michinobu Gakuen Morimura Gakuen
Shidzuoka	Nishitoo Gakuen
Shiga	Shoowa Gakuen Muso Gakuen Oomi Kyoodaisha Gakuen
Osaka	Minoo Diyyuu Gakuen Teidzukayama Gakuin Ienaki
Jyoogo	Ashiya Diyyoo no Mura Koonan Gakuen

Fuente: *Nijon shinkyooiku yyakunenshi* (Cien años de historia de la Nueva Educación), obra dirigida por Oobara Kuniyoshi.

PRINCIPALES MÉTODOS Y PRINCIPIOS DE LA NUEVA EDUCACIÓN APLICADOS EN LAS ESCUELAS MENCIONADAS
(distribución geográfica)

a) Educación activa (se incluye educación laboral):

1/3/7/8/15/17/21/22/23/24/26/27/28/29/31/36/37/40

b) Plan Dalton:

1/5/10/11/13/18/23/29/33/38/40/41/42/43

c) Educación de la expresión (por la lectura y la composición):

1/3/4/17/31

d) Educación regional (con base en la vida diaria de la población):

1/3/4/5/7/12/13/14/15/17/19/21/22/23/24/25/29/30/31/32/33/34/36/37/38/41/45

e) Guía individual, educación personalizada:

2/6/9/10/12/13/15/16/17/18/19/25/26/27/28/30/35/37/43/44/46

f) Educación del carácter:

1/5/6/13/40

g) Aprendizaje global:

2/13/26/29/31

h) Educación con base en la vida diaria:

6/7/8/13/28/32/39

i) Educación de la sensibilidad y la expresión:

6/13/15/24/28/31/32/34/37

j) Educación libre:

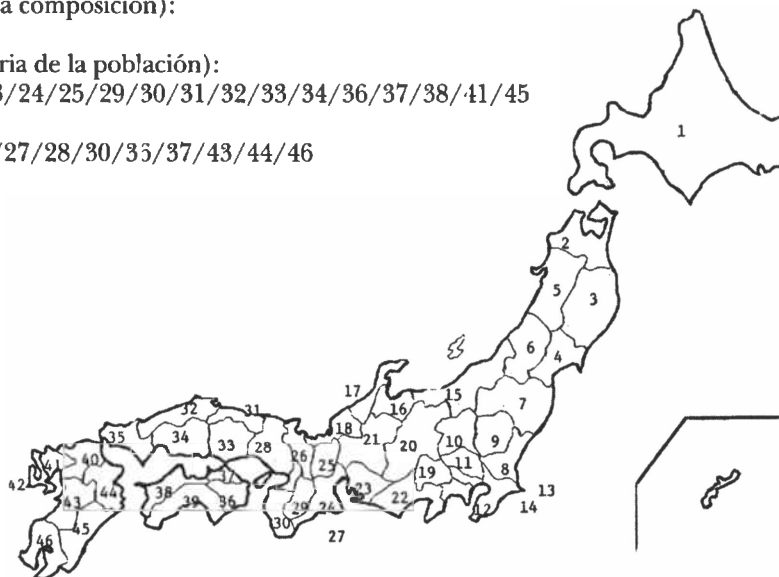
9/11/12/13/15/17/18/19/21/31/32/38

k) Educación grupal:

11/12/39

l) Educación en la ciencia:

20/21

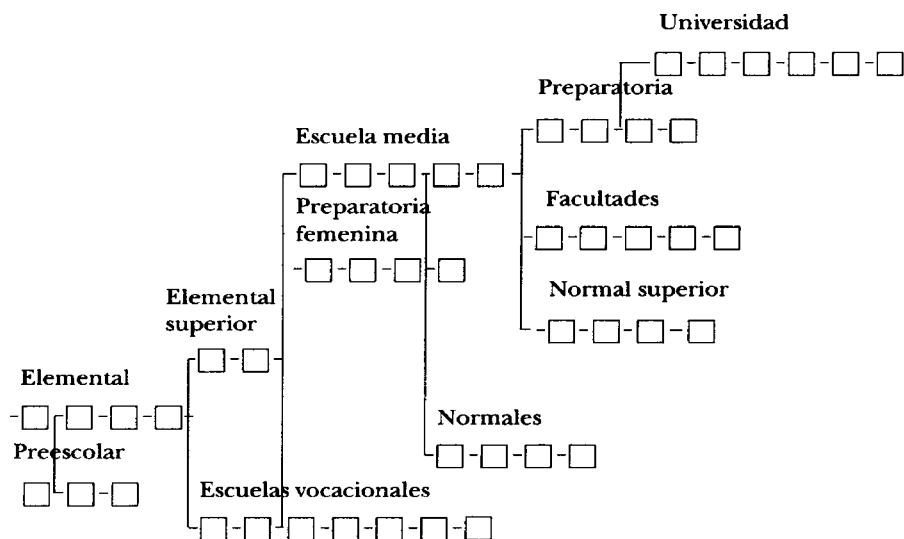


* Los números indican las prefecturas donde se pusieron en práctica.

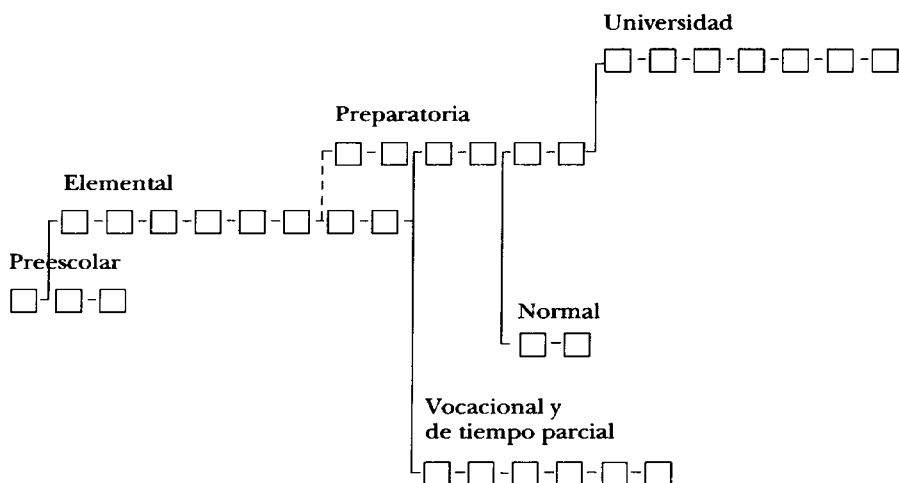
Fuente: Se utilizó como referencia la encuesta citada, simplificándose la clasificación.

DIAGRAMA COMPARATIVO DE SISTEMAS EDUCATIVOS VIGENTES ALREDEDOR DE 1900 (*simplificados*)

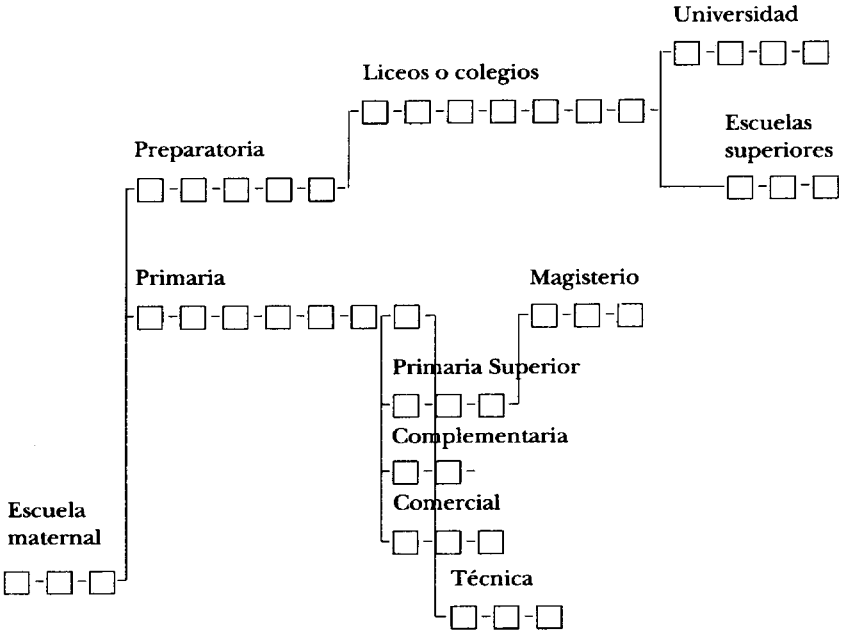
a) Japón



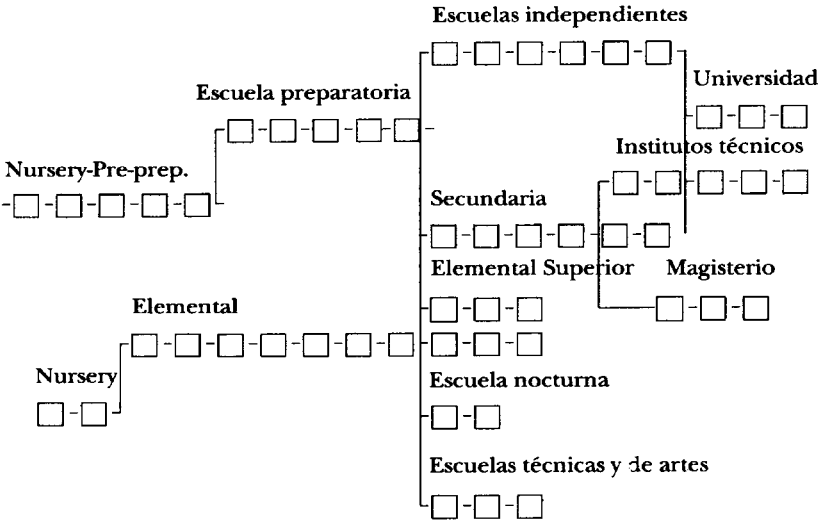
b) Estados Unidos (1900)



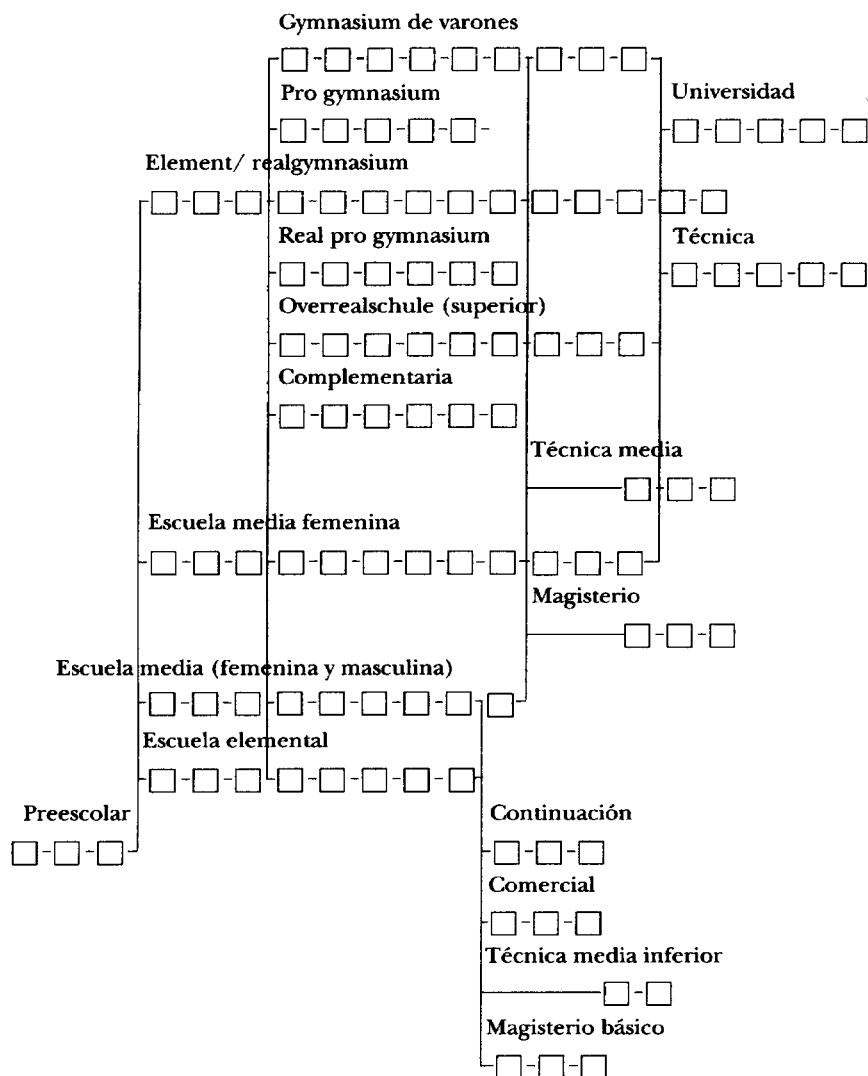
c) Francia (1902)



d) Inglaterra (1905)



e) Prusia (1901)



Fuente: W.F. Connell, *A History of Education in the 20th Century World*, Nueva York, Teachers College Press, 1980.

BIBLIOGRAFÍA

a) General

- Anderson, Perry, *Las antinomias de Antonio Gramsci*, Barcelona, Fontamara, 1978.
- Bobbio, Norberto, "Gramsci y la concepción de la sociedad civil", en L. Gallino y otros, *Gramsci y las ciencias sociales*, México, Siglo XXI, Cuadernos de Pasado y Presente, 1978.
- Buci-Glucksmann, Christine, *Gramsci y el Estado*, México, Siglo XXI, 1978.
- Connell, W.F., *A History of Education in the 20th Century World*, Nueva York, Teachers College Press, 1980.
- Entwistle, Harold, *Antonio Gramsci. Conservative Schooling for Radical Politics*, Londres, Routledge & Kegan Paul, 1971.
- Gramsci, Antonio, *La política moderna y el Estado*, Barcelona, Península, 1979.
- , *La formación de los intelectuales*, México, Era, 1984.
- Hall, John W., *El imperio japonés*, México, Siglo XXI, 1974.
- Halliday, Jon, *A Political History of Japanese Capitalism*, Nueva York, Pantheon Books, 1975.
- Lockwood, William W., *The Economic Development of Japan Growth and Structural Change. 1868-1938*, Princeton University Press, 1968.
- Lu, David J., *Sources of Japanese History*, Nueva York, McGraw-Hill, 1974, vol. 2, p. 113.
- Reischauer, Edwin e I. Katoo (comps.), *Japan. An Illustrated Encyclopedia*, Kodansha, 1993.
- Takabatake, M. et al., *Política y pensamiento político en Japón 1868-1925*, México, El Colegio de México, 1992, p. 60.
- Torao, T. y D. Brown, *Chronology of Japan*, Tokio, BII, 1987.
- Tsunasawa, Mitsuaki, *Nihon no noojonshugui*, Kinokuniya shoten, 1971.
- Tsunoda, Ryuusaku et al. (eds.), *Sources of Japanese Traditions*, Nueva York, Columbia University Press, 1958, vol. 2, cap. 26.
- Yamamura, Koodzoo, "The Japanese Economy. 1911-1930", en H.D. Harootunian y B. Silberman (eds.), *Japan in Crisis. Essays in Taishō Democracy*, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1974.

b) Democracia Taishoo

- Bowen, R., *Rebellion and Democracy in Meiji Japan. A Study of commoners in the Popular Right Movements*, University of California Press, 1980.

- Duus, Peter, *Party Rivalry and Political Change in Taisho Japan*, Cambridge Mass., Harvard University Press, 1968.
- Hane, Mikiso, *Peasants, Rebels and Outcasts. The Underside of Modern Japan*, Nueva York, Pantheon Books, 1982.
- Harootunian, H. y B. Silberman (eds.), *Japan in Crisis. Essays in Taishō Democracy*, Princeton, NJ, Princeton University Press, 1974.
- Ike, Nobutaka, *Political Democracy in Japan*, Nueva York, Greenwood Press, 1969.
- Kinmonth, Earl, *The Self-made Man in Meiji Japan*, Berkeley, University of California Press, 1981.
- Morton, William F., *Tanaka Giichi and Japan's China Policy*, Folkeston, Kent Dawson, 1980.
- Najita, Tetsuo, *Hara Kei in the Politics of Compromise, 1905-1915*, Cambridge Mass., Harvard University Press, 1965.
- Nolte, Sharon, *Liberalism in Modern Japan: Ishibashi Tanzan and his Teachers, 1905-1960*, Berkeley, University of California Press, 1986.
- Tanaka, Michiko, "Motines del Arroz en el Japón en el año 1918", *Estudios Orientales*, vol. VI, núm. 3 (17), 1971, pp. 250-285.
- Totten, George, *Democracy in Prewar Japan. Groundwork or Façade?*, Boston, D.C., Heathand co., 1965.

c) Educación

- Anderson, Ronald, *Education in Japan: A Century of Modern Development*, Washington, US Government, 1975.
- Calvetti, Paolo, "Lenguaje, Education and Standardization in the Formation of the Modern State: A Comparison of Italy and Japan", *Senri Ethnological Studies*, Osaka, 1992, pp. 34, 109-121.
- Carter V., Good, *Dictionary of Education*, Nueva York, McGraw-Hill, 1973.
- Dewey, John, *Characters and Events*, New York, Octagon Books, 1970.
- , *Democracy and Education*, Nueva York, The Free Press, 1967, p. 67.
- Durkheim, Émile, *Educación y sociología*, México, Colofón, 1989, p. 10.
- Ferguson, Patrick, "Teacher Education in Japan: A Historical and Comparative Perspective", *Journal of Teacher Education*, vol. 36, núm. 5, septiembre-octubre de 1985, pp. 20-24.
- Japan, Monbushō, *Japan's Growth and Education. Educational Development in Relation to Socio-Economic Growth*, 1963.
- Japan, Ministry of Education, Science and Culture, *Japan's Modern Educational System*, 1980.
- Ji-roo Sudzuki, *Guenten kaisetsu nijon kyooiku shi* (Historia de la educación japonesa, textos originales, su interpretación), Nijon Toshō Bunkosha, 1992.

- Kaigo, Tokiomi, *Japanese Education, Its Past and Present*, Tokio, Kokusai Bunka Shinkokai, 1965.
- Karasawa, Tomitaroo, *Nihon kyoikushi* (Historia de la educación japonesa), 1951.
- Kobayashi, Victor Nobuo, *John Dewey in Japanese Educational Thought*, Michigan, University of Michigan, Ann Arbor Comparative Education Dissertation, Serie número 2, 1964.
- Koodzu, Dzensaburoo, *Kindai Nijon ni okeru guimu kyooiku no shuugaku ni kansuru kenkyuu* (Estudio de la matriculación en la educación obligatoria en el Japón moderno), 1978.
- Mollis, Marcela, "La función socioeconómica del sistema educativo japonés (1917-1930)", Buenos Aires, Biblos, 1985.
- , "¿Para qué sirve conocer la historia social de la educación japonesa en la actualidad?", *Estudios de Asia y África*, vol. XXIV (1), 1989, pp. 115-127.
- , "Estado y obligatoriedad escolar: una mirada histórica sobre Argentina y Japón", *Estudios de Asia y África*, vol. XXVIII (3), 1993, pp. 321-353.
- Mombushoo, *Gakusei Jyakunen shi*, 1972.
- Nagai, Michio, *Education and Indoctrination. The Sociological and Philosophical Bases*, University of Tokio Press, 1976.
- Onaha, Cecilia, *Kindai Nijon no shooto kyooiku to chiiki shakai* (La comunidad local y la educación elemental en el Japón moderno), tesis de maestría, Universidad de Tsukuba, 1993.
- Roden, Donald T., *Schooldays in Imperial Japan. A Study in the Culture of a Student Elite*, Berkeley, University of California Press, 1980.
- Tadao, Tsuchiya, "Shuugaku tokusoku to kyoiji no dydai [Gakusei] dysen ni kansuru koosaku" (Etapas de resistencia ante la imposición del Sistema Educativo. Reflexiones acerca de su puesta en práctica), en *Nijon kyooiku gakkai jenshuu*, *Kyooiku gaku kenkyuu*, t. 20, núm. 1, 1953.
- Takeichi, Jorimatsu, "Kokutei kyookasho seido no seiritsu" (Establecimiento del sistema de libro de texto nacional), en Satoru Umene, *Sekai kyooiku-shi taikei* (Historia sistemática de la educación mundial), Tokio, Kodan-sha, 1975, t. 123, p. 18.
- Yasukawa, Dyunnosuke, "Guimu kyooiku shuugaku no shiteki bunseki" (Análisis histórico de la matriculación en la escuela obligatoria básica), en *Nijon no kyooikugaku*, *Kyooikyshi gakkai kyoo*, 1964.
- Wray, Harold T., *Changes and Continuity in Japanese Images of Kokutai and Attitudes and Roles Toward the Outside World. A Content Analysis of Japanese Textbooks, 1903-1945*, Ph.D. Dissertation, University of Hawaii, 1971.

d) *Bibliografía en idioma japonés*

- Eidzawa, Koodyi, *Taishoo Demokurashii ki no kyooiin no shisoo* (Pensamiento de los maestros en la era Taishoo), Tokio, Kenbun Shuppon, 1990.
- Imai, Seiichi, *Taishoo Demokurashii* <Historia de Japón, vol. 23> Tokio, Chuukoo Bunko, 1974.
- Karasawa, Tomitaroo, *Kyooiku dyinbutsu dyiten* (Diccionario de personalidades de la educación), Tokio, Guioosei, 1984.
- Kobayashi, Goroodyi, "Shakai Kyooiko no jitsugoo", *Ibaraki Kyooiko Kiookai dzasshi*, núm. 300, mayo de 1909, pp. 25-26.
- Kokumin Kyooiku Kenkyuusho (comp.), *Kinguendai Nijon kyooiku shooshi* (Breve historia de la educación en el Japón moderno y contemporáneo), Tokio, Soodoobunka, 1990. p. 103.
- Morayamo, Iideo, "Minshushugui to godyn no taido", *Ibaraki Kyooiko Kiookai dzasshi*, núm. 424. octubre de 1919, pp. 1-18.
- Matsuo, Takayoshi, *Taishoo Demokurashii* (Democracia Taishoo), Tokio, Iwanami Shoten, 1976.
- Mitsuaki, Tsunasawa, *Nihon no noojonshugui, Kinokuniya shoten*, 1971.
- , *Taishoo Demokurashii no gundzoo* (El grupo de la Democracia Taishoo), Tokio, Iwanami Shoten, 1990.
- Naka, Arata, *Gakkoo no rekishi* (Historia de la escuela), tomo 2, Tokio, Daiichi Jooki Shuppan, 1979.
- Nakano, Akira, *Taishoo Demokurashii to kyooiku* (La Democracia Taishoo y la educación), Tokio, Shinjyooron, 1977.
- , *Taishoo dyiyuu kyooiku no kenkyuu* (Estudio de la Educación Libre de Taishoo), 1976.
- , y S. Umene, *Shiryoo Nihon kyooiku dyissenshi. 1872-1925* (Documentos de la historia de la práctica educativa), Tokio, Sanseido, 1979.
- Oobara, Kuniyoshi, *Nijon Shin kyooiku jyakunenshi* (Cien años de historia de la Nueva Educación), Tokio, Tamagawa Daigaku Shuppan, 1970.
- Oota, Masao, *Taishoo demokurashii kenkyuu* (Estudio de la Democracia Taishoo), Tokio, Shinsensha, 1990.
- Ootsuki, Ken, *Gakkoo to minshu no rekishi* (Historia del pueblo y la escuela), Tokio, Shinnijon Shuppansha, 1980.
- Sudzuki, Miekichi, *Akai Tori* (Pájaro rojo), núm. 1, 1918.
- Tsurumi, Kadzuko, *Kurashi no ryuugui* (Estilo de vida propio), Tokio, Jarushoboo, 1987, pp. 99-123.
- Umene, Satoru (comp.), *Nijon kyooikushi*, Tokio, 1966, vol. 2. *Sekai kyooikushi taikai* (Historia sistemática de la educación mundial), Tokio, Kodansha, tomo 23, 1975.
- Uno, Dyun'ichi y otros, *Japan Chronic*, Kodansha, 1991.

Educación y democracia.

Evolución de la política educativa en el Japón moderno
se terminó de imprimir en mayo de 1998

en Encuadernación Técnica Editorial, S.A., Calz. San Lorenzo
279, col. Granjas Estrella, 09880, México, D.F.

Se tiraron 1000 ejemplares más sobrantes para reposición.

El cuidado de edición estuvo a cargo del Departamento
de Publicaciones de El Colegio de México.

Centro de Estudios de Asia y África

En Japón la política educativa, además de recoger los progresos alcanzados durante la era Tokugawa, reforzó la unidad por medio de la enseñanza de la lengua nacional y la lealtad a la casa imperial, al tiempo que hacía hincapié en la transmisión de una serie de normas morales y éticas que se ajustaran al modelo europeo y estadounidense.

Con el logro de estos objetivos básicos de la política educativa, al parecer, el carácter nacionalista se atenuó. Esto puede observarse desde comienzos del siglo y principalmente después de la primera guerra mundial, en la etapa denominada Democracia Taishoo, cuando las corrientes pacifistas universalistas encontraron eco también en la sociedad japonesa.



EL COLEGIO DE MÉXICO

